

00881  
2ej. 1

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
FACULTAD DE ECONOMIA

AUGE Y DECLINACION DE LA ECONOMIA MEXICANA

(Un análisis de largo plazo del Régimen  
de Acumulación: 1940-1985)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS DE DOCTORADO EN ECONOMIA

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Leonel Corona Treviño  
PRESENTADA POR: Jaime Aboites Aguilar

Diciembre 1986  
México, D.F.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INTRODUCCION

iv

## CAPITULO I. CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS.

1

- a) Modo de Producción, Formación Social y Articulación de Modos de Producción. 2
- b) Régimen de Acumulación, Forma Estructural y Regulación. 6
- c) Modo de Regulación y Crisis. 14

## CAPITULO II. FORMAS ESTRUCTURALES Y REGIMEN DE ACUMULACION EN LA EXPERIENCIA HISTORICA DE MEXICO

18

- a) Algunas características generales sobre el origen del capitalismo en América Latina. 18
- b) La experiencia histórica en el periodo porfirista y la guerra civil en 1910. 22
- c) Elementos para una periodización de largo plazo de la formación social mexicana. 30
  - i) Articulación de formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista. 31
  - ii) Reorganización de la relación salarial. 34

## CAPITULO III. EL REGIMEN DE ACUMULACION DURANTE EL PERIODO DE GUERRA Y DE POSGUERRA (1940-1970)

39

- a) Régimen de acumulación y división internacional del trabajo. 39
- b) Elementos constitutivos del régimen de acumulación en el periodo 1939-1970. 50

CAPITULO IV. ARTICULACION DE FORMAS DE PRODUCCION NO CAPITALISTA AL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA	60
a) El papel del sector agrícola en el periodo 1940-1970	61
b) El sector campesino en la producción agrícola	
c) La intervención directa e indirecta del Estado en la articulación de formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista	67
CAPITULO V. RELACION SALARIAL E INDUSTRIALIZACION (1940-1970)	90
a) La evolución del ingreso y su distribución 1940-1970	91
b) La formación del ingreso en un segmento del sector urbano	98
c) Patrón de consumo e ingresos salariales	105
d) La evolución de la productividad y la transformación de los procesos de trabajo en la sección de medios de consumo	112
CAPITULO VI. UN ESQUEMA PARA LA INTERPRETACION DEL PERIODO DE CRISIS (1970-1985)	120
a) Los múltiples orígenes de la crisis	121.
b) La crisis del agro	123
c) Los problemas de la relación salarial	125.
d) Un efecto "positivo" de la crisis petrolera	131.
e) Hacia un nuevo régimen de acumulación y las transformaciones en la relación salarial	135.
CAPITULO VII. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES	144.



INDICE DE CUADROS	154
INDICE DE GRAFICAS	156
INDICE DE ESQUEMAS	157
INDICE DE DIAGRAMAS	157
ANEXO ESTADISTICO	158
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	227

## INTRODUCCION

El quehacer de la investigación social se caracteriza, en general, por plantear y tratar de dar cuenta de la siguiente interrogante: ¿qué es lo fundamental en la evolución de una formación social durante un período histórico determinado? Esta interrogante, explicitada en mayor o menor medida en cualquier investigación social, ha tenido, y tiene actualmente, tantas respuestas como sistemas de conocimiento -teorías- existen sobre el funcionamiento de las sociedades capitalistas.

En relación a la instancia económica de las formaciones sociales, casi todo el mundo está de acuerdo en que existen por lo menos cuatro grandes escuelas teóricas que han pretendido dar explicaciones coherentes sobre los hechos económicos de las sociedades capitalistas. Sin ahondar en sus orígenes históricos, alcances teóricos y políticos, diversidad de versiones al interior de cada una de ellas, diferencias fundamentales entre ellas, y finalmente, problemas tanto de pertinencia como de consistencia interna que indudablemente en-

frentan en la actualidad (1); estas corrientes teóricas son, en orden histórico de aparición, las siguientes: la Economía Política Clásica, la Crítica de la Economía Política fundada por Marx, la Teoría Neoclásica y la Teoría General de Keynes. Estas teorías nutren, en general, todas las interpretaciones sobre la evolución económica de las sociedades capitalistas modernas. Ellas son la base de las explicaciones tanto de -- las formaciones sociales capitalistas, como de las llamadas "subdesarrolladas", "periféricas" o "semi-industrializadas" como las denominan algunos autores. Sobre ellas se han construido las distintas corrientes teórico-interpretativas que intentan analizar el desarrollo del capitalismo en América - Latina.

Es indudable que una de las interpretaciones más significativas ha sido la propuesta, en los inicios del periodo de posguerra, por la CEPAL (2) sobre la industrialización en los - países de la región. Quizás todas las explicaciones posteriores fueron influenciadas por esta interpretación, o si se -

- 
- (1) En relación a cuestiones de consistencia interna pueden consultarse, entre otras, las siguientes obras: sobre Economía Política Clásica a C. Benetti (1975), capítulos 1 y 3; acerca de la crítica de la Economía Política de Marx véase por ejemplo, a P.A. Garegnani et. al. --- (1979); en relación a la teoría neoclásica existe una abundante literatura; un resumen de las críticas a esta corriente es presentada -- por G.C. Harcourt (1973). Una síntesis de los problemas de inconsistencia de la función producción neoclásica, véase J. Aboites (1980); sobre J. M. Keynes consúltese a A. Leijonhufvud (1968). Este autor - distingue con agudeza entre la teoría de Keynes y la macroeconomía - Keynesiana difundida en la posguerra bajo el influjo neoclásico de - J. Hicks (1971)
- (2) Rodríguez O. (1981).

quiere, de sus postulados fundamentales se elaboraron y derivaron nuevas interpretaciones.

La interpretación cepalina de la industrialización en base a la sustitución de importaciones, que prevé en el largo plazo el estancamiento dadas las características de sus elementos estructurales (el deterioro secular en los términos de intercambio con el exterior debido a la relación centro-periferia, el aumento en las desigualdades sociales, etc.), generó un conjunto de polémicas que dieron lugar a nuevas explicaciones sobre el desarrollo del capitalismo en América Latina.

Ruy Mauro Marini (1), por mencionar sólo uno de los autores de la heterogénea Teoría de la Dependencia, que polemiza con la interpretación cepalina, vino a recordar que como cualquier sociedad capitalista, América Latina basaba su proceso de acumulación en la explotación del trabajo. Aún más, propone incluso la existencia de una diferencia fundamental entre el proceso de explotación de la fuerza de trabajo en las formaciones sociales desarrolladas y las que conforman América Latina, dado que en estas últimas el proceso de explotación se exagera, por lo cual estamos frente a una superexplotación de la fuerza de trabajo. Por otra parte, Marini señala, que

---

(1) Marini R. M. (1973).

pese a existir una superexplotación de la fuerza de trabajo, la industrialización llega a un tope, dado que la demanda -- generada por la aparición de capas medias es insuficiente, razón por la cual las formaciones sociales latinoamericanas más desarrolladas (Brasil, México y Argentina) se venían obligadas a expandirse hacia el exterior como resultado de la necesidad del mismo desarrollo capitalista. Por estas razones, -- Marini acuña el concepto de "subimperialismo". Otro autor importante, Celso Furtado, (1) explica el desarrollo de estas -- economías semi-industrializadas en función del papel que el -- Estado desarrolla económicamente al acoplar la demanda siempre insuficiente a la dinámica del crecimiento del sector industrial. Finalmente, para terminar esta sintética visión sobre algunos autores que juzgamos significativos por sus interpretaciones sobre la dinámica del capitalismo en América Latina, consideremos a M.C. Tavares. Esta autora explica que el patrón de acumulación genera una determinada estructura de la distribución del ingreso, que a su vez determina el mismo proceso de acumulación caracterizándose por la aparición y expansión de las capas medias dentro de estas sociedades.

Aunque no es propósito explícito de nuestra tesis polemizar -- con los diferentes planteamientos teórico-interpretativo del subdesarrollo, es claro por lo que hemos señalado, que sus -- planteamientos interpretativos no son, ni pueden ser ajenos -- a nuestra investigación

---

(1) Furtado C. (1973).

Sin embargo, a la interrogante que nos hacemos en torno a los determinantes de la evolución de la formación social mexicana en el largo plazo, damos un conjunto de respuestas que contienen algunos elementos polémicos con las proposiciones teóricas antes referidas. La interrogante a través de la cual se plantea el problema central de esta tesis, puede ser enunciado en los siguientes términos: ¿Por qué y cómo la formación social mexicana pasó de un crecimiento significativo (1940-1970), a un breve periodo de estancamiento (1971-1977), seguido de algunos años de auge (1978-1980), a la crisis más profunda en el último medio siglo de su historia? El objetivo de la tesis es contribuir a responder esta interrogante. Sin embargo, conviene aclarar, desde ahora, que las explicaciones e hipótesis que se elaboran y presentan para dar cuenta de esta interrogante no se reclaman ni definitivas, ni totalizantes. Esto por dos razones básicamente. En primer lugar, como señalamos en los primeros párrafos de esta introducción, por la crisis teórica en que se encuentran sumergidas prácticamente todas las corrientes del pensamiento económico y por lo tanto, los fundamentos teóricos que sirven de sustento a esta tesis. (1) En segundo lugar, porque no hemos estudiado todos los elementos que se desprenden de nuestro marco teórico para

---

(1) El Cap. I está dedicado a la cuestión teórica.

poder explicar un fenómeno tan complejo como el que aquí se -  
problematiza; es decir, el de las tendencias del proceso de -  
acumulación en el largo plazo. Pese a ello, pensamos que nues-  
tra investigación se aboca al estudio de dos de los ejes cen-  
trales sobre los cuales se erigió la sociedad mexicana actual:  
el proceso de industrialización y la transformación del agro.  
En términos generales, nuestra hipótesis es que el auge y la  
crisis del proceso de acumulación contemporáneo giran, funda-  
mentalmente, en torno a la forma de vinculación o desvincula-  
ción de estas dos dinámicas, en el contexto de las mutaciones  
que registra la división internacional del trabajo en el pe-  
riodo estudiado (1940-1985).

La tesis está compuesta de siete capítulos. El primero es una  
reflexión teórica sobre las nociones propuestas por la teoría  
de la Regulación que servirán de sustento a la tesis. Las no-  
ciones de "forma estructural", "régimen de acumulación" y "re-  
gulación" son presentadas.

En el capítulo segundo se expone, en grandes líneas, una in-  
terpretación histórica de los hechos sociales y económicos --  
que fueron el fundamento de la expansión industrial en el pe-  
riodo 1940-1970. En particular se consideran las transforma-  
ciones que se generaron en la década de los treinta, tanto en  
el sector agrario, como en el sector urbano de México. Nues--

tra hipótesis es que en ese periodo se constituyeron dos "formas estructurales" en el contexto de la restructuración del Estado mexicano. Una de ellas es la "articulación de formas de producción no capitalistas al modo de producción capitalista" y la otra la reorganización de la "relación salarial". La gestación de estas formas estructurales en el sector rural y urbano, respectivamente, implicaron una reorganización profunda de las relaciones sociales en México.

En el capítulo tercero, el concepto de "régimen de acumulación" es el punto de partida en el análisis del proceso de acumulación en México. Se analiza el papel de las formas estructurales, propuestas en el capítulo anterior, en la constitución del régimen de acumulación que fue la base del largo periodo de expansión económica (1940-1970).

El capítulo cuarto está dedicado a presentar el papel central que jugó el sector agrícola en la expansión de esos años. Para ello se profundiza el estudio de la forma estructural articulación de formas de producción no capitalista con el modo de producción capitalista.

El capítulo quinto tiene por objeto estudiar el proceso de industrialización desde el punto de vista de la reorganización de la relación salarial y del régimen de acumulación.



El capítulo sexto toma en consideración los elementos explicativos generados en los capítulos anteriores para desembocar en un análisis de la crisis que comienza a principios de los setenta. La hipótesis que se propone plantea que la crisis es resultado de la ruptura con el régimen de acumulación que operó a lo largo de tres décadas. En esta ruptura las formas estructurales estudiadas en los capítulos cuatro y cinco juegan un papel central.

En el capítulo final (séptimo) se plantean las conclusiones más importantes de la tesis y se hace un conjunto de reflexiones acerca de las condiciones actuales sobre las cuales se gesta el nuevo régimen de acumulación.

La elaboración de la tesis tuvo un largo periodo de gestación. Su inicio se remite al Seminario General del Doctorado de la División de Estudios de Posgrado; particularmente al Seminario de Area "Capitalismo Contemporáneo y Tecnología" que coordinaba en ese entonces Theotonio Dos Santos. Sin embargo, los temas centrales de la tesis (particularmente el que se refiere a los problemas de integración del aparato productivo) fueron madurando en el seno del seminario "Economía Política de la Ciencia y la Tecnología", que coordina Leonel Corona hasta la fecha. Al Dr. Corona, asesor de esta tesis, debo agradecer su constante apoyo y disposición para que se llevara a cabo

esta investigación. Además el Dr. Corona me introdujo en la investigación práctica de la tecnología del país. Esta experiencia resultó fundamental para el desarrollo de esta tesis.

El Departamento de Producción Económica de la Universidad Autónoma Metropolitana me brindó apoyo a lo largo del proceso de elaboración de este trabajo. En particular, el grupo de investigación "Crisis Económica en México y América Latina" de esa Universidad, apoyó mi trabajo de múltiples maneras. Con el Dr. Juan Castaigts T. coordinador del grupo durante 1985, adquirí una gran deuda intelectual.

## I. CONSIDERACIONES TEORICO - METODOLOGICAS

La diversidad de formas económicas, políticas y sociales que ha asumido el desarrollo del capitalismo en las formaciones - sociales industrializadas, semindustrializadas y de menor grado de desarrollo, sugieren que la historia del capitalismo no se limita a la repetición, más o menos semejante, de los patrones que rigen el desarrollo de ese modo de producción. La afirmación anterior es válida en lo que se refiere tanto a períodos de expansión como de crisis en los diferentes tipos de formaciones sociales.

La diversidad de intensidades y características del proceso - de acumulación de las distintas formaciones sociales, sugiere que el desarrollo y la operación concreta de los principios - inmanentes al desarrollo del capitalismo (expansión del proceso de valorización, extensión de las relaciones salariales, - transformación del proceso de trabajo, aumento en la composición orgánica, etcétera) no se desenvuelven ni resuelven en forma similar; por el contrario, las diferentes formaciones - sociales han generado respuestas económicas y políticas muy - variadas ante los impulsos provenientes del proceso de valorización del capital.

Sin embargo, pese a la diversidad antes señalada, las formaciones sociales capitalistas tienen un núcleo invariante del cual proceden los impulsos vitales que las dinamizan. El concepto -- "modo de producción capitalista" refiere este núcleo invariante de relaciones sociales y es el punto central de referencia en -- el estudio de sociedades empíricamente determinadas. Así, el -- análisis de la dinámica de la formación social mexicana, requiere de la especificación de un conjunto de conceptos que orientan la investigación.

A) Modo de Producción, Formación Social y Articulación de Modos de Producción. -

El concepto "modo de producción" refiere a un complejo de fuerzas productivas y de relaciones sociales. En el caso del modo de producción capitalista existen dos tipos de relaciones sociales fundamentales. La primera refiere a la relación mercantil -- capitalista y la otra a la relación salarial. La primera se caracteriza por la división del trabajo en segmentos autónomos -- del capital social y la segunda, por la separación de los productos de sus medios de producción. La valorización del capital, motivo impulsor del modo de producción capitalista, tiene como eje la dinámica de estas relaciones sociales fundamentales, en el marco de las transformaciones tecnológicas.

La formación del valor y la competencia intercapitalista que se realiza a través del intercambio mercantil entre los distintos segmentos del capital, permite la reproducción y la valorización del capital de los diferentes sectores productivos tanto en los periodos de expansión como en los de crisis.

La extracción del producto excedente por la vía mercantil (plusvalía) asegura la continuidad del proceso de valorización del capital. Este proceso caracteriza la relación capital-trabajo (relación salarial) y es la fuente esencial de la lucha entre la clase poseedora de los medios de producción (capitales) y la clase trabajadora (asalariados). (1)

- 
- (1) Los conceptos modo de producción, fuerzas productivas, relaciones sociales mercantil capitalista y capital-trabajo, así como las teorías que se abocan a su estudio: Teoría del valor trabajo y Teoría de la plusvalía, respectivamente; son contribuciones hechas por K. Marx en su monumental investigación sobre la génesis y desarrollo de las sociedades capitalistas, El Capital (Crítica de la Economía Política) (Edición en español consúltase K. Marx (1975-1981))
- Rebasa los límites de este capítulo teórico-metodológico el hacer una exposición detallada de las concepciones teóricas de K. Marx. En primer lugar, porque el objetivo de esta tesis no es esencialmente teórico, -- aunque obviamente esta temática no le puede ser, de ningún modo, ajena. En segundo lugar, como lo señalamos en la introducción de esta tesis, -- prácticamente todo el pensamiento económico contemporáneo se encuentra inmerso en una crisis no sólo de pertinencia frente a la originalidad -- de la crisis actual, sino también en relación a la coherencia interna -- de los distintos cuerpos teóricos. (En relación a esto último, C. Benetti y J. Cartelier (1986) han propuesto que "...el fundamento analítico general de toda la crisis (de coherencia interna) de la economía política (Economía Política Clásica, K. Marx y L. Walras) reside en la incompatibilidad entre los objetivos asignados a la teoría económica --lo que se espera de ella-- y los resultados efectivamente producidos --lo que -- ella permite establecer." (pág. 3)) Bajo estas condiciones, hacer una exposición exhaustiva de los principales conceptos marxistas implicaría hacer referencia, por lo menos, a los debates más significativos que en frente el pensamiento marxista en la actualidad. Un desarrollo semejante implicaría una investigación de proporciones considerables que rebasan claramente, los propósitos de esta tesis.

Sin embargo, las sociedades históricamente determinadas en el contexto de un estado-nación particular nunca se presentan reducidas a un solo modo de producción sino que, por el contrario, aparecen como un complejo de modos de producción. Este complejo de modos de producción define el concepto de "formación social".

Tenemos, entonces, que la "formación social" es un concepto que permite acercarnos al análisis más concreto de sociedades determinadas en el tiempo y en el espacio. Pero, ¿en qué consiste este complejo de modos de producción? La formación social es una "articulación de modos de producción" donde uno de ellos domina a los demás. Este poder se expresa por el sojuzgamiento que las relaciones sociales fundamentales del modo de producción dominante ejercen sobre las relaciones sociales de los demás modos de producción. En la práctica se materializan en el poder político de una determinada alianza de clases que dispone del aparato estatal y que domina ideológicamente al conjunto de la formación social (1).

La "articulación de modos de producción" que sustantiviza el concepto de formación sociales no refiere un estado estático. Por el contrario, siguiendo a P. Rey (1976) podemos pensar esta articulación como un proceso donde la subordinación de un modo de producción a otro se profundiza (o desvanece) según los imperativos que resultan del modo de producción dominante.

---

(1) Véase E. Sereni (1973)

El proceso de articulación, o de adecuación de una lógica de producción a otra, ocurre, en general, a través de un intenso proceso de destrucción y reproducción del modo de producción dominado. De destrucción porque el modo de producción dominante tiende a romper la estructura del modo de producción subordinado como condición necesaria del dominio sobre éste (1). Y, de reproducción del modo de producción dominado, porque el capitalismo siempre ha necesitado auxiliares de modos de producción anteriores. En este sentido, debe preservar ciertas condiciones del modo de producción dominado para que éste continúe su apoyo hacia aquél. Esto es particularmente cierto en relación a la (re)producción de la fuerza de trabajo que en términos de costos resulta beneficiosa para el proceso de valorización del capital (2).

La articulación puede no estar compuesta sólo por dos o más modos de producción, sino también estructurada por modos de producción y formas de producción. La diferencia entre formas de producción y modos de producción, radica, esencialmente, en --

- 
- (1) La desintegración del circuito del modo de producción dominado se realiza a través de mecanismos económicos (intercambio mercantil, trabajo asalariado, etc.) y extraeconómicos (expropiación de la tierra, trabajo asalariado forzado, etc.)
- (2) Los modos de producción no sólo contribuyen como reservas de mano de obra barata, sino también como productores de mercancías y/o como consumidores de productos capitalistas.

que aquellas no puede existir (reproducirse) en forma autónoma. Es decir, requieren siempre de una vinculación a un modo de producción determinada (1).

Así, podemos hablar dentro del concepto general de articulación de modos de producción, de articulación de formas de producción a un modo de producción determinado.

#### B) Régimen de Acumulación, Forma Estructural y Regulación.-

Como señalamos en el apartado anterior, las formaciones sociales capitalistas comparten un núcleo invariante que refiere el conjunto de relaciones sociales comunes fundamentales. Sin embargo, lo que muestra la historia es, precisamente, la diversidad de formas de desarrollo de las sociedades capitalistas.

En la historia de las distintas formaciones sociales se registran intensos procesos de creación de códigos sociales originales cuya constitución no se remite solamente al desarrollo reciente del capitalismo, sino que refleja la maduración de múltiples determinantes históricos. En ellas están involucradas no -

---

(1) Es el caso, por ejemplo, de la forma de producción doméstica, en el sentido de que su reproducción sólo se logra a través de la dependencia de otro modo de producción A. Lipietz (1979). Para el caso de México hablaremos, a lo largo de los capítulos IV y V, de la forma de producción no capitalista para referirnos a la comunidad campesina cuya articulación - al modo de producción capitalista ha jugado un papel fundamental en la dinámica de la evolución de la formación social mexicana en el siglo XX.



sólo las luchas sociales immanentes al capitalismo, las cuales - juegan, indudablemente, un papel crucial, sino también las tradiciones culturales que provienen de formas de organización económica y social anteriores al capitalismo. La naturaleza y las transformaciones de la articulación de modos de producción han - tenido efectos diferentes sobre el proceso de acumulación en cada formación social.

La consecuencias que resultan de confrontar al trabajador asalariado al aparato productivo, tales como: nivel de valorización - del capital, determinación del ingreso salarial, norma de consumo y, en general, constitución y reproducción de la clase trabajadora, guardan semejanzas entre los distintos tipos de formaciones sociales pero operan sobre codificaciones sociales y estructuras institucionales significativamente diferentes.

La competencia entre capitales privados remite a las contradicciones y dinámica que le son consustanciales a los capitales múltiples, pero social y económicamente la solución no es equivalente a las distintas formaciones sociales. Además, de un periodo - histórico a otro, las relaciones intercapitalistas se han modificado profundamente. Las prácticas de competencia del siglo XIX - contrastan fuertemente con las tendencias monopólicas que han dominado a lo largo de este siglo.

Los determinantes exógenos provenientes de las transformaciones de la división internacional del trabajo, no operan directamente y en forma semejante sobre la estructura productiva de cada formación social, sino sólo por intermediación del complejo social e institucional constituido y consolidado internamente, -- Por esta razón, sus efectos económicos y políticos son distintos en cada formación social.

El sistema financiero, aunque cumple las funciones características al proceso de acumulación (formación del equivalente general y expansión del crédito) su génesis y evolución tiene sus especificidades particulares en cada formación social. Incluso, en el tiempo, son evidentes las mutaciones que sufrió el sistema monetario. Sin lugar a duda entre las causas principales de estos cambios está el paso del patrón oro que imperó en el siglo XIX, al papel moneda de curso forzoso generalizado hace más de medio siglo.

En medio de todos los elementos antes apuntados, tanto endógenos como exógenos, los Estados nacionales se han erigido como la figura social que asimila esta diversidad y se constituye a través de ella. La especificidad de cada Estado nacional y su perdurabilidad política y social ha estado asociada tanto a su capacidad para impulsar la expansión del proceso de acumulación como a su eficacia para absorber, paliar o por lo menos retardar, las tendencias desintegradoras que le son propias. En efec

to, estas son consecuencia tanto de las crisis económicas como de la relación salarial y las luchas sociales que se generan como resultado del proceso específico de articulación de modos de producción de cada formación social.

La Teoría de la Regulación surge, precisamente, con el propósito de tratar de explicar la heterogeneidad en las formas de desarrollo del capitalismo (1). En palabras de R. Boyer (1986), - esta corriente teórica trata de "la diversidad, en el tiempo y en el espacio, de las dinámicas económicas y sociales" (pág.39) de las distintas formaciones sociales. Esta problematización ha sido también planteada a través de una triple paradoja:

"1.- ¿Cómo y por qué una formación social determinada pasa de un periodo de expansión significativo y regular a otro de estancamiento e inestabilidad con encadenamientos coyunturales?..." (Ibid. pág. 37).

---

(1) Las investigaciones basadas en la noción de la regulación se remiten al trabajo fundador de De Bernis G. (1975). Posteriormente, la investigación de M. Aglietta (1976) sobre la experiencia histórica de los Estados Unidos, influye en investigaciones posteriores sobre formaciones sociales europeas. Entre los autores más representativos de esta corriente destacan R. Boyer, A. Lipietz y J. Mistrál. Se han hecho algunas aplicaciones de esta visión a formaciones sociales subdesarrolladas. C. Ominami (1986) ha estudiado el caso de Chile y propuesto una tipología de regímenes de acumulación para formaciones sociales del tercer mundo - (1986, b). R. Hausmann (1986) ha estudiado el régimen de acumulación en Venezuela y V. Soria (1986) ha estudiado el caso de México en el periodo de la Colonia. A. Lipietz (1985, 1986) ha consagrado varias investigaciones al problema de la industrialización en el tercer mundo.

"2.- ¿Cómo explicar, en una misma época histórica, que la expansión y la crisis tome formas nacionales significativamente diferentes? Es decir, ¿cómo explicar que en ciertas formaciones sociales se profundicen los desequilibrios mientras que otras --- muestren una relativa prosperidad?..." (Ibid. pág. 38).

"3.- Finalmente, ¿por qué, más allá de ciertas invariantes generales, las crisis revisten aspectos contrastantes a lo largo -- del tiempo? Y, por ejemplo, ¿por qué son diferentes entre sí -- las crisis del siglo XIX, la que ocurrió entre las dos guerras mundiales en este siglo y la de nuestros días?..." (Ibid. pág. 38).

En un esfuerzo de teorización realizado a partir de algunas de las aportaciones teóricas hechas por Marx (1), estos autores -- acuñan o precisan los contenidos de un conjunto de conceptos a través de los cuales pretenden dar cuenta del problema en cuestión. Los conceptos mas relevantes que estudiamos a continua--- ción son los siguientes: "régimen de acumulación", "forma es--- tructural" y "modo de regulación" (2).

- 
- (1) La relación entre la teoría marxista y la de los autores señalados, requiere en sí una reflexión particular que escapa a los límites de este trabajo. Sobre esta cuestión consúltese a R. Boyer (1986).
  - (2) Entre los autores de esta corriente teórica hay algunas diferencias de concepción y por tanto de conceptualización. En este apartado nos limitamos a presentar el conjunto de conceptos que consideramos significativo de la Teoría de la Regulación y que, además, nos sirven para orientar nuestra investigación. Para tener una idea más completa de las diversas conceptualizaciones que se han realizado en torno a esta teoría, debe consultarse a G. De Bernis (1975), M. Aglietta (1976, 1983, 1984), R. Boyer (1979, 1984, 1985, 1986, 1986 b), A. Lipietz (1979, 1984, 1985 1986).

## (i) Régimen de Acumulación.-

El concepto de "régimen de acumulación" refiere el conjunto de - condiciones específicas que permiten la reproducción material de una formación social durante un periodo determinado. Estas condiciones son los múltiples momentos relacionados con la producción, distribución y utilización del producto social. Particularmente, la generación del producto excedente, su extracción mercantil -- (relación salarial), su distribución (tasa de ganancia, renta de la tierra, interés...) y su utilización productiva (acumulación productiva), en determinadas proporciones, entre la sección de - medios de producción (SI) y la sección de medios de consumo (SII). En palabras de R. Boyer (1979), "régimen de acumulación" se definine como:

"...un modo de asignación sistemático del excedente capaz de garantizar en un periodo prolongado una cierta adecuación entre las transformaciones de las condiciones de producción --- (sección de medios de producción) y las transformaciones de - las secciones de consumo (sección de medios de consumo)." --- (p. 85).

## (ii) Forma estructural.-

En relación al concepto "forma estructural", M. Aglietta (1976)

señala que el proceso de acumulación derivado de la dinámica del desarrollo del capitalismo ha modificado la estructura y el papel del Estado. En efecto, la expansión de la relación salarial ha traído aparejada el aumento de los conflictos inherentes a esta relación, así como la profundización de la división de la clase capitalista por la alteración de las formas de competencia. - Estas tendencias desintegradoras del capitalismo conducen a la clase capitalista a buscar su cohesión e integridad en la figura del Estado, tanto para consolidar su dominio sobre la clase trabajadora como para dirimir sus diferencias entre sus distintas facciones. De esto, señala Aglietta (1976),

"...resultan un conjunto de prácticas estatales de intervención bajo formas económicas e ideológicas que representan un desarrollo de las relaciones sociales fundamentales" (p. 16)

A partir de aquí, este autor define el concepto "forma estructural" como aquellas

"...relaciones sociales complejas, organizadas en las instituciones, que son un producto histórico de la lucha de clases". (p. 18).

Estas relaciones sociales complejas son organizadas en instituciones a través de la intervención del Estado. Las formas estruc

turales se refieren entonces a la intervención del Estado para -  
 codificar social y políticamente el carácter de las relaciones -  
 sociales fundamentales respecto a los requerimientos del proceso  
 de acumulación y de la propia legitimación del Estado. Las "for-  
 mas estructurales" propuestas por los regulacionistas son las si-  
 guientes (1): a) relación salarial, b) competencia intercapita-  
 lista, c) generación del equivalente general, d) inserción de la  
 formación social en la división internacional del trabajo (DIT).

- a) La relación salarial designa el conjunto de elementos que de-  
 terminan la utilización productiva de la fuerza de trabajo --  
 así como las condiciones de su reproducción. Ellas son las si-  
 guientes: Tipo de proceso de trabajo (cooperación simple, ma-  
 nufacturera, taylorismo, fordismo...) que dadas sus caracte-  
 rísticas tecnológicas determina el uso de la fuerza de traba-  
 jo; la formación del ingreso salarial, tanto en términos di-  
 rectos como indirectos (seguridad social, gastos del Estado,  
 etc.); constitución de normas de consumo; formas de organiza-  
 ción de los trabajadores; y movilidad de la fuerza de trabajo.
- b) La competencia intercapitalista refiere a las formas de con-  
 centración y centralización que se generan como resultado de

---

(1) Mientras no se indique otra cosa, las formas estructurales -  
 retenidas y su explicación están tomadas de R. Boyer (1979).

la expansión del proceso de acumulación. El acento de esta -- problemática se pone en el análisis de los periodos competitivos y monopólicos de las relaciones intercapitalistas.

- c) La generación del equivalente general refiere a los mecanis-- mos específicos a través de los cuales se emite el dinero y se estructura el crédito con el propósito de expandir el proceso de acumulación. En general, se refiere a aquellas cues-- tiones relacionadas con el sistema financiero (papel de la -- banca central, política, monetaria y financiera...).
- d) La inserción de la formación social en la división internacional del trabajo refiere al papel que juega la formación so--- cial en el conjunto de estados-nación heterogéneos que conforman la economía mundial. La inserción se define por "...el -- conjunto de reglas que determinan la relación entre el Estado nación y el resto del mundo, en lo que se refiere a intercambio de mercancías, localización de la producción generada por la inversión extranjera y flujos financieros de origen externo" (R. Boyer, 1986, p. 51).

#### C) Modo de Regulación y Crisis.-

Una vez presentado brevemente el concepto de "forma estructural" y



"régimende acumulación" pasemos a considerar el concepto de "regulación". La conjunción de un determinado "régimen de acumulación" y las "formas estructurales" que se derivan de las luchas sociales y la competencia intercapitalista a escala nacional conforman, en la visión de la regulación, un determinado "modo de regulación".

En palabras de R. Boyer (1986) "Modo de Regulación" refiere "... el conjunto de procesos y comportamientos, individuales y colectivos que se caracterizan por una triple propiedad:

- reproducir las relaciones sociales fundamentales a través de la conjunción de las formas estructurales históricamente determinadas.
- sostener y desarrollar el régimen de acumulación en vigencia.
- asegurar la compatibilidad dinámica del conjunto de decisiones descentralizadas..." (págs. 54 y 55).

Dentro de la visión de estos autores, la cuestión de la naturaleza y forma de la crisis reviste una importancia central. Aunque nos adentraremos más en este tema en el último capítulo de este trabajo, conviene señalar, desde ahora, tres aspectos relacionados con el análisis de las crisis que se deriva del esquema teórico de los regulacionistas.

En primer lugar, el complejo de "formas estructurales", "régimen de acumulación" -o sea el "modo de regulación"-, tiene su especificidad histórica y geográfica. En otras palabras, a cada formación social, dentro de la lógica del capitalismo, corresponden modalidades y particularidades que remiten a la historia de la formación social de que se trate. En segundo lugar, la diferencia entre los regímenes de acumulación constituidos en el siglo pasado y en el actual en las formaciones sociales hegemónicas radica, fundamentalmente, aunque no únicamente, en el grado de integración de la reproducción de la fuerza de -- trabajo en el proceso de valorización, esto es, en la rela--- ción productiva que guardan las secciones de medios de produc--- ción y de medios de consumo. En tercer lugar, la configura--- ción específica dada por un determinado "régimen de acumula--- ción" y un conjunto de "formas estructurales" son los elementos que singularizan tanto los periodos de estabilidad (su durabi--- lidad en el tiempo) como la naturaleza de las crisis (exóge--- nas, cíclicas, estructurales). Solo el estudio de la especifici--- dad nacional, de la configuración del "régimen de acumula--- ción" y las "formas estructurales" que lo consolidan pueden contribuir a explicar su dinámica en el tiempo y sus diferencias con otras formaciones sociales.

Precisados los conceptos centrales de la visión teórica de -- los regulacionistas sobre el proceso de acumulación, pasamos

al análisis de la formación social mexicana en las últimas cuatro décadas. Es muy importante señalar, desde ahora, los límites de nuestra investigación en relación a los conceptos antes presentados. La tesis se centra básicamente en el análisis del régimen de acumulación que imperó en la posguerra y dos formas estructurales: la primera que hemos denominado "articulación - de formas de producción no capitalista (comunidad campesina) - al modo de producción capitalista"; y la segunda es la "relación salarial" en el sector urbano. En otras palabras, esta investigación no incluye el estudio de todas las formas estructurales propuestas por los regulacionistas. Por esta razón no -- hay posibilidad de discutir en forma global, la existencia o -- no de un cierto modo de regulación en el periodo bajo estudio.

## II. FORMAS ESTRUCTURALES Y REGIMEN DE ACUMULACION EN LA EXPERIENCIA HISTORICA DE MEXICO

No hay duda de que tanto las formaciones hegemónicas como las que integran América Latina están regidas por el modo de producción capitalista. Sin embargo, aunque ambos tipos de sociedades están determinadas por las relaciones mercantiles y salariales, existen entre ellas profundas diferencias en cuanto a la naturaleza del capitalismo. Este hecho remite tanto a los diversos orígenes del capitalismo en estas regiones, como a las modalidades de su desarrollo (1) e, incluso, a las distintas formas que revisten los períodos de crisis en unas y otras sociedades.

### A) Algunas consideraciones generales sobre el origen del capitalismo en América Latina.

La génesis del capitalismo en América Latina es un elemento central para explicar la naturaleza y las diferencias entre el capitalismo latinoamericano y el de las formaciones sociales

---

(1) Como es de conocimiento casi general, esta cuestión ha sido fuente de una abundante discusión en el campo de las ciencias sociales. Conceptos tales como "subdesarrollo" y "desarrollo", "centro-periferia", etc., son expresiones que las distintas visiones teóricas han utilizado para diferenciar la naturaleza y el grado de desarrollo de las formaciones sociales capitalistas.

hegemónicas (1)

El objetivo de esta investigación impide tratar a profundidad los diversos aspectos de la discusión referida; por ello, nos limitaremos a hacer algunas reflexiones necesarias para elaborar nuestra argumentación central.

En la mayor parte de las formaciones hegemónicas de Europa --- Occidental el capitalismo brotó de un modo de producción anterior de tal forma que "...al disolverse -el modo de producción feudal- salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación... del modo de producción capitalista" (Marx, T. I 1975, p. 157).

En el occidente de Europa el origen del capitalismo es el derivado histórico de la sociedad anterior: la destrucción de la - sociedad feudal condujo a la sociedad capitalista. Los tiempos históricos -feudalismo-capitalismo-, fueron consecutivos. En - cambio para América Latina, el capitalismo aparece como un modo de producción exterior y más evolucionado que los entonces existentes. Este hecho ha determinado que el desarrollo del ca

---

(1) En la década de los sesenta se desarrolló una intensa polémica en torno a los orígenes y el futuro del capitalismo en América Latina. Un punto central era, precisamente, la naturaleza del capitalismo en la región. Véase A.G. Frank (1970). R. Puigros (1965) y E. Laclau (1971). Un balance crítico de esas discusiones teóricas que incluye la visión Cepalina (CEPAL) y las corrientes evolucionistas (Rostow, etc.) se encuentra en C. Ominami (1979).

pitalismo en América Latina haya tenido que generalizarse, básicamente, a través de un proceso permanente de inducción. Primero a través de la brusca incorporación al mercado mundial y después, dependiendo de su propia dinámica y de los imperativos de las formaciones sociales hegemónicas.

En América Latina se trata de tiempos históricos ajenos, excluyentes: sociedades no capitalistas que fueron invadidas por el modo de producción capitalista. Es el caso de la mayor parte de las regiones que integran América Latina y, en particular, de la región de mesoamérica de donde surgieron las formaciones sociales centroamericanas y la de México. Como ha señalado C. Furtado (1985), en América Latina existen simultáneamente, --- tiempos históricos diferentes.

En América Latina, las formas de producción no capitalista han jugado un doble papel en relación al desarrollo del capitalismo. Por un lado, han constituido sin duda un obstáculo en el proceso de modernización capitalista. En efecto, la persistencia de técnicas de producción artesanal y rudimentarias, la familia como núcleo productivo y de subsistencia, la producción para el autoconsumo asociado al bajo poder adquisitivo mercantil y patrones de consumo, la noción de productividad tan alejada de la visión de eficiencia capitalista, el arraigo a la tierra como medio de la subsistencia, y en fin, todo el siste-

ma de creencias que transpora su actitud no capitalista frente a la vida social capitalista; es decir todo lo que se desprende de la lógica no capitalista, ha sido un verdadero dique de contención -aunque poroso- (1) a la penetración del capitalismo.

Sin embargo, de manera paradójica, estas formas de producción no capitalista han sido un soporte significativo en el desarrollo del capitalismo latinoamericano. Los segmentos no capitalistas se han convertido en una base permanente al proceso de acumulación capitalista de múltiples maneras. Quizá una de las más importantes, si no es que la más significativa, es su influencia sobre la estructura de precios por la vía de la reducción del costo salarial.

La persistencia de condiciones de reproducción no capitalistas, o de sus rasgos más significativos, han permitido, secularmente, bajos niveles salariales no sólo en el medio rural sino -- también en el sector urbano, directa o indirectamente. Este -- efecto se ha plasmado sobre la estructura de costos, convirtiéndose

---

(1) Tal porosidad es consecuencia de la violencia que el capitalismo ejerce constantemente sobre estas formas de producción por múltiples vías: mercantil, expropiación directa de tierras, cultural, etc. Estos sectores han estado sometidos permanentemente a un proceso de transformación de -- tal modo que hoy en día, por ejemplo en México, es imposible distinguir dicotómicamente entre sector capitalista y no capitalista; por el contrario hay un complejo entrelazamiento de formas no capitalistas insertas en los procesos cuyos rasgos dominantes son definitivamente capitalistas y a la inversa. En el capítulo IV se discute esta cuestión -- con más detalle.

dose en una de las características más contrastantes frente a la estructura de costos en las formaciones hegemónicas (A.D. - Dillon; 1976). Tenemos entonces que una de las "muletas" sobre las cuales ha descansado permanentemente el proceso de acumulación de capital, en América Latina, es la refuncionalización económica de los segmentos no capitalistas en el proceso de -- acumulación de capital.

Sin embargo, el papel que han jugado los sectores no capitalistas en el desarrollo del capitalismo en América Latina dista -- mucho de ser uniforme. Cada país tiene su historia propia y -- una parte significativa de ella refiere, precisamente, a esos sectores. En la historia mexicana esta cuestión ha sido decisiva, particularmente, en lo referente al desarrollo del capitalismo de este siglo. (1) Es obvio que no es posible resumir -- aquí la historia de México en este siglo. Sin embargo, como -- nuestra argumentación requiere de un conjunto de antecedentes históricos, sintetizaremos algunos hechos históricos con el -- propósito de contextualizar nuestra discusión.

B) La experiencia histórica de México en el periodo porfirista (2) y la guerra civil en 1910.-

Cuando México y los demás países de América Latina fueron ---

- 
- (1) Sobre el periodo de la colonia véase el trabajo de Victor Soria (1986)  
 (2) Existe una abundante bibliografía sobre el periodo porfirista. Véase entre otros De la Peña S. (1975), Cossio Villegas D. (1976) Katz F. (1976) Rosenzweig F. (1966), etc.



"...absorbidos... por el frenético desarrollo del capitalismo mundial" (Katz, 1982), durante las últimas décadas del siglo - XIX y los primeros años de este siglo, la formación social mexicana descolló por la abundancia del capital que cruzó sus -- fronteras. Estimaciones de CEPAL (1965) señalan que la primera década de este siglo el capital invertido en América Latina al canzaba cifras sin precedente, 8 mil millones de dólares. Una parte considerable correspondía a México (aproximadamente el - 30%).

Durante este periodo conocido como el porfiriato (1876-1910), (1) las consecuencias para la formación social en México de es ta égida del capitalismo en América Latina fueron, entre las - más importantes, las siguientes:

- La incorporación definitiva de la formación social mexicana en el contexto de la división internacional del trabajo como productora de minerales y productos de origen agrupecuario.
- Integración interna: como consecuencia del flujo de inver--- sión extranjera y el papel asumido en relación al mercado -- mundial, se estructura un amplio sistema de comunicaciones - (ferrocarriles, telégrafo, etc.). Bajo estas condiciones, se

---

(1) Periodo de la dictadura de Porfirio Díaz.

constituye por vez primera un mercado interno de dimensiones significativas.

- La integración de las comunicaciones internas y la expansión del mercado interno favorece el fortalecimiento del poder estatal.
- Se consolida un régimen de acumulación de capital basado en la demanda externa de productos primarios.

Por primera vez se registra en la historia de la formación social, como país políticamente independiente, un dilatado periodo de estabilidad en el proceso de acumulación de capital. (1) El proceso de expansión tiene como base interna el sistema de haciendas en el medio rural. La hacienda es un régimen de explotación del trabajador del campo basado en el peonaje por endeudamiento. Según F. Katz (1984) este es un tipo de trabajo forzado en el agro. Las haciendas se alimentaban básicamente de los campesinos que quedaban sin tierra, debido a que la ampliación de la hacienda implicaba la expropiación de las tierras comunales de los sectores no capitalistas. (2)

- 
- (1) En este periodo la actividad económica tiene en general un crecimiento promedio anual (por encima del 40%). Para un estudio económico detallado de este periodo véase Rosenzweig, (1966).
  - (2) El peonaje era la forma social a través de la cual se entablaba la relación entre el hacendado y el trabajador del campo. El peonaje era una mezcla de trabajo forzado, por la vía del endeudamiento de las tiendas de raya de Hacienda, con algunos rasgos de relación salarial, puesto que parte de los ingresos del peón estaba constituido de salario en dinero. (Katz 1976). Este mismo autor ha señalado las grandes diferencias regionales existentes en la servidumbre agraria en el porfiriano.

Sin embargo, pese al auge de la economía internacional, México registró un enorme estallido social, de origen agrario, sin -- precedente en América Latina. A decir de F. Katz (1982) "...fué la única dictadura latinoamericana que cayó víctima de una revolución popular a gran escala antes de la década de 1930" --- (p. 20).

¿Cuales fueron las causas de este enorme estallido social que tendría enormes consecuencias en el desarrollo posterior del - capitalismo en México y que marcó algunas de las primeras diferencias con el resto de las formaciones sociales de América Latina?.

F. Katz (1982) explica que en toda América Latina se registraba un rápido ascenso de clases medias, producto de la incorporación de las economías latinoamericanas al mercado mundial. - Estas reclamaban una mayor participación política a medida que aumentaba cuantitativa y .. económicamente su presencia. --- Agrega que en países tales como Brasil y Argentina este avance de las clases medias trajo consigo un periodo relativamente -- largo de estabilidad. En México no ocurrió lo mismo, sino que se desató, como señalamos antes, una de las revoluciones sociales más importantes del siglo XX en América Latina. El movi--- miento revolucionario traería consigo un largo periodo de inestabilidad económica y política de más de un cuarto de siglo.

Cuatro procesos que se gestaron a lo largo del período porfirista parecen ser decisivos en el estallido de la Revolución Mexicana. Los dos primeros son consecuencia de la penetración del capitalismo en el sector no capitalista. Los restantes están relacionados con el papel que empezaba a jugar México en la economía mundial, tanto económica como políticamente.

El orden de presentación de estos procesos es significativo. El primero se refiere, y es el más utilizado por los estudios de las causas de la Revolución Mexicana (Womack J. (1976), Silva Herzog J. (1960), Gilly A. (1971), etc.), a la intensa expropiación de tierras de las comunidades campesinas en el centro y sur de México. En efecto, el período porfirista se caracterizó, entre otras cosas por el rápido proceso de penetración y destrucción de la base económica de la producción no capitalista (la comunidad agraria). En esos años las haciendas alcanzaron su máxima extensión en la historia de la formación social mexicana, de tal forma que "... al finalizar el porfiriato (1910) más del 95% de las aldeas comunales habían perdido sus tierras" (Katz; 1984, p.13).

El segundo factor se refiere a la significativa reducción de los salarios reales pagados a los trabajadores (peones acasillados) de las haciendas. Esta pérdida del poder adquisitivo se registró entre 1898-1899 y 1910-1911. (1)

---

(1) Estadísticas económicas del Porfiriato: Fuerza de trabajo y actividad económica por sectores. El colegio de México, México, 1964.

En relación a los factores relacionados con el exterior hay -- que distinguir dos hechos estrechamente relacionados. Por un -- lado, la conformación de una frontera económica con los Esta-- dos Unidos lo cual implicaba, en forma concomitante, convertir se en un área bajo su influencia. (1) Esto tendrá un efecto de-- terminante en el futuro.

Por otra parte, en la víspera y durante la primera guerra mun-- dial, México se transformó en una región fundamental donde se expresó la rivalidad por la hegemonía en América Latina entre algunas formaciones sociales europeas (Inglaterra, Alemania y Francia) y la estadounidense. (2)

La violencia generada por la intensa expropiación de tierras -- comunales combinada con la caída de los salarios en el campo, -- produjeron una mezcla explosiva que dió como resultado el esta-- llido de la revolución. El papel jugado por las formaciones so-- ciales hegemónicas profundizaron aún más las luchas internas -- y decidieron, en parte, el destino y las consecuencias que re-- sultaron de la guerra civil en México.

- 
- (1) Hasta entonces la frontera había sido escenario de las luchas de los colonizadores con los indios nómadas de esa región. (Katz, 1982).
- (2) La hipótesis sobre las influencias externas al proceso de la Revolución Mexicana han sido expuestas por F. Katz en -- su obra La Guerra Secreta en México (1982).

La revolución tuvo un enorme costo social y material: un millón de muertos, un millón de migrantes a los Estados Unidos y un -- aparato productivo desarticulado y en ciertas zonas desbastado significativamente, como consecuencia del conflicto. (Womack, - 1978).

La denominación "Revolución Mexicana" es, sin lugar a dudas, la crisis más profunda que ha enfrentado el capitalismo en México. No sólo porque hirió de muerte la forma de producción (la ha---cienda) que sustentaba al régimen de acumulación apoyado en la demanda externa ni porque desintegró al Estado porfirista, sino, sobre todo, porque puso en duda las mismas relaciones capitalistas como elementos fundamentales de la cohesión de la sociedad mexicana. (1)

Lo original e intrigante de esta gran crisis del país que trastocó todo el armazón de la sociedad mexicana, es que no provino -- directamente de los mecanismos internos que sustentaban el régimen de acumulación predominante en el porfiriato. En efecto, -- las causas no están asociadas significativamente a la demanda -- externa, (2) ni a precios internacionales, sino a la violencia --

- 
- (1) El triunfo militar de los ejércitos campesinos en 1914, con la toma de la ciudad de México, fue expresión más clara de esa puesta en duda de las relaciones capitalistas. Véase A. Gilly (1971).
- (2) En 1907 se registra una reducción considerable de la demanda externa, como consecuencia de la crisis mundial de ese año. Sin embargo, en 1910-1911, la demanda externa había alcanzado su nivel anterior (Rosenzweig, 1966).

con la cual se expandía el capitalismo y destruía los sectores no capitalistas. Es decir, a la expropiación que las haciendas hacían de las tierras comunales que eran el núcleo productivo del sector no capitalista. Este hecho va a tener enormes consecuencias, no sólo sociales y políticas como efectivamente ocurrió, sino que implicará la clausura de la vía capitalista impulsada por la oligarquía terrateniente (los hacendados) y permitirá a su vez la gestación de una profunda reestructuración en el agro.

En efecto, como veremos adelante, este hecho permitió que posteriormente el excedente agrícola alimentara el proceso de acumulación en el sector industrial sin pasar por las manos y la voluntad política de la oligarquía terrateniente. Décadas después esto se constituyó en uno de los ejes centrales de la expansión industrial que modificó profundamente a la sociedad mexicana en el período de posguerra.

Bajo las nuevas condiciones que se gestaron a partir de 1910 y que han repercutido profundamente a lo largo del siglo, la formación social mexicana pasó de ser una sociedad esencialmente agraria a otra con un dinámico proceso de industrialización basado en un sector agrario radicalmente transformado y con un crecimiento en la población sin precedente. (1)

---

(1) Estos dos períodos han sido denominados respectivamente como "La Revolución Agraria en México" por Tannenbaum, F., 1928 y "La Revolución Industrial de México" por Mosk S. (1952).

C) Elementos para una periodización de largo plazo de la formación social mexicana. -

Este proceso de profundas transformaciones en México no fue inmediato. Además no dependió exclusivamente de los sucesos de la formación social mexicana que hemos referido en las páginas anteriores. Entre 1910, principio de la insurrección y 1934-1940 (periodo cardenista), tiene lugar un largo periodo de transición que se desenvuelve entre la primera guerra mundial, la crisis de 1929-1933, la emergencia de la formación social estadounidense como hegemónica y el inicio de la segunda guerra mundial.

Este dilatado periodo de transición de la formación social mexicana tiene en uno de sus vértices extremos: la destrucción del viejo orden social porfirista (el régimen de acumulación basado en la demanda externa, el conjunto de instituciones que devienen del estado porfirista y sus formas sociales y políticas de esos años); y en el otro extremo de este largo periodo de transición: la constitución de un nuevo régimen de acumulación en la segunda mitad de los años treinta y la maduración desigual de un conjunto de formas estructurales que se van gestando a lo largo del desarrollo de las luchas sociales que caracterizan ese periodo de grandes transformaciones.



En este contexto, el cardenismo (1934-1940), aparece como un periodo de intensa creación social. En esos años queda delineada la nueva composición del bloque en el poder. También se gestan las formas estructurales que permiten la integración económica y política de las clases sociales fundamentales (campesinos y trabajadores urbanos), así como el entrelazamiento con los nuevos determinantes de la división internacional de trabajo y en particular con la formación social estadounidense, que en esos años acelera su proceso de la internacionalización de capital productivo (A. Lipietz, 1985).

Dentro del periodo cardenista sobresalen dos aspectos que son fundamentales para explicar el largo periodo de expansión de la posguerra. Ellos son, en orden de importancia, los siguientes: el primero se refiere a la relación económica política---institucional entre el Estado y el sector no capitalista. A ésta la denominaremos forma estructural, articulación de formas de producción no capitalistas con el modo de producción capitalista. La segunda se refiere a la forma estructural que también desarrolla el estado mexicano durante los años treinta al reorganizar la relación salarial.

- (i) Articulación de formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista.---

La forma estructural, articulación de formas de producción no

capitalista con el modo de producción capitalista, refiere la relación que se genera a partir de la intervención del Estado en la refuncionalización de los sectores no capitalistas en -- relación al proceso de acumulación. Esta se constituye a par-- tir de tres momentos: a) Reestructuración de la propiedad de -- la tierra (Reforma Agraria). Este primer momento implicó la -- desaparición de buena parte de los terratenientes y sus lati-- fundios, dotación significativa de tierras ejidales y comuna-- les a los sectores no-capitalistas, y finalmente, expansión de la agricultura moderna -pequeña propiedad- sobre todo en el -- norte del país; b) Aceleración en el proceso de disolución y -- consolidación de formas de producción no capitalistas.

Por una parte, la reforma agraria destruye importantes secto-- res no capitalistas y transforma a estos productores en traba-- jadores asalariados del sector moderno de la agricultura o asa-- lariados de la ciudad, a través de los flujos migratorios. Por otra parte, la extensión del ejido y el apoyo institucional -- que recibe consolida formas de producción no-capitalistas, pe-- ro articulados a los requerimientos del capital. c) Incremento en el excedente agrícola (procedente tanto de la agricultura - moderna como de los campesinos), su mercantilización y modifi-- caciones en su forma de distribución y uso productivo. Con esto, se sentaba la condición fundamental para la expansión del capi-- talismo basado en industrialización.

Las nuevas funciones del agro que se derivan de la intervención del Estado, son las siguientes: 1) Producir alimentos a precios bajos con el propósito de abastecer el consumo interno y reducir el porcentaje del salario urbano dedicado al consumo de estas mercancías. Esto último permite aumentar el consumo industrial de los asalariados. 2) Transferir valor al sector urbano por el mecanismo de la formación de precios. 3) Abastecer de materias primas de bajo precio a la industria nacional. 4) A través de las exportaciones de productos agropecuarios, generar divisas mediante las cuales se hacen las importaciones de medios de producción. 5) Migración de trabajadores del campo a la ciudad ya sea con ingentes definitivos o intermitentes.

El estado mexicano crea un conjunto de instituciones mediante las cuales interviene en su gestión y relación con el sector no capitalista, y lo organiza en función del proceso de acumulación. (1) Como señala A. Córdova (1974, p. 104) al referirse al

---

(1) Entre otras cosas destacan las siguientes instituciones: (1938) "Comité regulador del mercado de subsistencias" como empresa reguladora -compra y venta- del precio y abasto de los granos básicos de la dieta de los trabajadores urbanos y rurales. Banco Nacional de Crédito Agrícola para pequeños y medianos agricultores. Banco Ejidal, para el crédito ejidal, aunque sus funciones distan mucho de restringirse a las funciones de un banco común. En efecto este banco tenía entre otras las siguientes funciones "...1) organizar las sociedades locales de crédito ejidal (constituidas con por lo menos 51% de ejidatarios); 2) otorgar créditos a dichas sociedades, organizando la producción y venta de sus cosechas, y comprar y revender a los socios semillas; y 3) representar a los socios en toda negociación administrativa o fiscal con las autoridades federales o locales en materia agrícola, así como realizar realizar el desarrollo y la explotación de los bienes comunes de los ejidos". (A. Córdova, 1974, p. 108.)

periodo cardenista "Los intereses de los campesinos se transforman de golpe en intereses del Estado".

(ii) Reorganización de la relación salarial.-

En la segunda década de este siglo, durante el periodo armado de la Revolución Mexicana, la clase trabajadora urbana era ineficiente en relación al sector no-capitalista que era abrumadoramente mayoritario. (80% de la población se encontraba en el medio rural). Las formas de organización de los trabajadores urbanos correspondían a las del siglo pasado (gremios, sociedades mutualistas y sindicatos de oficios) y revelaban el tipo de procesos de trabajo predominante en el sector industrial. Sin embargo, la Constitución de 1917 otorgaba, a través del artículo 123, una serie de concesiones jurídico-legales muy por encima de la magnitud y de la capacidad de organización de la clase trabajadora industrial, lo mismo que de su importancia militar y política en los años de 1910 a 1917. Así, paradójicamente, las luchas campesinas habían impulsado a los poco significativos segmentos de trabajadores urbanos, otorgándoles un espacio legal sin precedente en América Latina en la relación capital-trabajo.

El artículo 123 tiene una gran importancia durante la década -

del 30 en la que la codificación de las relaciones obrero-patro-  
nales cobra una importancia política y económica de primer or-  
den. Efectivamente, en 1932 la Ley Federal del Trabajo se esta-  
blece en base al artículo 123, y su cumplimiento se convierte -  
en punta de lanza de la burocracia política, que es hegemónica  
al interior del Estado, para inducir el proceso de industriali-  
zación. El artículo 123 y la Ley Federal del Trabajo que de él  
se deriva, establece como fundamentales, entre otros, los si-  
guientes puntos: jornada legal ocho horas; salarios mínimos ge-  
nerales y profesionales; establecimiento de comisiones de sala-  
rios mínimos donde estuvieran representados: trabajadores y ca-  
pitalistas y representantes del Estado; prohibición del trabajo  
infantil y reglamentación del trabajo femenino; descanso obliga-  
torio del séptimo día y su pago; determinación de las condicio-  
nes de trabajo en el proceso productivo y condiciones de vida -  
que debe tener un trabajador, contratación colectiva que contem-  
pla la huelga como derecho del sindicato y la intervención del  
Estado en todas las cuestiones (conflictos, contratación, etc.)  
involucradas con la relación salarial.

Este conjunto de especificaciones sobre el uso y reproducción -  
de la fuerza de trabajo sería la base jurídico-legal de la reor-  
ganización de la relación salarial que se consolida en el perio-  
do cardenista. Esta codificación se materializa bajo el impulso  
de la industrialización como nuevo proyecto del desarrollo del

capitalismo en la formación social mexicana.

La reorganización de la relación salarial se convierte en uno de los elementos centrales de la nueva industrialización. La transformación en las condiciones materiales de la reproducción de la sociedad estaban claramente relacionadas al proceso de industrialización. Existen múltiples referencias de la época donde se asocia, en la visión del Estado, el proceso de industrialización con un cambio en los ingresos y los patrones de consumo internos. Referimos sólo una fuente para ejemplificar el problema: "En una época de crisis (1928-1934)" Arnaldo Córdova (1980) refiere las siguientes citas del presidente Abelardo L. Rodríguez:

" Mientras que no se aumente el poder de consumo de los asalariados, será infundada toda esperanza de aumento de la producción y adelanto técnico de las empresas. Si perseguimos como un ideal económico modificar nuestra actual característica de país exportador de materias primas e importador de artículos manufacturados, es menester dar principio por crear un fuerte consumo nacional que sea la base de nuestro auge". (Ibid, p. 176)."

Agrega que:

"...para cooperar con el Gobierno en esta empresa de -- elevar el salario -afirmaba, en efecto-, el peón, el --

obrero y todos los trabajadores deben 'consumir' y comprar con el aumento de salarios artículos industriales o alimenticios de origen nacional y trabajar más y mejor, a fin de hacer posible la reforma." (Ibid. 1980, pág. 179).

Más adelante señala:

"Deben aprovechar sus ingresos nuevos -se decía- para que eleven su manera de vivir. Deben acostumbrarse al pan. El trigo es mejor alimento que el maíz. Hace al hombre más robusto. El hombre más robusto puede aguantar más fatigas; puede pensar mejor. Hay que agregar a la ración diaria más carne. Suprimir el alcohol. El que bebe alcohol fuera de toda medida, mina sus fuerzas, hasta el punto de volverse inepto para el trabajo que desempeña. Hay que mejorar el vestido. Trajes de mezclilla baratos, frazadas abrigadoras para el frío; impermeable para la temporada de lluvias, pueden formar el conjunto de mercancías con que el campesino puede substituir el calzón y la blusa que lo exponen a los rigores de la estación en los lugares fríos. Muchas de las enfermedades que padecen dependen de la falta de abrigo y aún mueren por la misma causa. Deben mejorar su habitación. Si es posible hacerla de materiales más sólidos y duraderos, hasta donde sus exigencias y necesidades lo consientan; deben emplear la demasía de salario en comprar cosas útiles para la salud y para sus comodidades." (Ibid, págs. 178-179).

La transformación en las condiciones de utilización productiva y reproducción de la fuerza de trabajo, que sustancializaron

la reorganización de relación salarial, fueron la base del proceso de industrialización. Como veremos en los capítulos - IV y V, esto cobrará fuerza a partir de la década de los cuarenta y en forma sumamente heterogénea.

Esta relación Estado-campesinos y Estado-asalariados cristaliza en las formas estructurales articulación de formas de producción no-capitalistas al modo de producción capitalista y - relación salarial, respectivamente. Basado en el desarrollo - de estas formas estructurales se erigirá, en esos años, el régimen de acumulación que posibilita el gran periodo de expansión capitalista de la formación social mexicana (1940-1970). Sin embargo, la constitución del régimen de acumulación se -- realiza en el contexto del intenso proceso de sustitución de importaciones que registran varios países de la región, como resultado de los imperativos de la nueva división internacional del trabajo (Palliox, Ch. 1978). El capítulo siguiente -- (tercero) se aboca, precisamente, a dilucidar la naturaleza - del régimen de acumulación y los problemas estructurales que le son propios.



### III. EL REGIMEN DE ACUMULACIÓN DURANTE EL PERIODO DE GUERRA Y DE POSGUERRA (1939-1977)

Este capítulo está dedicado a considerar los elementos constitutivos del régimen de acumulación que caracterizó el auge del periodo de guerra y de posguerra, hasta 1970. (1)

#### A) Régimen de acumulación y división internacional del trabajo (1939-1970).-

Como señalamos en el primer capítulo la naturaleza de un régimen de acumulación, en un periodo dado, está determinado fundamentalmente por la relación que guardan las secciones de medios de producción (2) (sección uno: SI) y de medios de consumo (sección dos: SII).

La relación entre las secciones productivas debe ser considerada, necesariamente, en el contexto de la inserción de la economía mexicana en la división internacional del trabajo (DIT). - De ello se deriva una consideración estructural central que es importante explicitar para poder dar cuenta de la naturaleza del régimen de acumulación en esos años. Esta se refiere al ca

- 
- (1) En el capítulo seis, consagrado a la crisis, se discuten las mutaciones que sufrió el régimen de acumulación a partir de 1970, inicio del periodo de crisis.
  - (2) La sección de medios de producción comprende: maquinaria, equipo y bienes intermedios.

rácter esencialmente exógeno de la sección uno durante ese periodo. Es decir, para consumir tanto el proceso de producción material como de acumulación de capital interno, se requiere la permanente conexión con la sección de medios de producción de las formaciones sociales hegemónicas. (1)

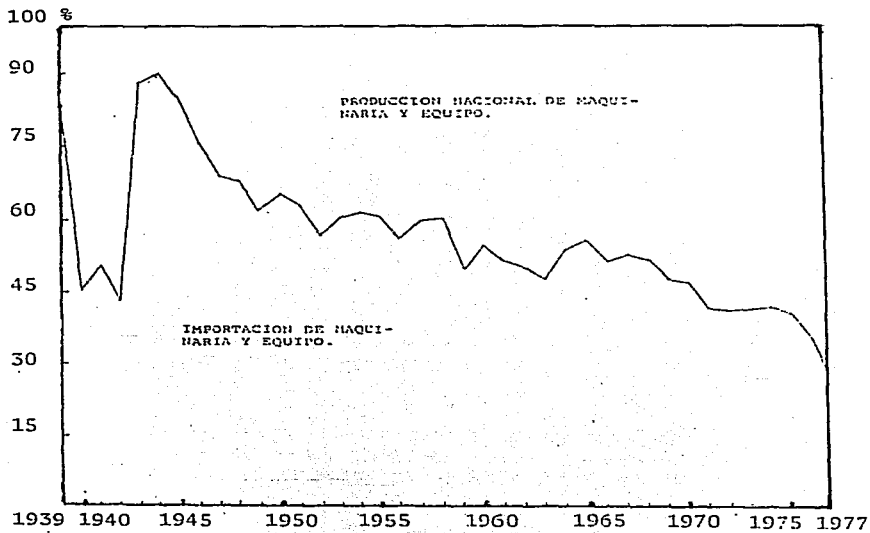
Esta situación estructural define el carácter de la inserción de la economía mexicana en la DIT. De ello se desprenden algunas de las determinantes más importantes que condicionan la expansión o contradicción del proceso de acumulación. En otras palabras, la inexistencia de una interacción entre la sección de medios de producción y la de medios de consumo define la naturaleza de las relaciones productivas de la economía mexicana con el exterior y, a la vez, la forma de operación interna del régimen de acumulación.

Lo anterior no implica que esa vinculación con otros aparatos productivos haya sido la única fuente para obtener medios de producción (maquinaria y equipo). En efecto, internamente y sobre todo en el periodo de posguerra (1945-1970), la fabricación nacional de medios de producción creció considerablemente (Véase gráfica No. III-1)

---

(1) Esta cuestión, la ausencia o débil desarrollo del sector de medios de producción, ha sido considerada por varios autores como elemento importante en el estudio de países subdesarrollados. Véase en particular M. Merhav (1972). Para un análisis de la economía mexicana que parte de esta consideración estructural, véase J.I. Casar y J. Ros (1984).

GRAFIÇA No. III-1  
 ORIGEN NACIONAL E IMPORTADO DE LA MAQUINARIA  
 Y EQUIPO 1939-1977  
 (PORCENTAJE)

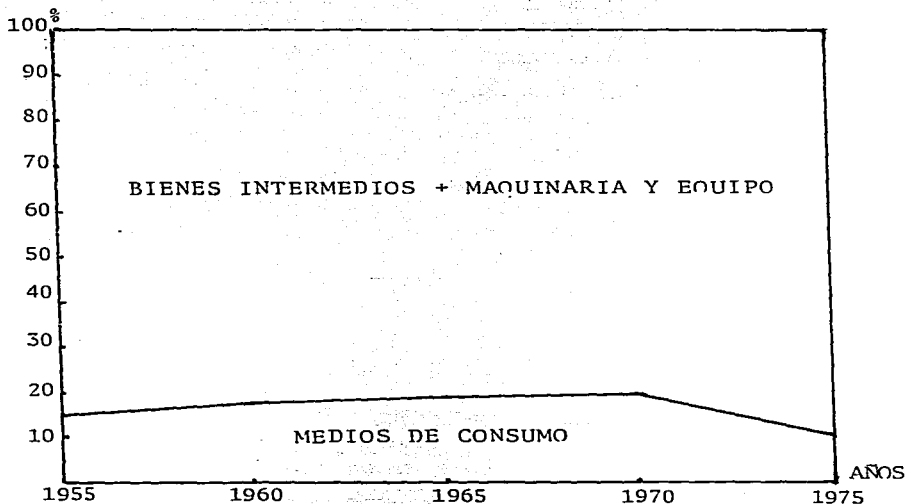


Fuente: Ver cuadro No. 3-1, Anexo Estadístico.

Sin embargo, y pese a todo, la importación de maquinaria y equipo siempre ha tenido un peso considerable en la conformación del aparato productivo nacional. En la gráfica No. III-2 se pueden observar que entre 1955-1970 la maquinaria y equipo de origen extranjero siempre significaron más del 40% del total de importaciones. Si además se agrega a ese rubro (maquinaria y equipo) las importaciones de bienes intermedios - podemos percatarnos que más del 80% de las importaciones totales (maquinaria y equipo y bienes intermedios) se utilizaban para abastecer la débil sección de medios de producción nacional. (Véase gráfica No. III-2 y cuadro No. 3-2 del anexo estadístico).

Conviene profundizar aún más en el análisis de la estructura de la sección de medios de producción. En el cuadro No. III-1 podemos observar los requerimientos de medios de producción importados entre 1970 y 1974, los cuales reflejan el carácter exógeno y por tanto la débil integración del aparato productivo mexicano. En el cuadro mencionado se pueden observar segmentos en los que la mayor parte de medios de producción deben ser importados. Es el caso de maquinaria y equipo de metal y madera (85.1% importado del total requerido internamente en 1970) y maquinaria y equipo para industrial especial (89% en 1970 y 93.8% en 1974). En ese mismo cuadro se muestra como hay otras ramas con mayor grado de integración, como son maquinaria agrícola e implementos (33.6% importado en 1970) y maquinaria y equipo industrial eléctrico (23.8% impor

GRAFICA No. III-2  
EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE MEDIOS  
DE CONSUMO, BIENES INTERMEDIOS Y MAQUINARIA E EQUIPO  
1955-1975  
(PORCENTAJES)



Fuente: Cuadro No. 3-2, Anexo Estadístico

## CUADRO No. III-1

IMPORTACIONES DE MAQUINARIA Y EQUIPO  
(PORCENTAJE DE LA DEMANDA INTERNA)

	ARGENTINA		BRASIL		MEXICO		
	1970	1973	1970	1973	1970	1972	1974
<u>Maquinaria industrial</u>	<u>34.6</u>	<u>19.4</u>	<u>26.6</u>	<u>29.7</u>	<u>44.7</u>	<u>41.8</u>	<u>48.7</u>
Maquinaria y equipo - de metal	n.a.	n.a.	18.0	26.7	85.1	79.5	87.2
Maquinaria y equipo - de industria especial	n.a.	n.a.	47.7	46.1	89.0	89.0	93.8
Maquinaria agrícola e instrumentos	7.2	2.5	14.4	43.8	33.6	25.6	29.9
Maquinaria de oficina	n.a.	n.a.	57.6	65.7	34.8	36.4	42.3
<u>Maquinaria eléctrica</u>	<u>17.2</u>	<u>18.0</u>	<u>14.1</u>	<u>17.2</u>	<u>14.7</u>	<u>20.2</u>	<u>17.1</u>
maquinaria y equipo - industrial	28.8	33.7	4.0	9.8	23.8	28.3	24.6
Aparatos de radio, TV y de comunicación	12.6	9.5	15.5	18.3	16.5	25.7	20.9
Aparatos electrodomés- ticos	7.3	2.5	4.0	4.4	1.8	2.1	2.6
<u>Total de bienes de in- geniería</u>	<u>14.4</u>	<u>9.9</u>	<u>15.8</u>	<u>15.8</u>	<u>21.2</u>	<u>20.9</u>	<u>22.6</u>

Fuente: Estrategia de bienes de capital. NAFINSA, 1977, cuadro III-5.

tado en 1970). Sin embargo, estas ramas industriales están controladas en buena medida por las empresas trasnacionales (Fajnzylber F. y Martínez Tarrago, 1976). Es importante hacer notar que la información estadística del cuadro No. III-1 clasifica como medios de producción importados a bienes duraderos tales como los aparatos domésticos, radios, televisores, etc. Es claro que esta inclusión atempera notablemente el promedio total de bienes de medios de producción importados dado que presentan los niveles más bajos de importaciones. Como veremos en el capítulo cinco la expansión de la producción interna de bienes de consumo duradero fue una característica importante de la transformación de las condiciones de consumo en el sector urbano.

Es interesante hacer una breve comparación con la estructura de medios de producción de los otros dos países de América Latina que presentan un desarrollo industrial significativo (Brasil y Argentina).

Del cuadro No. III-1 se desprenden básicamente dos diferencias. En primer lugar, el sector uno mexicano mostraba en los primeros años de los setenta, el menor grado de integración. Es decir, su aparato productivo requería de más importaciones de maquinaria y equipo. En segundo lugar, en el aparato productivo mexicano los contrastes de importaciones entre ramas son más -

fuerzas que en Brasil y Argentina. Este breve análisis nos sugiere que la sección uno del aparato productivo mexicano, muestre no sólo mayor grado de desintegración en relación a Brasil y Argentina, sino también una mayor heterogeneidad de la sección productiva.

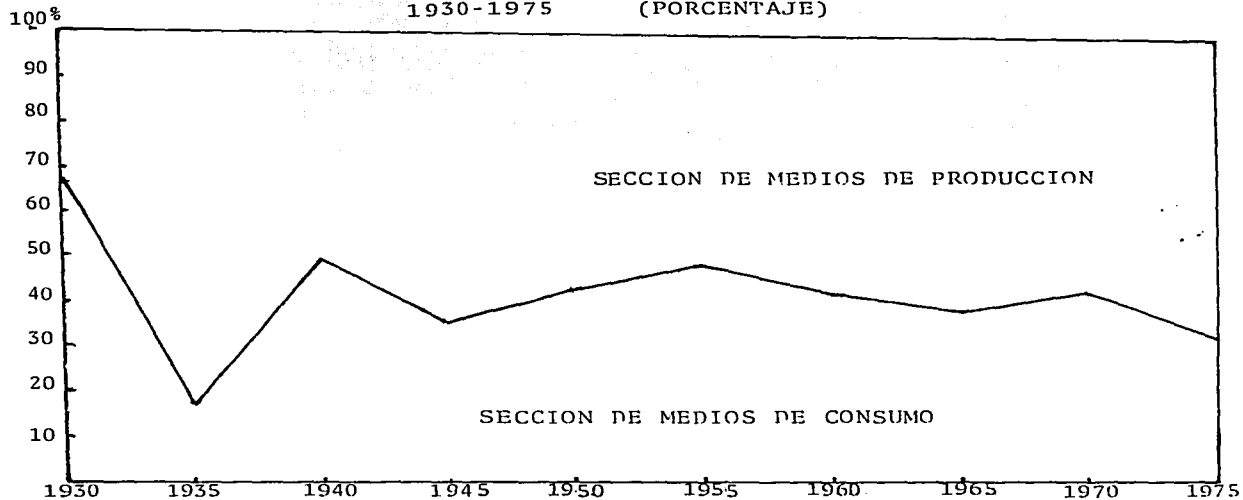
Un análisis de largo plazo del sector manufacturero en términos de sección uno y sección dos arroja aún más luz sobre la naturaleza del aparato productivo y sus implicaciones en la conformación del régimen de acumulación en el período de estudio.

La sectorialización se hizo a partir de un estudio de largo plazo de M. Capdeville (1985) del sector manufacturero mexicano (1930-1975) (1). Las gráficas Nos. III-3 y III-4 sintetizan y muestran la composición de las secciones del sector industrial en términos de valor agregado.

- 
- (1) A partir de la compatibilización de los Censos Industriales y jerarquización de las clases industriales en términos de su aportación al valor agregado del sector manufacturero, realizado por M. Capdeville (1985), se seleccionaron las "clases industriales" que explican el 75% del valor agregado bruto en el período 1930-1975. Así de las 262 clases industriales que componen el sector manufacturero, 17 clases explicaban en 1930 el 75% del valor agregado, 12 clases explicaban en 1935 el 75% del valor agregado, etc. (Véase cuadro No. 3-3 del anexo estadístico, primera columna). Esas clases industriales fueron divididas entre las que corresponden a la sección uno y las que corresponden a la sección dos (Véase cuadro No. 3-4 del anexo estadístico, columnas y ). Dentro de la sección uno se hizo una subdivisión: subsección uno que corresponde a maquinaria y equipo y subsección dos que corresponde a insumos intermedios (Véase cuadro No. 3-4 del anexo estadístico columnas 3 y 4).



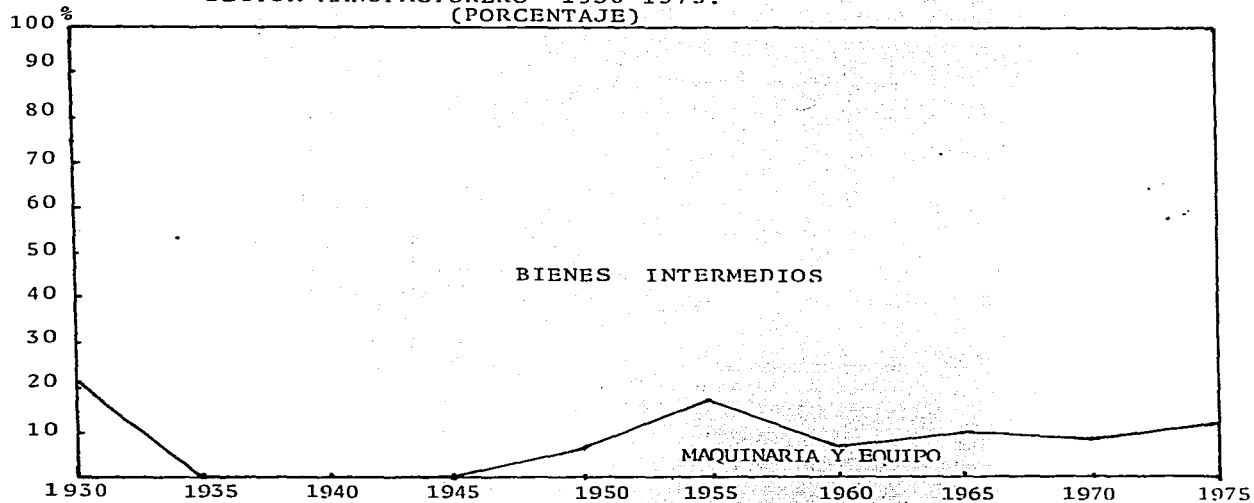
GRAFICA No. III-3  
DISTRIBUCION DEL VAB (75%) EN LA SECCION DE  
MEDIOS DE PRODUCCION (SI) Y LA SECCION DE ME-  
DIOS DE CONSUMO (SII) SECTOR MANUFACTURERO  
1930-1975 (PORCENTAJE)



Fuente: Cuadros Nos. 3-3, 3-4. Anexo Estadístico.

GRAFICA No. III-4.

DISTRIBUCION DEL VAB. DE LA SECCION DE MEDIOS  
DE PRODUCCION ( SI ) EN LAS SUBSECCIONES MAQUINARIA Y EQUIPO Y BIENES INTERMEDIOS  
SECTOR MANUFACTURERO 1930-1975.  
(PORCENTAJE)



Fuente: Cuadros 3-3, 3-4. Anexo Estadístico.

De las tendencias observadas en esas gráficas se pueden extraer las siguientes conclusiones: La subsección de maquinaria y equipo es prácticamente inexistente en el periodo considerado (véase gráfica No. III-4). La sección de medios de consumo y la subsección de medios intermedios explican la parte más importante del valor agregado del sector manufacturero mexicano. Un análisis de la subsección de medios intermedios muestra que a lo largo de este periodo, aunque con variaciones, los medios intermedios (véase cuadro No. III-1) abastecían a la sección de medios de producción. Tenemos entonces que la sección de medios de consumo y el efecto de expansión que produce sobre la subsección de medios intermedios constituyeron en el largo plazo, la parte más significativa del valor agregado del sector manufacturero.

Además de su limitada presencia en el sector industrial la sección uno interna ha carecido, en general, de un atributo que ha sido fundamental en el proceso de acumulación de las formaciones sociales hegemónicas. Nos referimos a que el aparato productivo mexicano no ha desarrollado e integrado en su seno, en forma generalizada, el proceso de invención, innovación y difusión del adelanto técnico. Esto implica, entre otras cosas, que la explicación de la parte sustantiva de los incrementos en la productividad industrial y agrícola que se registran en el periodo bajo consideración, debe ser buscada en las innovaciones provenientes de los medios de producción importados. (1)

---

(1) Incluso la producción de medios de producción internos se basa en innovaciones tecnológicas que no fueron realizadas localmente. O sea, aunque físicamente hayan sido producidos en México, su concepción y diseño fue concebido en otras formaciones sociales. Es decir, que el proceso de invención e innovación tecnológica es un proceso ajeno en términos generales a la lógica de acumulación de capital en la formación social mexicana.

En síntesis podemos afirmar que la sección de medios de producción de la formación social mexicana se caracteriza por ser -- significativamente exógena tanto cuantitativa como cualitativamente. Esta falta de integración productiva es un elemento central para poder explicar el régimen de acumulación, tanto en -- términos de la forma de adhesión a la economía mundial (1), como en relación a los determinantes de su lógica interna.

B) Elementos constitutivos del Régimen de Acumulación en el periodo 1939-1970.-

El carácter exógeno de la sección de medios de producción determina la naturaleza del régimen de acumulación y, por lo tanto, la lógica interna del proceso de acumulación. Este fenómeno puede ser estudiado a través de la estructura del mercado interno.

En las formaciones sociales hegemónicas el auge de la posguerra se explica, sobre todo, por la gran expansión de los mercados nacionales y del mercado mundial. En general, la ampliación del mercado interno de cada formación hegemónica fue re--

---

(1) Particularmente con la formación social estadounidense ya que a lo largo de las últimas décadas la economía mexicana ha realizado alrededor de 80% de su comercio exterior.

sultado de la fuerte interrelación entre las secciones productivas (1). En México, dada la naturaleza del SI explicada en el apartado anterior, no ocurrió algo similar, sin embargo, y pese a esto, el proceso de acumulación de la formación social mexicana registró un auge sin precedente entre 1940-1970 (2). Se trata entonces de explicar la expansión, en ese periodo, - sin partir de los efectos productivos (producción-consumo-inversión) que se derivan de la interrelación de las secciones productivas.

En ausencia de un mercado interno cuya dinámica provenga, fundamentalmente, de la interrelación productiva de las SI y SII, el nivel de la actividad depende básicamente de la expansión de la sección de medios de consumo, la subsección de bienes - intermedios que se ve impulsada por la anterior y, en menor - medida, por la subsección de maquinaria y equipo.

La restricción estructural del mercado interno, señalada en - el párrafo anterior, implica además la importación constante de medios de producción como condición necesaria para la expansión y modernización del aparato productivo. Para que esto

---

(1) Para el periodo de posguerra: M. Aglietta (1976) lo muestra en el caso de Estados Unidos. H. Bertrand (1982) hace lo mismo para Francia. En el estudio de siete formaciones - sociales europeas R. Boyer (1986, ed.), muestra las particularidades de cada caso.

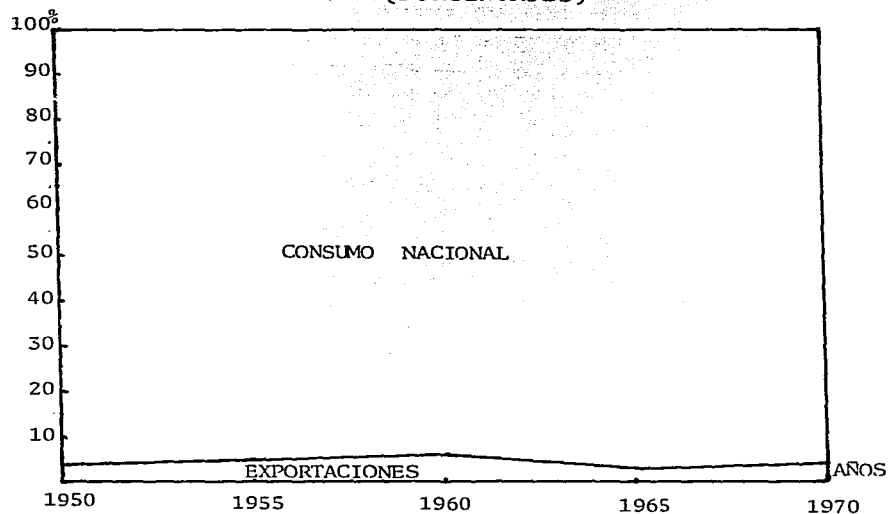
(2) Véase el cuadro V-1, capítulo quinto.

pueda realizarse, sin recurrir al endeudamiento externo como fuente principal, es necesario que exista internamente un sector capaz de mantener cierto nivel de exportaciones para financiar, en contrapartida, las importaciones de medios de producción.

En el periodo bajo estudio las exportaciones de bienes industriales son poco significativas, pues la gran expansión industrial experimentada en esos años se dirige básicamente al consumo interno. (Véase gráfica No. III-5).

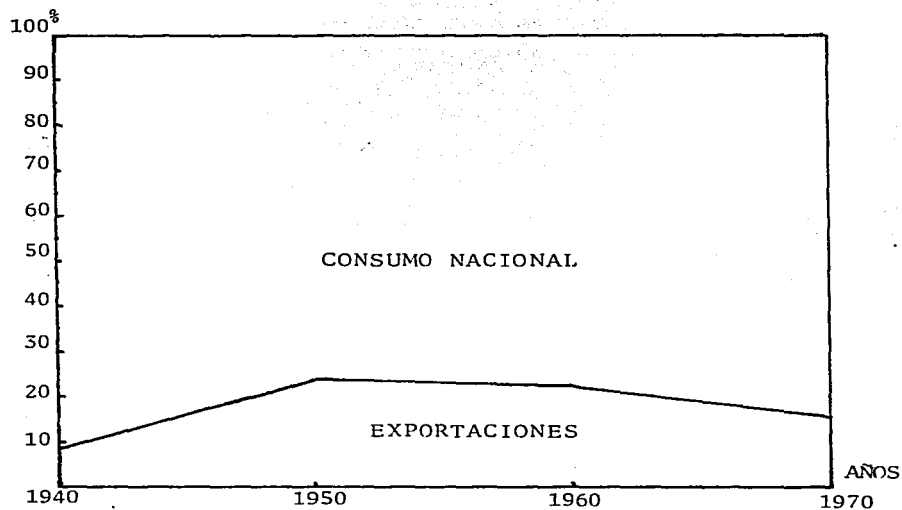
El sector agropecuario muestra una diferencia importante, en comparación al sector industrial, en cuanto al destino de su producción. En la gráfica III-6 se observa que en el periodo 1940-1970 las exportaciones agrícolas representaron entre el 10% y 25% de su producción total. El cuadro III-2 muestra como la tasa de crecimiento de las exportaciones era mayor que la expansión del producto agropecuario (excepto durante la década de los sesenta). Si a continuación se observa la gráfica III-7 donde se muestra la evolución de la estructura de las exportaciones, se puede constatar que entre 1950 y los últimos años de la década de los 60, las exportaciones agropecuarias representaban, casi siempre, la mitad de las exportaciones totales. Es decir, que las exportaciones agropecuarias, en esos años, permitían en buena medida, el financiamiento a la importación

GRAFICA No. III-5  
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL 1950-1970  
(PORCENTAJES)



Fuente: Cuadro No. 3-16 Anexo Estadístico

GRAFICA No. III-6  
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION AGRICOLA 1940-1970  
(PORCENTAJES)



FUENTE: Cuadro No. 3-17 Anexo Estadístico



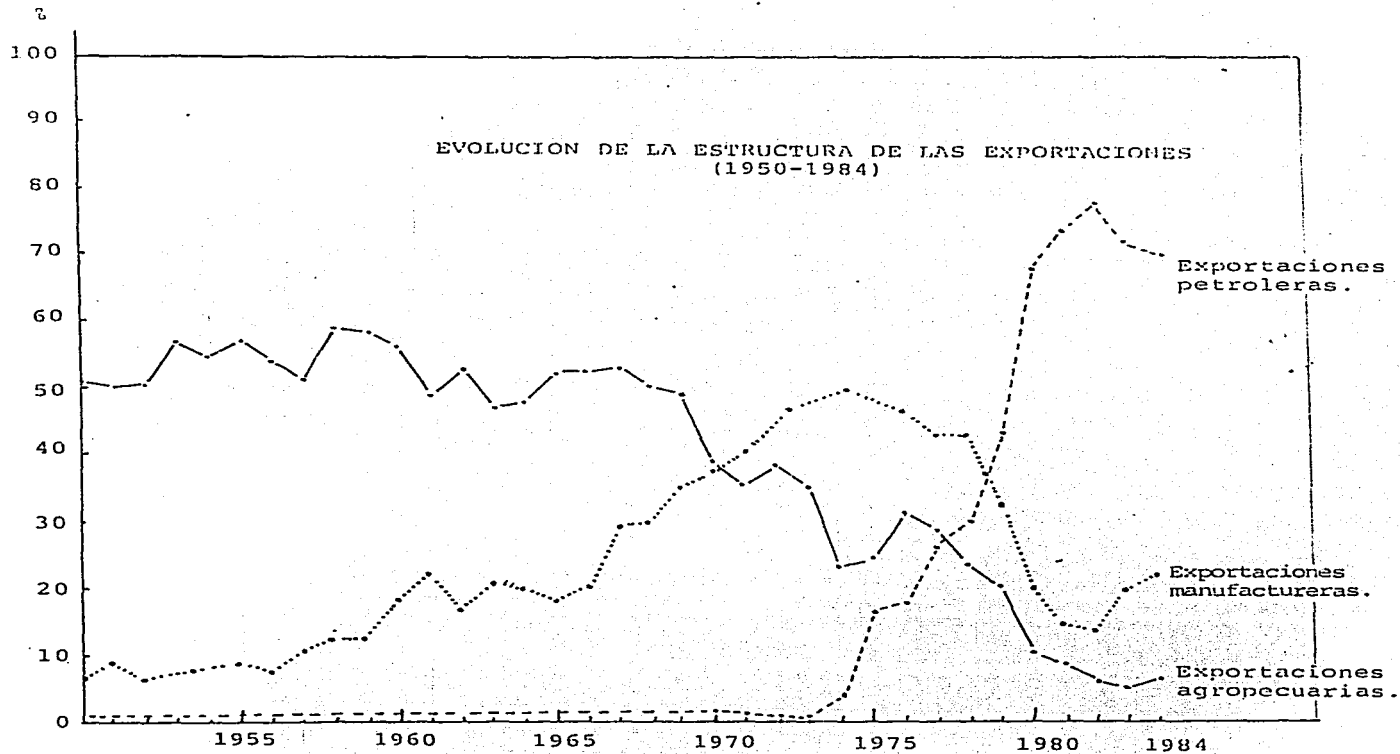
## CUADRO No. III-2

## EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS

(TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL)

DESTINO	1940-1950	1950-1960	1960-1970
Exportaciones	12.3	8.9	1.2
Producto agrícola	7.2	4.3	5.1

FUENTE: C.I.A. (1974), p. 106.



Fuente:

Cuadro No. 3-18

Anexo

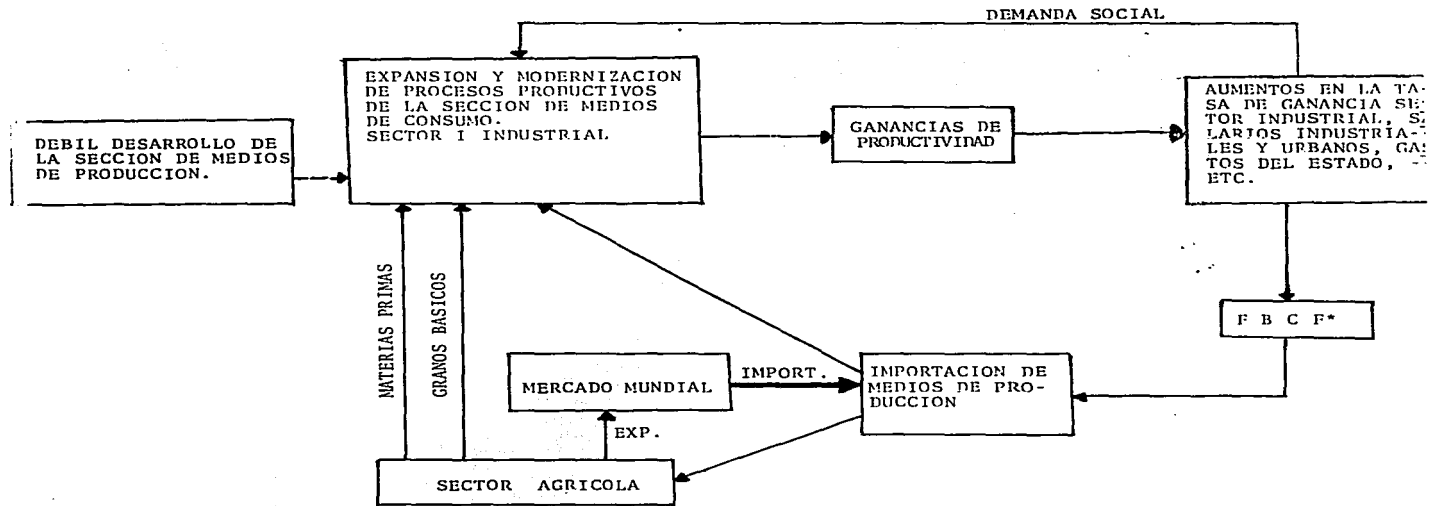
Estadístico

de medios de producción que requería la expansión industrial. - Además de esa función dentro del régimen de acumulación, el sector agropecuario fue capaz, en ese periodo, de abastecer al sector urbano de alimentos baratos y de insumos al aparato productivo en expansión.

En síntesis, como se muestra en el esquema III-1, en el periodo 1940-1970, se desarrolló un régimen de acumulación sustentado - en la expansión del sector agrícola (exportador y abastecedor - de materias primas y alimentos) y un proceso de industrialización cuyo dinamismo provino de la expansión de la sección de medios de consumo y la importación de medios de producción, financiada en buena parte, por las exportaciones agrícolas.

Como se recordará en el capítulo anterior mostramos cómo el cardenismo, derivado de un largo periodo de luchas sociales, significó una reorganización de las relaciones sociales tanto en el agro como en el medio urbano. A la primera la denominamos forma estructural "articulación de formas de producción no capitalistas al modo de producción capitalista" y a la segunda reorganización de la "relación salarial". Nuestra hipótesis es que el florecimiento del régimen de acumulación, basado en la expansión --- agrícola y la industrialización se explica a través de la constitución y desarrollo de las dos formas estructurales antes referidas. En otras palabras, el auge del sector agrícola que --

ESQUEMA No. 11-1  
 EL SECTOR AGRICOLA A INDUSTRIAL EN EL REGIMEN DE ACUMULACION  
 ( 1940 - 1970 )



\* Formación Bruta de Capital Fijo.

servió de base al proceso de industrialización, fue resultado de la articulación de formas de producción no capitalistas al modo de producción capitalista. Mientras el proceso de industrialización, basado en la expansión de la sección de medios de consumo, se apoyó en la transformación del ingreso salarial y los cambios en las normas de consumo de ciertos segmentos de trabajadores urbanos. La dinámica de estas dos formas estructurales estuvieron en la base de la expansión del régimen de acumulación entre 1940-1970. Los capítulos siguientes se abocan, precisamente, al estudio de la "articulación de las formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista" (capítulo IV) y a la reorganización de la "relación salarial" (capítulo V), en el periodo señalado.

#### IV. ARTICULACION DE FORMAS DE PRODUCCION NO CAPITALISTA AL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

El conjunto de reformas llevadas a cabo por el Estado a finales de los treinta y sus consecuencias sociales y económicas, (el notable efecto pacificador en el campo, como resultado del reparto agrario de tierras productivas), crearon las condiciones para que el agro desempeñara un nuevo papel en el proceso de acumulación de la formación social mexicana.

Estas transformaciones posibilitadas por la profundidad de las luchas sociales en el campo, permitieron una nueva codificación por medio de la intervención del Estado, de la relación específica entre el sector propiamente capitalista del agro y el no capitalista, es decir, de la comunidad agraria campesina.

Esta gestión del Estado, que forma parte de su misma consolidación, se constituye en una forma estructural específica donde la organización de producción campesina (en general, el ejido) se reorganiza y se impulsa como parte integral de la dinámica del mismo desarrollo del capitalismo.

Esta nueva actitud política y económica del Estado en relación

al papel de los sectores no capitalistas (1) en el desarrollo del capitalismo, constituye el contenido de la forma estructural que ahí hemos denominado articulación de formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista.

La hipótesis que aquí se sostiene es que a través de esta forma estructural es como el agro asume una nueva función en relación al régimen de acumulación de capital, que se constituía en esos años bajo la égida de la internacionalización del capital productivo. Pero ¿en qué consistió, específicamente, esa forma estructural? y a través de ella ¿qué papel desarrolló el agro en relación al régimen de acumulación basado en la industrialización? ¿cuál era la naturaleza de la estructura agraria que le permitía asumir ese papel y qué función jugaban, específicamente, los sectores no capitalistas? Proponer algunas respuestas es el propósito de este capítulo.

#### A) El papel del sector agropecuario en el periodo 1940-1970.-

Existe una cantidad considerable de investigaciones sobre el

---

(1) Se señala aquí "nueva" actitud del Estado ante el sector no capitalista en el sentido de que antes de L. Cárdenas se consideraba al ejido -forma de tenencia y de organización productiva campesina-, como un elemento cuya función era "exclusivamente" (A. Obregón) pacificador del campo o como formas de tenencia transitorias (P.E. Cárdenas) que sirviera de "escuela para alcanzar, posteriormente, la forma de la agricultura empresarial" (A. Córdova; 1974, p. 114).

desarrollo del agro mexicano en la posguerra que han aportado suficiente evidencia empírica sobre la cuestión (1). Retomemos sólo algunos de los indicadores más relevantes con el objeto de ilustrar el papel de este sector en el régimen de acumulación durante el periodo en consideración.

Entre los años de 1940-1965, periodo de mayor dinamismo del sector agrícola, el PIB agrícola registró una tasa anual de crecimiento mayor a 4.5%. Relacionando esta tasa con la evolución de la población económicamente activa del sector la tasa anual fué de 2.8% (NAFINSA, 1981, p. 72).

A lo largo de estos años, el agro fué capaz de abastecer prácticamente la totalidad de la demanda requerida internamente. Las importaciones de productos agropecuarios nunca pasaron más allá del 2% de la oferta total (CEPAL, 1982, p. 10).

Los alimentos e insumos industriales provenientes del agro dirigidos al sector urbano mostraron no sólo una estabilidad en los precios sino que, la mitad del periodo considerado (1950-1963), los precios del agro decrecieron en relación a los precios de los productos industriales. Además, la relación precios ciudad-campo que había crecido en un 33% en la primera década del pe--

---

(1) Quizá uno de los más importantes sea el del Centro de Investigaciones Agrarias (CIA), Estructura agraria y desarrollo agrícola de México, México: F.C.E., 1979, Otros M. Gutelman (1974), J. Castaingts (1979) C. Hewitt (1978), CEPAL (1982), etc.



riodo bajo consideración (1940), se redujo en los años siguientes (CIA 1979, p. 104). La consecuencia de la reducción de precios relativos de los productos del campo (alimentos en una proporción considerable), tuvo un impacto sumamente importante sobre el consumo de productos industriales en el medio urbano. En efecto, al mantenerse estable o a la baja los precios relativos de los alimentos consumidos en el sector urbano, y ante aumentos en los salarios urbanos el consumo industrial se incrementó considerablemente. (1)

Otra consecuencia de la reforma agraria, fué la migración que se generó del campo hacia los centros urbanos en las siguientes décadas. (2) Estas transferencias de trabajadores del campo a la ciudad, aunada a las elevadas tasas de crecimiento natural de la población (3), se convirtieron en los factores determinantes del trastocamiento de la estructura de la población en México: entre 1940 y 1970 la población total se incrementó, en términos absolutos, alrededor de 150% (la rural aproximadamente -- 63% pero la urbana en 450%). Así en 1940 había cerca de cuatro habitantes del medio rural por uno del sector urbano. En 1970 -- esta relación de habitantes rural/urbano era de uno a uno.

---

(1) Este punto será considerado en el siguiente capítulo.

(2) Véase L. Unikel y G. Garza (1976).

(3) El crecimiento natural de la población estuvo por encima -- del 3.0% anual como consecuencia de la drástica reducción -- de la mortalidad infantil y el elevado nivel de natalidad. P. Aspe (1985) p. 30.

Dentro de esta tendencia la población económicamente activa tuvo modificaciones importantes: el censo de población de 1940 registraba dos habitantes en edad de trabajar en el sector rural - por uno en el sector urbano. En 1970 esa relación prácticamente se había invertido: dos habitantes del sector urbano en edad de trabajar por 1.2 del sector rural (NAFINSA, 1981, p. 32).

En relación con el exterior, el agro jugó un rol fundamental, - principalmente como fuente de acumulación para el sector industrial. Las exportaciones agrícolas fueron el componente más significativo para financiar la importación de medios de producción industriales. Veamos: la generación de divisas, como contrapartida de las exportaciones del agro, se incrementaron por encima del crecimiento del PIB agrícola. Aquéllas crecieron 8.9% anual (1950-1960) hasta llegar a representar más de la mitad de exportaciones de la formación social mexicana (véase cuadro No.IV-1).

Sin embargo, a partir de la segunda mitad de los sesenta el --- agro empezó a dar muestra de agotamiento. El conjunto de mecanismos que había operado a lo largo de 25 años empezaron a perder dinamismo. El PIB agrícola redujo su crecimiento.

Las áreas de cultivo para productos de exporta--- ción empezaron a reducirse (CEPAL, 1982), con lo cual se redujo considerablemente la fuente de divisas que permitía el aparato productivo de la formación social mexicana alimentarse con me--

## CUADRO No. IV-1

EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS  
(TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL)

DESTINO	1940-1950	1950-1960	1960-1970
Exportaciones	12.3	8.9	1.2
Producto agrícola	7.2	4.3	5.1

FUENTE: C.I.A. (1974), p. 106.

dios de producción provenientes, sobre todo, de Estados Unidos. El deterioro del papel del agro se convirtió en el principio de la explosión del endeudamiento externo que se registra en la década del setenta. La crisis del agro es el principio de la crisis del régimen de acumulación de la posguerra. Este tema lo -- trataremos con mayor amplitud en el capítulo dedicado a la crisis (Capítulo VI).

En síntesis durante un cuarto de siglo (1940-1965) el sector -- agrario tuvo un desempeño económico y político, radicalmente diferente a los treinta años anteriores, ¿cómo fué posible esto?. Su comportamiento parecía apegarse más a los cánones que se desprenden del papel que la agricultura moderna había desempeñado en el desarrollo industrial de las formaciones sociales hegemónicas. (1)

Sin embargo y pese al significativo impulso que los gobiernos -- posteriores a L. Cárdenas, dieron a la agricultura empresarial (2), el sector primario distaba mucho de considerarse sustan---cialmente un sector agrícola moderno donde privara plenamente -- la lógica de empresa agrícola moderna. Por el contrario y a pesar

- 
- (1) Véase Johnston y Mellor (1969).  
 (2) Particularmente durante el régimen de M. Alemán (1946-1952), en el cual se hicieron modificaciones al artículo 27 constitucional, tales como la ampliación de la superficie de la pequeña propiedad donde floreció la empresa capitalista agricola y la ley de Amparo a la propiedad privada frente a la afectación de tierras. Véase también Hewitt (1980).

del crecimiento de la agricultura empresarial, ésta se apoyaba, como veremos a continuación, en el sector no capitalista.

#### B) El sector campesino en la producción agrícola.-

Un estudio de la CEPAL (1982) señala que para 1970, fin de periodo de auge agrícola, el sector campesino representaba el 87% del total de las unidades productivas del agro. De éstas dependían directamente 12 millones de habitantes del sector rural -- (aproximadamente el 70% de la población rural) (1). Casi las -- tres quintas partes de las jornadas de trabajo realizadas ese -- año provenían de los campesinos y fueron utilizadas para levantar su propia cosecha, sembrada en el 47% de la tierra arable -- del país. En ella generaron 41% del producto agrícola. El resto de la producción agrícola --cerca del 60% generado por la agri-- cultura empresarial y los productores transicionales-- se apoyó

- 
- (1) En el estudio de CEPAL (1982) realizado a partir del V. Censo Agrícola Ganadero y Ejidal 1970, se hace la clasificación de los productores -- del agro en función del rol que juega el trabajo asalariado en el proceso productivo. Así los campesinos están determinados por aquellas -- unidades que no contratan mano de obra, y si lo hacen, su significa-- ción es marginal. Su lógica de producción se apoya en generar el pro-- ducto necesario para la reproducción de su familia y de su unidad pro-- ductiva. Los empresarios agrícolas, por el contrario, se clasifican co -- mo aquellos que para producir requieren del trabajo asalariado y su ló -- gica se transcribe en la rentabilidad de los cultivos. En medio de es-- tos dos estratos "campesino" y "empresarios agrícolas", se definió un estrato intermedio denominado "agricultores transicionales" que guardan rasgos productivos de los dos sectores antes referidos. Véase el cua-- dro No. IV-2 En este trabajo se considera sector no capitalista como -- el sector campesino definido por CEPAL (1982). Sobre esta cuestión pue -- den verse otros trabajos R. Bartra (1974). R. Stavenhagen (1968), J. -- Castaingts (1979).

CUADRO No. IV-2  
ESTRUCTURA DE PRODUCTORES DEL AGRO MEXICANO (1970)

CATEGORIA	CRITERIO DE DEFINICION	VARIABLE DE CLASIFICACION
<u>Campesinos:</u>	Fuerza de trabajo fundamental familiar. Las relaciones salariales, -- cunado existen, son de relativa y -- baja significación cuantitativa.	Jornadas contrata-- das por sala-- rio 25
D. <u>infrasubsistencia</u>	El potencial productivo de la uni-- dad es insuficiente para la alimen-- tación familiar.	Superficie ara-- ble 4.0 has.
I de infraestructura		
II de subsistencia	El potencial productivo rebasa el -- requerido para la alimentación, pe-- ro es insuficiente para generar un fondo de reposición.	Superficie ara-- ble 4.0 has. pero 8.0 has.
III estacionarios	La unidad es capaz de generar un -- excedente por encima de los requeri-- mientos de consumo y equivale al fon-- do de reposición y a ciertas reser-- vas para eventualidades.	Superficie ara-- ble 8 has. pe-- ro 12.0 has.
IV excedentarios	La unidad tiene el potencial necesari-- o para generar un excedente por en-- cima de sus necesidades de reproduc-- ción simple.	Superficie ara-- ble 12.0 has.
<u>Agricultores transicionales: (V)</u>	Fuerza de trabajo asalariada de al-- guna significación. En el límite --, llega a ser ligeramente superior a -- la familiar.	Jornadas salaria-- les 25 pero 500.
<u>Empresarios agrícolas:</u>	Fuerza de trabajo predominante asala-- riada.	Jornadas salaria-- les 500
VI pequeños.	Fuerza de trabajo familiar de alguna significación, aunque inferior a la asalariada.	Jornadas salaria-- les 500 pero 1250
VII medianos	Fuerza de trabajo familiar de menor significación.	Jornadas salaria-- les 1250 pero 2500
VIII grandes	Fuerza de trabajo familiar sin impor-- tancia.	Jornadas salaria-- les 2500

Fuente: CEPAL (1982) p. 109-110.

en el trabajo de los jornaleros libres, los campesinos sin tierras laborables y aquellos campesinos que usufructuando sus tierras tuvieron que contratarse por un salario para sostener su familia y su unidad productiva dada la incapacidad de ésta para producir lo necesario para su reproducción (véase el cuadro No. IV-3 ).

En el cuadro No. IV-3 se puede observar que los empresarios capitalistas agrícolas sólo representaban el 1.8% de los productores del agro. Sin embargo, con casi el 21% de la tierra de labor y el 44.8% de los medios de producción generaron el 33.0% del producto. En el cuadro No. IV-4 podemos analizar con más precisión la estructura agraria mexicana. Una de las características es la gran heterogeneidad al interior tanto de los productores empresariales como de los campesinos. En relación a estos últimos, los dos estratos mayoritarios (campesinos infrasubsistencia y subsistencia) que representaban el 71% del total de productores agrícolas de México en 1970, vivían en condiciones tales que sus tierras no eran suficientes para la reproducción de su familia y de su unidad productiva. "Sector campesino en descomposición" ha sido llamado dada su situación que hace que requiera necesariamente de ingresos extras (o sea, aparte de los que obtiene a través de su producción) para atender su consumo familiar, requerido por la reproducción familiar. Es

tos "semiproletarios", (1) como también han sido denominados, - son alrededor de 1.6 millones que sumados a los 300 mil jornaleros del campo (trabajadores sin tierra) conforman un ejército - de 1.9 millones. Este segmento de trabajadores asalariados definitivos o intermitentes (en el caso de los campesinos con tierra) -casi la mitad del sector rural- han constituido la base - del sector del desarrollo del capitalismo en la agricultura moderna no sólo en términos de ser trabajadores asalariados de bajo costo por su forma no capitalista de reproducción (véase columna 6 del cuadro IV-4 ), sino también, por su papel en el mercado de productos del campo. Como se desprende del cuadro No. IV-3 el segmento de productores campesinos generan el 41.4% del producto agrícola total. Este porcentaje es significativo si se considera que los agricultores modernos producen el 33% y los - productores transicionales el 25.6% del producto total.

Sin embargo, por la naturaleza diversa de la reproducción campesina y la empresa agrícola, existe una división del trabajo en términos del tipo de productos que generan. Esta consiste, en - términos generales, en lo siguiente: los empresarios generan -- productos de exportación y/o productos rentables (insumos indus

---

(1) Un resumen de la discusión sobre la naturaleza de los trabajadores del agro mexicano ("campesinos en descomposición", "semiproletarios", etc.) véase cap. I de CEPAL (1982).



CUADRO No. IV-3  
 ESTRUCTURA DEL PROCESO PRODUCTIVO EN EL AGRO MEXICANO (1970)  
 (PORCENTAJES)

TIPO DE PRODUCTOR	T O T A L		SUPERFICIE DE LABOR (%)	VALOR DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION (%)	JORNADAS EMPLEADAS EN LA COSECHA (%)	VALOR DE LA PRODUCCION (%)
	ABSOLUTO	(%)				
T O T A L	2'555,070	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
CAMPESINOS	2'212,406	86.6	46.8	35.3	58.5	41.4
PRODUCTORES TRANSICIONALES	297,367	11.6	22.4	19.9	28.4	25.6
EMPRESARIOS	47,297	1.8	20.8	44.8	13.3	33.0

Fuente: CEPAL (1982), pags. 114, 116 y 198.

## VALOR DE LA PRODUCCION POR TIPO DE PRODUCTOR DEL AGRO MEXICANO MEDIDO EN TERMINOS DE SALARIOS MINIMOS RURALES ANUALES (1970)

TIPO DE PRODUCTOR	NUMERO DE PRODUCTORES (1)	%	VALOR DE LA PRODUCCION MILES DE SMRA* (2)	VALOR DE LA PRODUCCION EN MILES DE SMRA* POR UNIDAD PRODUCTIVA (2) / (1)
T O T A L	2'557,070	100	5,464.7	2.1
Campesino:				
I Infraestructura	1'422,896	55.2	637.3	0.4
II Subsistencia	414,001	16.2	514.0	1.2
III Estacionarios	165,805	6.5	306.1	1.8
IV Excedentario	209,704	8.2	804.0	3.8
V Transicionales	297,367	11.6	1,399.9	4.7
Empresarios				
VI Pequeños	29,173	1.1	508.0	17.7
VII medianos	9,706	0.4	351.6	36.2
VIII Grandes	8,418	0.3	943.8	112.1

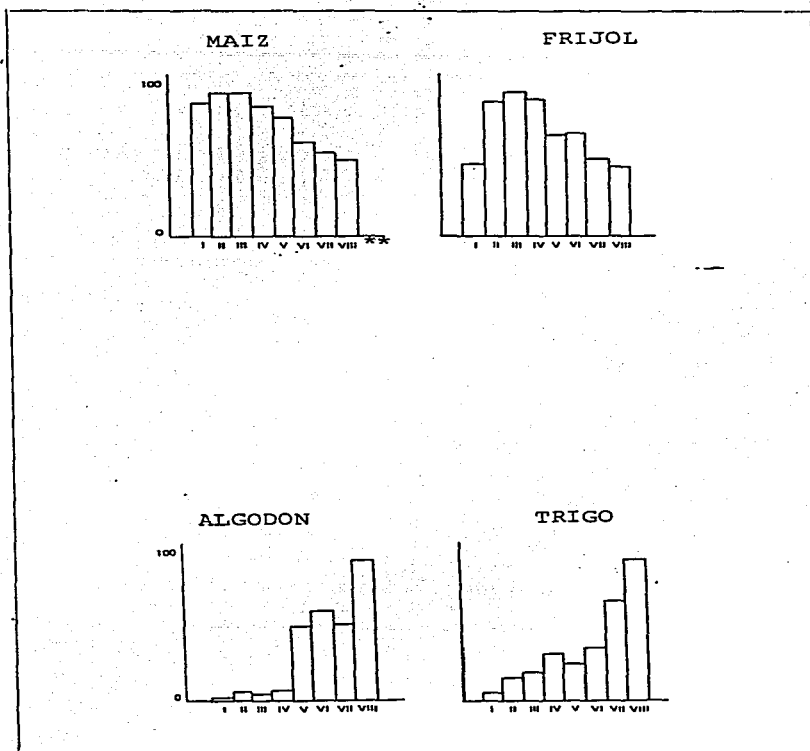
Fuente: Elaborados a partir de CEPAL (1982; p. 193).

\* Salarios mínimos reales anuales en pesos de 1970.

triales) mientras que los campesinos producen una proporción -- considerable de los alimentos básicos de toda la población del país: frijol, maíz, etc. (véase diagrama IV-1).

La estructura agraria y el papel desarrollado por ésta a lo largo de la posguerra no fue resultado exclusivo de la dinámica de las fuerzas del mercado. Como hemos señalado con anterioridad, la intervención del Estado en el agro ha sido decisiva a través de múltiples formas tanto políticas como económicas. Este conjunto de intervenciones estatales es la sustancia de la forma - estructural articulación de forma de producción no capitalista al modo de producción capitalista. En el apartado anterior hemos mostrado que esta intervención del Estado no ocurría por decisión del gobierno o como un mero proyecto económico, sino que esta forma estructural hundía sus raíces en la historia de las luchas campesinas de la primera mitad de este siglo. Incluso, - señalamos que esta forma estructural era parte consustancial de la consolidación del Estado Mexicano, que maduró, sobre todo, - en la segunda mitad de los treinta. Conviene ahora hacer algunas precisiones sobre la operación que resulta de la intervención del Estado a través de esta forma estructural.

DIAGRAMA No. IV-1  
TIPOS DE CULTIVOS\*  
(1970)



Fuente: CEPAL, (1982), pag. 184-185.

\* Las columnas corresponden a números índices de los valores.

número de unidades del estrato i que cultivan j

número total de unidades del estrato i

(i - I a VII y j = maíz a tabaco); haciendo 100 aquel cociente que tenga el mayor valor en el cultivo correspondiente.

\*\* Cada columna representa una categoría de productor, vease Cuadro IV-2

C) La intervención directa e indirecta del Estado en la articulación de formas de producción no capitalista al modo de producción capitalista.-

La intervención del estado que influye en la relación entre la comunidad campesina y la agricultura moderna, se puede clasificar de la siguiente manera: por una parte, aquella que actúa directamente sobre la estructura productiva, las clases sociales y su reproducción y, por otra parte aquella que influye a través de los mecanismos del mercado.

En relación al primer tipo de intervención, como ya lo hemos indicado antes, que la reforma agraria ha ocupado un lugar central. La reforma agraria y sobre todo el reparto de tierras productivas ejecutada en el periodo cardenista, fue la acción definitiva para constituir y organizar el sector no capitalista como una forma productiva integrada -y nunca contraria- al patrón de desarrollo del capitalismo en el agro. Sin la reforma agraria -es impensable la actual estructura de la propiedad, de clases sociales en el campo y la funcionalidad entre los sectores capitalista y no capitalista. (1)

Otra forma de intervención directa fue la inversión del Estado

---

(1) Otros aspectos de la Reforma Agraria fueron presentados en el capítulo dos.

en el sector agrícola. En efecto, la inversión pública de 1940 a 1970 fue un elemento esencial para el desarrollo de la agricultura empresarial. Esta inversión, que en el período señalado significó entre el 10 y el 15% de la inversión total del Estado (CEPAL, 1982, p. 224), fue dirigida sobre todo a extender las superficies de riego para el cultivo de productos rentables tanto en el sector industrial, como en los productos de exportación. Esto explica, en parte, el alto grado de concentración de los medios de producción (el 45% de los medios de producción (1) del agro corresponden al 1.8 por ciento de los productores del agro, véase cuadro No. IV-3) en manos de los empresarios agrícolas.

En síntesis, la inversión estatal en infraestructura de riego y la fuerza de trabajo campesina barata fueron los elementos importantes sobre los cuales se apoyó el florecimiento del agro mexicano de 1940 a 1965.

Pasemos ahora a considerar la intervención del Estado en los mecanismos de mercado. A través de ello podremos ver, más concretamente, la vinculación entre los segmentos capitalistas y no-capitalistas del agro mexicano.

---

(1) Tierra, sistema de riego, tractores, medios mecánicos para preparar suelos, siembra, aplicación de abonos, fertilizantes, pesticidas, etc.

Un elemento crucial de la reforma agraria es el hecho de que -- una importante cantidad de unidades productivas campesinas -- los de infrasubsistencia básicamente, que son mayoritarios -- carecieron desde el principio de la cantidad, calidad de tierra y de los recursos productivos necesarios para asegurar su reproducción, incluso bajo la misma lógica de la comunidad campesina. -- Este hecho constituye un rasgo estructural definitivo del segmento no capitalista en su articulación con el segmento capitalista. En efecto, es la condición fundamental para que el sector campesino requiera de ingresos monetarios y tenga que obtenerlos en el sector capitalista (vía venta de fuerza de trabajo y/o de productos) para completar los requerimientos de su propia reproducción.

De la condición anterior se deriva también el rango de influencia y capacidad de intervención del Estado, dado que la relación entre los segmentos capitalistas y el no-capitalista, a nivel de mercado, es, como hemos visto antes, esencialmente asimétrico. El Estado interviene no para suprimir esa asimetría estructural sino para preservarla con el fin de graduar la articulación entre los segmentos. (1)

---

(1) Esta postura económica del Estado frente al segmento no-capitalista es también uno de sus fundamentos de legitimación y consenso político. Así, puede atemperar, dentro de ciertos límites, la constante depauperización que registra -- el sector campesino, tanto por razones políticas y/o económicas.

Entre las múltiples instituciones con que cuenta el Estado para influir y determinar, en cierta medida, la relación entre los -- segmentos capitalistas y no capitalistas del agro mexicano destaca, por razones que veremos mas adelante, la Compañía Nacional de Subsistencias Populares, S.A. (CONASUPO). Esta institución cuyos orígenes se remontan al periodo cardenista (1), tiene entre otros objetivos intervenir en el mercado de productos agrícolas básicos. Es decir, regula el mercado de los productos agrícolas a través de la determinación de los "precios de garantía". A través de grandes compras, CONASUPO controla el mercado de granos básicos y recurre al comercio exterior tanto para comprar granos en periodos de escasez como para vender excedentes en periodos de abundancia. Esta posición en el mercado le permite en buena medida hacer efectivos los "precios de garantía" -- que ella misma determina.

Entre finales de los años treinta hasta los primeros años de -- los cincuenta, el control de los granos básicos por parte del --

---

(1) En 1934 el Gobierno crea los "Almacenes Nacionales de Depósito, S.A." con el objeto de "regular y atenuar la competencia entre comerciantes" e "impedir las actividades mercantiles meramente especulativas". En 1937 se crea el "Comité -- Consultivo de los Artículos de Consumo Necesario" y el "Comité regulador del Mercado de Trigo" los cuales son substituidos en 1938 por el "Comité Regulador del Mercado de Subsistencias" que interviene en los mercados de maíz, trigo, harina, pan, arroz, carne, garbanzo, sal, azúcar y pescado. En 1941 la "Nacional Distribuidora y Reguladora, S.A." EN -- 1943 se constituyó la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (CEIMSA), la cual a partir de 1949 asumió las -- funciones de los organismos antes creados. En 1961 se fundó, finalmente, la CONASUPO que asumió todas las funciones de -- CEIMSA. Este organismo subsiste hasta hoy. CEPAL (1981).



Estado encontró muchos obstáculos. Sin embargo, a partir de mediados de los cincuenta y sobre todo en los sesenta el control fué más efectivo. En 1959, CONASUPO había adquirido 687,000 toneladas de granos y en 1963 pasó a recabar 2,000,000 toneladas. Solamente el programa de control de maíz "...representaba alrededor de la tercera parte del movimiento comercial total de la CONASUPO y absorbía, entre 1964 y 1970 el 60% del subsidio que el Gobierno Federal canalizaba a través de CONASUPO (CEPAL, --- 1981, p. 5). Esta empresa estatal controlaba poco más del 40% de la producción total del trigo en los sesentas e influyó en menor grado sobre los mercados de frijol, arroz y sorgo.

El análisis de la influencia de los precios de garantía sobre la comunidad campesina puede iluminar algunos aspectos importantes de los mecanismos a través de los cuales se desenvuelve la forma estructural "articulación de formas productivas no capitalista al modo de producción capitalista."

Habíamos señalado que la comunidad campesina se caracterizaba por no contener en su seno todas las condiciones que requiere su reproducción material. Es bajo esta condición que el segmento campesino debe recurrir al mercado capitalista para buscar las condiciones materiales necesarias que requiere su unidad productiva. También señalamos antes que la comunidad campesina se relacionaba con el sector capitalista, fundamentalmente, a través

de dos medios: el mercado de productos y el mercado de fuerza de trabajo. En párrafos anteriores presentamos alguna evidencia empírica sobre la participación de los campesinos en la producción total del sector agrario. Sin embargo, no mostramos los mecanismos a través de los cuales participa el campesino en el mercado de trabajo. En los siguientes párrafos analizaremos esta participación como resultado de los movimientos de los precios de garantía.

La comunidad campesina tiene por lo menos dos componentes que le permiten la reproducción. Uno endógeno, consiste, fundamentalmente, en la producción para el autoconsumo y el otro exógeno, el cual se obtiene solo a través de la vía mercantil. Hagamos ahora algunos supuestos con el propósito de hacer más evidente el efecto de las fluctuaciones del precio de garantía sobre la comunidad campesina. Estos supuestos serían básicamente dos: (i) las proporciones de requerimientos productivos, capitalistas y no capitalistas no varían y (ii) el nivel de producción de la unidad productiva tampoco varía (1). (iii) El precio

- 
- (1) Es evidente que las proporciones capitalistas/no capitalistas requeridas en la reproducción de la comunidad campesina han variado con el tiempo, en detrimento de las últimas. También es cierto que esta proporción varía regionalmente. El segundo supuesto sólo intenta mostrar el efecto del control de precios. No cabe duda que la fertilidad de la tierra, así como las buenas y malas cosechas son elementos centrales para determinar los precios de los granos. Sin embargo no se trata aquí de explicar el nivel de los precios, sino la influencia de las fluctuaciones de los precios sobre el comportamiento de la oferta de trabajo en el medio rural.

de garantía es el único que registra variación. (1)

Considerando los supuestos anteriores, analicemos dos casos extremos con el propósito de ilustrar el efecto sobre el comportamiento de la comunidad campesina frente al mercado de trabajo rural. 1er. caso: Los precios de garantía del maíz son relativamente altos. Bajo esta condición, una parte significativa de la comunidad campesina está en mejores condiciones de lograr su reproducción a través de la producción para el auto consumo de la oferta de una parte de su producción en el mercado de productos agrícolas. La necesidad de participar o vender su fuerza de trabajo se reduce. Por tanto, la oferta de mano de obra disminuye. En condiciones concurrenciales los salarios rurales tenderán a elevarse y por tanto se encarecerán los productos del campo por la vía del aumento del costo salarial.

En caso contrario, una reducción del precio de garantía del maíz hace más vulnerable a la comunidad campesina y los campesinos se verán obligados a participar en el mercado de trabajo para adquirir a través de sus ingresos salariales, las condiciones necesarias para poder posibilitar su reproducción. El mercado de trabajo

---

(1) En las décadas de 1950 y 1960 se dice que el precio de garantía del maíz es el "salario del campesino" porque su nivel determina, en buena medida, las condiciones de vida del sector campesino. (CEPAL, 1981).

rural registra, entonces, un aumento de la oferta de mano de obra que bajo la lógica concurrencial tenderá a deprimir los salarios y, por lo tanto, a reducir los costos salariales, así como sus productos para la exportación, insumos industriales y granos básicos de consumo generalizado en el sector urbano.

Algunos datos sobre precios de garantía y condiciones del mercado de trabajo rural pueden sugerirnos el grado de validez de la explicación anterior.

El cuadro No. IV-5 de precio de garantía del maíz muestran las siguientes tendencias. Entre 1960 y 1962 el precio de garantía del maíz permanece constante (800 pesos/ton). Entre 1963 y 1973 el precio de garantía permanece constante en 940 pesos/ton. La gráfica No. IV-1 muestra como los precios de este grano evolucionaron, en general por debajo del índice de precios de la agricultura. Es decir, que en ese periodo se registra una reducción del precio real del maíz. El estudio en conjunto de los precios controlados por parte del Estado explican el comportamiento de la relación entre precios agrícolas y precios industriales expuestas antes. (CEPAL, 1981).

Un estudio sobre salarios en el campo (J.L. Soto y D. Ramírez, 1985) realizado a partir del V. Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal (1970) muestra algunas de las características del mercado -

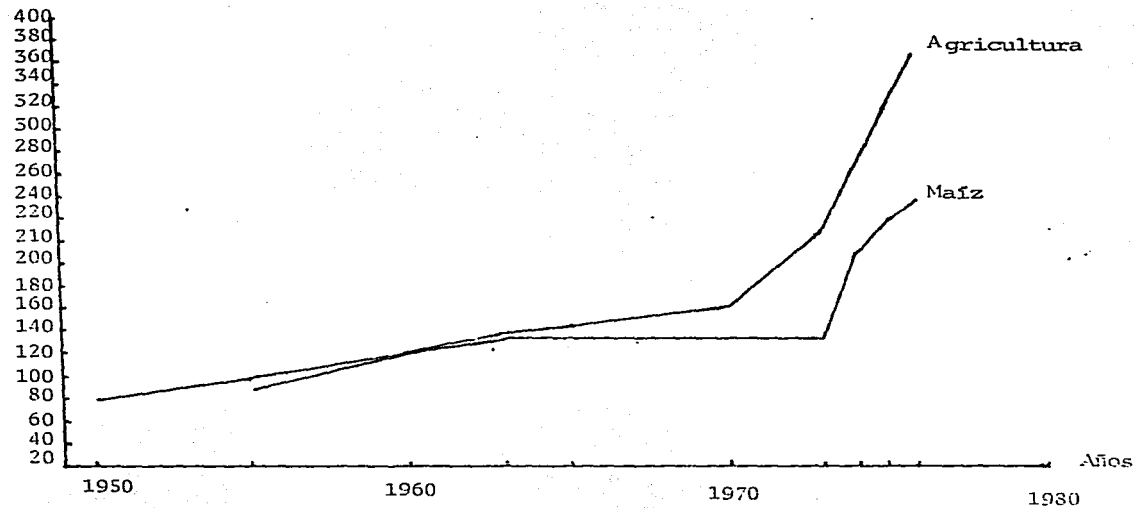
## CUADRO IV-5

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE  
GARANTIA DEL MAIZ  
(1955-1972)

AÑO	PESOS/TONELADA
1955	550
1960	800
1961	800
1962	800
1963	940
1964	940
1965	940
1967	940
1968	940
1969	940
1970	940
1971	940
1972	940

FUENTE: Montañez C. y Aburto H., Maíz, Política Institucional y Crisis Agrícola. México. Ed. Nueva Imágen. 1979, p. 37.

GRAFICA No. IV-1  
EVOLUCION DE PRECIOS DE LA AGRICULTURA (A)  
Y DEL MAIZ (M) 1950-1976.  
( 1960= 100)



Fuente: Cuadro No. 4-1 Anexo Estadístico

de trabajo rural en 1970. Es decir, en uno de los años donde -- los precios del maíz se habían reducido considerablemente en -- términos constantes (véase cuadro No. IV-5 ).

La característica más sobresaliente es sin duda el porcentaje -- de trabajadores eventuales y permanentes. Mientras que aquellos representaban casi el 83%, los permanentes sólo eran, en consecuencia, 17%. Los trabajadores eventuales obtuvieron salarios -- promedios anuales considerablemente menores (1,277,5 pesos) que los trabajadores definitivos (4,862,8 pesos). Véase cuadro No. IV-6 . Ambos tipos de salarios estaban por abajo del salario mí nimo rural legal establecido por el gobierno y con una tasa de sindicalización prácticamente nula (0.63%).

El trabajo sobre salarios rurales en México antes referido (J.I. Soto y Ramírez, 1985) extrae cuatro conclusiones que reflejan las características del mercado de trabajo rural en México. Veamos:

- 1.- El salario rural varía según la región y según el producto de que se trate.
- 2.- El salario rural cambia incluso en la misma región dependiendo de la época de cosecha.
- 3.- Además, se observa que el salario rural está influido por --

## CUADRO No. IV-6

SALARIOS RURALES EN MEXICO (1970)

(1) SALARIO RURAL DE TRABAJADOR ESTACIONARIO	(2) % F.T. RURAL	(3) SALARIO RURAL DE TRABAJADOR TEMPORAL	(4) % F.T. RURAL	(5) SALARIO MINIMO RURAL	5/1	5/3
4,862.78 (+)	17.11%	1,277.50 (+)	82.89%	8,570.2 (+)	1.76	6.71

(+) Pesos de 1970, promedio anual.

FUENTE: J.L. Soto y D. Ramírez, (1985), p. 254,



la oferta y la demanda de trabajo. Esto implica una competencia entre los asalariados rurales por la obtención de empleo, que tiende a mantener los salarios bajos en la medida que la oferta de brazos es abundante.

4.- El pago del salario del trabajo rural se efectúa básicamente a destajo."

Las conclusiones uno y dos señalan sobre la variabilidad del salario en función del tiempo (sobre todo en la época de la cosecha cuando aumenta la demanda) y el espacio (las condiciones de cada región del país). La cuarta expresa las condiciones particulares de explotación del trabajador en el agro mexicano (el trabajo a destajo). La tercera conclusión es muy importante porque nos indica la naturaleza concurrencial del mercado de trabajo en el agro y nos permite pensar en el papel de los precios de garantía (en especial el maíz por ser grano fundamental de la comunidad campesina) sobre la oferta de trabajo.

Es decir, dado un nivel relativamente bajo de los precios de garantía, la capacidad de reproducción de la comunidad campesina se reduce expulsando al trabajador de ella e incrementando la oferta de trabajo en el medio rural. (1) En condiciones concu-

---

(1) Esto tiene efectos también sobre el mercado de trabajo urbano; particularmente en la construcción donde se demanda, sobre todo fuerza de trabajo descalificado.

rrenciales este aumento induce una caída en los salarios rurales. Esta reducción se ve reflejada en la estructura de costos, lo cual va a influir sobre el bajo nivel de precios agrícolas - en relación a los precios generales.

Aunque la obtención de conclusiones definitivas sobre esta cuestión requeriría de un análisis empírico más profundo, las evidencias aquí mostradas nos permiten erigir la hipótesis del papel clave que juega la articulación de formas no-capitalistas - al modo de producción capitalista en el funcionamiento del mercado de trabajo y en la determinación de precios agrícolas.

En suma, a casi medio siglo de iniciada la reforma agraria (1), donde estuvieron involucradas directamente más de la mitad de la tierra laborable (55%) del país (CEPAL, 1982, p. 218), el sector no-capitalista está lejos de ser segmento de población - en vías de desaparición; o, en todo caso, un sector productivamente marginal en espera de la modernización proveniente de la expansión de la agricultura empresarial (2). Por el contrario,

- 
- (1) El Estado Mexicano nunca ha dado por terminada, oficialmente, la Reforma Agraria. Incluso la Reforma Agraria es de hecho una institución estatal que le permite actuar política y/o económicamente sobre los problemas del medio rural. --- Prueba de ello es que el reparto agrario ha variado de intensidad según las coyunturas políticas y económicas del Estado (CEPAL, 1982, p. 221).
- (2) El estudio de CEPAL (1982) que hemos estado citando afirma incluso que "...hoy (1970) hay más trabajadores sin tierra y más campesinos en unidades de infraestructura que al iniciarse la revolución", (p. 218).

hemos tratado de mostrar y sugerir su funcionalidad económica, que como señalamos en el capítulo anterior, jugó un papel dentro del régimen de acumulación que permitió el dilatado periodo de expansión (1940-1970).

## V. RELACION SALARIAL E INDUSTRIALIZACION (1940-1970)

Durante los años treinta, como consecuencia de las luchas obreras desencadenadas bajo el impulso del profundo movimiento social que se inició a partir de 1910, la clase obrera industrial consiguió una serie de avances en términos de la utilización productiva de su fuerza de trabajo (contratación colectiva, determinación de ingresos, prestaciones, etcétera). Estas transformaciones en la relación capital-trabajo, aunados al intenso proceso de internacionalización de capital desarrollado entre las dos guerras mundiales, pero sobre todo en el periodo de posguerra, indujeron a México a un profundo proceso de industrialización basado en la reorganización de la relación salarial de ciertos segmentos de la población urbana.

En esta parte de la tesis se estudian las características esenciales de la forma estructural relación salarial. Como se ha señalado con anterioridad, esta forma estructural fue un elemento central del proceso de industrialización en el periodo 1940-1970.

En el capítulo tercero se mostró como el régimen de acumulación que se instaura durante la posguerra se caracteriza por la escasa significación de la sección de medios de producción. Esta falta de integración del aparato productivo hace que, además de tratarse de un mercado trunco, su desarrollo se limite

a la sección de medios de consumo y a los efectos que produce en la subsección de bienes intermedios. La hipótesis es, entonces, que el desarrollo industrial de la posguerra tiene una de sus bases principales en la expansión de la sección de medios de consumo.

Ahora bien, el desarrollo de esta sección está estrechamente asociado a la reorganización en la relación salarial. Esto se manifiesta en el hecho de que la transformación de la relación salarial implica un cambio sustantivo tanto en la formación del ingreso (magnitud y distribución), como en los patrones de consumo.

#### A) La evolución del ingreso y su distribución: 1940-1970

El crecimiento de los ingresos en el periodo comprendido entre 1940 y 1970 no tiene precedente alguno. En esos años, el PIB creció a una tasa de 6.4% promedio anual (véase cuadro No. V-1). Por el contrario, entre 1925-1940, el crecimiento del PIB había sido de sólo 0.2% anual. Además, durante este mismo periodo, la actividad económica había experimentado grandes fluctuaciones sobre todo en los primeros años de la década de los treinta, bajo los efectos de la crisis del 29 (1). Otra característica importante de la evolución del PIB entre 1940 y 1970,

---

(1) En 1929 el PIB se reduce 3.9%; en 1930 disminuye en 6.3% y en 1932 registra un movimiento negativo de 14.9% (Banco Nacional de México, 1933).

CUADRO No. V-1  
INDICADORES ECONOMICOS  
DEL PERIODO 1934 -1984  
(TASAS MEDIAS ANUALES)

FASES	P I B <sup>1</sup>	INDICE DE <sup>2</sup> PRECIOS	EXPORTA <sup>3</sup> CION	IMPORTA <sup>4</sup> CION	I B F <sup>5</sup>	PRODUCTI- <sup>6</sup> VIDAD IN- DUSTRIAL	SALARIO <sup>7</sup> INDUS-- TRIAL	SALARIO/ <sup>8</sup> VALOR AGREGADO	INDICE <sup>9</sup> PLUSVA LIA	JORNADA <sup>10</sup> TRABAJO	SALARIO <sup>11</sup> INDIREC TO
1934-40	+4.5	+7.3	-0.4	+4.7							
1939-46	+5.4	+13.9	-2.5	+7.7	+18.7	+2.9	-4.2	-4.9	+8.8	-0.3	+2.4
1946-52	+5.8	+7.7	+10.4	+9.7	+6.7	+2.3	+0.0	+3.7	+3.0	+0.2	+5.4
1952-62	+5.9	+5.6	+1.9	+1.4	+5.2	+1.9	+4.5	+3.0	-3.1	-0.1	+9.7
1962-70	+7.6	+3.6	+0.9	+5.5	+10.8	+5.8	+2.5	+1.0	+3.7	+0.3	+7.5
1940-70	+6.4	+7.39	+2.27	+5.58	+9.21	+3.2	+2.97	1.07	+2.58	-0.11	+5.4
1946-70	+6.4	+5.5	+3.6	+4.8	+7.4	+3.3	+2.7	+1.9	+0.6	+0.7	+7.9
1970-76	+7.2	+13.7	+2.8	+6.5	+5.6	+ .6	+6.0	+3.6	+5.06	+0.4	+12.2
1976-82	+6.1	+29.9	+36.0	+11.3	+7.7	1.4	-2.0	-4.3	+7.52	-0.8	+4.1
1982-84	-1.2	-80.5	+1.7	-15.7	-13.7	-7.90	-14.2	-11.9	-1.92	+0.3	+ 4.0

FUENTE COLUMNAS:

1. Ver cuadro 5-1 anexo estadístico.
2. Ver cuadro 5-1 anexo estadístico.
3. Ver cuadro 5-2 anexo estadístico.
4. Ver cuadro 5-3 anexo estadístico.
5. Ver cuadro 5-4 anexo estadístico.
6. Ver cuadro 5-5 anexo estadístico.
7. Ver cuadro 5-6 anexo estadístico.
8. Ver cuadro 5-7 anexo estadístico.
9. Ver cuadro 5-8 anexo estadístico.
10. Ver cuadro 5-9 anexo estadístico.
11. Ver cuadros 5-10 y 5-11 anexo estadístico.

fué la tendencia a reducir sus fluctuaciones y a mantener un crecimiento positivo. Sólo en 1953 se registra una tasa positiva inferior a uno.

Sin embargo, ¿como se explica esta gran expansión del ingreso en el periodo 1940-1970? Es indudable que la expansión del ingreso es una manifestación del crecimiento de la productividad del trabajo. Entre esos años el PIB/habitante creció en términos absolutos 164% mientras que la productividad por trabajador registró un crecimiento cercano a 180%. Antes de pasar al estudio de la productividad y su evolución conviene fijar la atención en el proceso de creación del ingreso y su distribución. Con este propósito se puede clasificar el aparato productivo en dos sectores: agrícola y no-agrícola. En el cuadro No.V-2 se presenta esta clasificación, donde se puede constatar, que en el sector agrícola (1950-1970) la productividad por trabajador creció a 3.7% anual mientras que el ingreso sólo lo hizo al 2.5%. Mientras tanto, en el sector no-agrícola, la productividad registró una tasa media anual de 2.4%, mientras que los ingresos experimentaron un notable crecimiento, 3.2%.

La información estadística anterior nos indica que en el sector agrícola existió una disociación entre la generación de ingresos y su apropiación. La contrapartida de este fenómeno es que la formación del ingreso del sector no agrícola (fundamentalmente el urbano) se nutre no solamente del ingreso generado inter-

## CUADRO No. V-2

EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD Y LOS INGRESOS EN  
EL SECTOR AGRICOLA Y SECTOR NO-AGRICOLA

(1950-1970)

(TASAS MEDIAS ANUALES)

SECTOR	PRODUCTIVIDAD	INGRESOS *
Agrícola	3.7 %	2.5%
No-agrícola	2.4 %	3.2

FUENTE: Productividad: NAFINSA 1981.

Ingresos: Hernández Laos, E. y J. Córdova  
Chávez (1979)



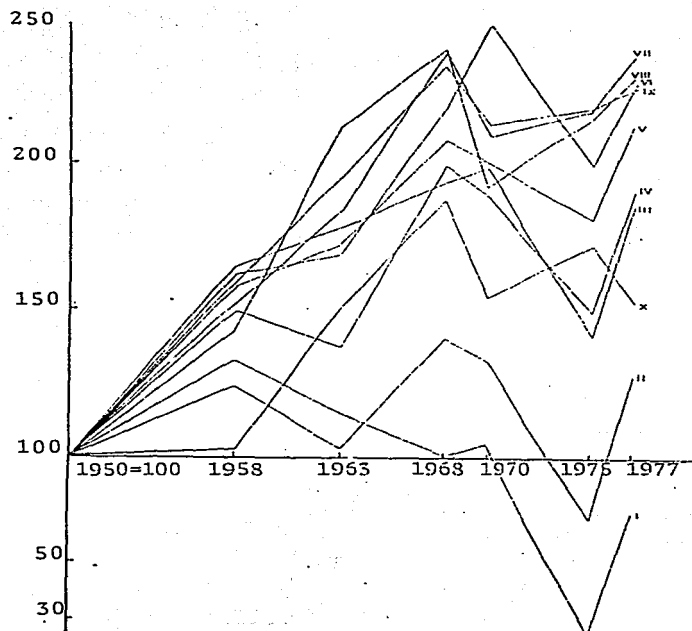
namente, sino también de las transferencias provenientes del sector agrícola.

La diferencia entre generación y apropiación del ingreso nos provee de las primeras referencias necesarias para realizar un primer análisis de largo plazo con respecto a la evolución de la distribución del ingreso familiar. En la gráfica No. V-1 se observa la evolución del ingreso en los deciles en que son clasificadas la totalidad de las familias del país en las encuestas ingreso-gasto. Si se considera solamente el periodo 1950--1970 (los restantes serán retomados al analizar la crisis), se puede observar que el poder adquisitivo registra un crecimiento considerable en prácticamente todos los deciles, excepción hecha de los deciles I y II que fluctúan entre 1950 y 1970, -- aunque sin descender del nivel alcanzado durante 1950.

En ese periodo (1950-1970) en promedio, el poder adquisitivo de las familias prácticamente se duplicó; en pesos constantes, el ingreso mensual promedio pasó de 957 a 1,834 pesos (véase cuadro No. 5-13 anexo estadístico). La población se expandió considerablemente: de 5 millones de familias que había en 1950 se pasó a poco más de 9 millones en 1970. Esto significa que -- en sólo veinte años hubo casi una duplicación de la población y de los ingresos que percibió esa población. Aunque por la -- evolución que tomaron los distintos deciles hubo una tendencia

## GRAFICA No. V-1

EVOLUCION DEL PODER ADQUISITIVO DE LOS DECILES  
EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO 1950-1977 (1950=100)



Fuente: Cuadro No. 5-13

Anexo Estadístico

regresiva en la distribución del ingreso, pero nunca una disminución. Así, el aumento en el poder adquisitivo y la concentración del ingreso fueron dos elementos fundamentales en la expansión industrial centrada en el consumo interno que se registra en la posguerra.

Antes de intentar dar algunas explicaciones de por qué esta forma particular de distribución del ingreso jugó un papel de primera importancia en la expansión industrial, conviene recapacitar sobre su evolución. Si se observa la gráfica No.V-1 se puede notar que en el periodo 1950-1970 hay dos grupos de deciles claramente definidos por sus tendencias. El primero (deciles I y -II) que se caracteriza por su lento crecimiento relativo y el -segundo (formado por los deciles restantes), cuya característica es su significativo crecimiento. Incluso en los primeros --- años de la crisis (1970-1975) muestran un comportamiento -semejante aunque totalmente inverso. En efecto, durante el pri-mer periodo de crisis, el primer grupo experimenta una caída --más fuerte en el ingreso que el segundo grupo, el cual descien-de con menos intensidad.

La hipótesis que se propone sobre las tendencias de estos dos -grupos de deciles es la siguiente: al primer grupo (deciles I y II) corresponde, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, el sector no-capitalista de la comunidad campesina. Su nivel y la

relativa estabilidad de sus ingresos, representa los requeri-  
 mientos monetarios para su reproducción. Este nivel de ingresos  
 es base sobre la cual se pueden realizar las transferencias de  
 valor a los demás segmentos (principalmente a los no-agrícolas).  
 El segundo grupo, caracterizado por la expansión del ingreso, -  
 está asociado a segmentos del aparato productivo donde se difun-  
 dieron cierto tipo de procesos de trabajo (taylorista y fordista),  
 importados, sobre todo, de los Estados Unidos. Este tipo de  
 procesos productivos reflejan la naturaleza del régimen de acu-  
 mulación de la posguerra que permitió el considerable incremen-  
 to de la productividad en ese periodo. El aumento de la produc-  
 tividad creó las condiciones para una nueva determinación de --  
 los ingresos y de los patrones de consumo de los trabajadores -  
 de ciertos segmentos urbanos sujetos al régimen salarial. (1)

B) La formación del ingreso en un segmento del sector urbano.-

Para conocer los determinantes de la formación del ingreso en -  
 el sector urbano es conveniente partir del reconocimiento de la  
 profunda heterogeneidad del sector urbano (no agrícola).

---

(1) Conviene tener presente que en el segundo grupo de deciles  
 se mezclan salarios y ganancias. En el incremento de estas  
 últimas se refleja la égida de valorización del capital en  
 esos años de la posguerra.

El cuadro No.V-3 donde se presenta información sobre tamaño de establecimientos, empleo, valor agregado y salarios nos da una idea aproximada de la estructura productiva del sector no-agrícola. En efecto en el cuadro referido se puede observar que -- los establecimientos denominados "unidades familiares" donde operan trabajadores no remunerados sumados a los talleres artesanales (los que ocupan entre uno y cinco empleados) representaban el 81.1% de los establecimientos del sector manufacturero. Sin embargo, estos segmentos son poco importantes en términos de empleo (13.1% del total), del valor agregado (3.5% del total) y sus salarios medios son notoriamente inferiores a los demás estratos. Incluso en ese año (1970), el salario promedio o ingresos promedio estaban por debajo del salario mínimo que fue de 664.8 pesos por mes. Los estratos restantes (pequeña, mediana y gran industria) son los más significativos en términos de empleo (87%), valor agregado (96.5%) y nivel de salarios promedios ya que éstos estaban entre 1.5 y 3.8 por encima de los salarios mínimos.

Avancemos ahora en el análisis de aquella parte del sector no-agrícola donde, por las evidencias anteriormente presentadas, existen en forma más generalizada las relaciones salariales como eje de la producción capitalista. Una encuesta sobre salarios y producción industrial realizada desde 1939 a 1982 nos permite profundizar en el análisis de ese segmento del sector

## CUADRO No. V-3

SECTOR MANUFACTURERO: ESTABLECIMIENTOS, EMPLEO,  
VALOR AGREGADO Y SALARIOS EN MEXICO (1970).

(PORCENTAJES Y PESOS CORRIENTES)

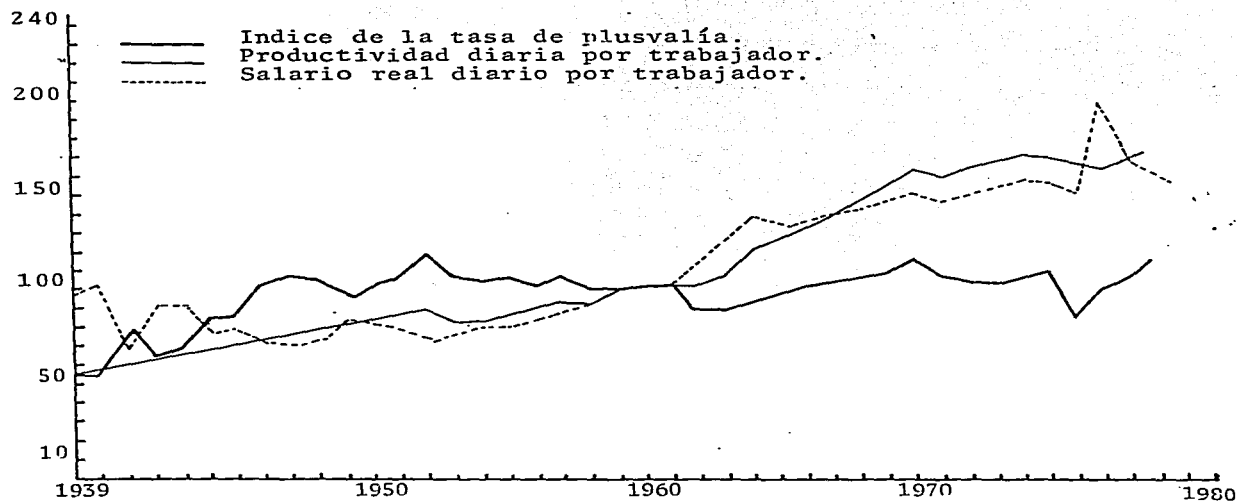
	ESTABLECI MIENTOS	EMPLEO	VALOR AGREGADO	SALARIOS MEDIOS MENSUALES
1. Unidades familiares (N.R.)	48.3	6.1	0.9	610.3*
2. Talleres artesanales (1-5)	32.8	7.0	2.6	552.3
3. Pequeña industria (6-15)	9.1	6.4	3.6	983.7
4. Mediana industria (16-100)	7.5	23.3	19.2	1,515.8
5. Gran industria (100+)	2.4	57.3	73.8	2,243.2
T O T A L	100.0	100.0	100.0	1,739.4

\* Valor agregado por trabajador

N.R. = operan con trabajadores no remunerados

FUENTE: J. Reyes Heróles (1983).

GRAFICA No. V-2  
INDICES DE PRODUCTIVIDAD, SALARIOS Y PLUSVALIA EN EL SECTOR INDUSTRIAL (1939-1984)  
(1960 = 100)



Fuente: Cuadros No. 5-14, 5-15 y 5-16.

industrial. (1)

En la gráfica No.V-2 y el cuadro No.V-1 se muestra la evolución de salarios industriales y productividad industrial de 1939 a 1982. La relación de estas variables (productividad/salarios) es un indicador de la evolución de la tasa de plusvalía durante la segunda guerra mundial y los años de posguerra. (2)

Al observar la gráfica No.V-2 lo primero que salta a la vista es que los componentes del índice son tendencialmente crecientes a lo largo del periodo 1939-1979. La productividad es la que alcanza mayor incremento. Los salarios decrecen sólo durante periodos particulares: la segunda guerra mundial, la guerra de Corea y de 1977 en adelante (periodo de auge petrolero y la crisis profunda de los últimos años). La tasa de plusvalía registra en el periodo de 1939-1979 seis fases: cuatro de ascenso y dos de declive que se intercalan después de las dos primeras que son de ascenso (Véase cuadro No.V-1).

Analizaremos por el momento el periodo de gran expansión (1939

- 
- (1) Esta encuesta incluye aproximadamente 800 establecimientos entre pequeña, mediana y gran industria. Estos establecimientos ocupan entre 200,000 y 300,000 trabajadores. Véase SPP "Trabajo y salarios industriales", México, 1939-1982.
  - (2) Sobre la relación productividad/salarios como índice de la tasa de plusvalía, véase M. Aglietta, (1976).



1970). Cuando se estudien los años de crisis volveremos sobre el periodo restante. Entre este periodo (1939 a 1970) hay cuatro fases en la evolución del indicador de la tasa de plusvalía. La primera fase abarca los años de la segunda guerra mundial (1939-1946). Se caracteriza por ser la etapa donde se observa la mayor elevación del índice de tasa de plusvalía en el periodo estudiado (8.8% anual). Su crecimiento se explica tanto por la caída de los salarios industriales (-4.2% anual) como por el aumento de la productividad (2.9% anual). En estos años hay un considerable desarrollo industrial, pero su destino en mayor medida, es el mercado mundial. La conversión de los aparatos productivos de los países hegemónicos provocada por el conflicto bélico hace que exista una demanda extraordinaria de productos industrializados en el mercado mundial. México, como otros países de América Latina, experimenta estos efectos industrializantes de las nuevas condiciones del mercado mundial de los productos industriales (Véase Arroio, 1981).

Ninguna de las fases restantes (1946-1952, 1952-1962, 1962- -- 1970) tendrá las características de la primera fase. Los salarios industriales tenderán a ser estables (1946-1952) o a crecer (1952-1962, 1962-1970). Sin embargo, el índice de tasa de plusvalía decrece (1952-1962) como consecuencia de una elevación de los salarios (4.5% anual) por encima del crecimiento de la productividad (1.9% anual).

La evolución del índice de plusvalía en el largo plazo (1939--1970) muestra las siguientes tendencias: el índice pasa de --- 55.2 a 118.6. Es decir, crece alrededor de 115% de 1939 a 1970. La tasa media de crecimiento anual fue de 2.58%. Sin embargo, si excluimos los años comprendidos entre 1939 y 1946 (años de - mayor tasa de crecimiento del índice de plusvalía provocados - por la caída de los salarios reales), podemos comprobar que la tasa media de crecimiento anual del índice de la tasa de plusvalía (1940-1970) es apenas del 0.6%. Esto sugiere que la relación productividad/salario industrial guardó una estrecha co--rrelación (la productividad creció al 3.3% y los salarios 2.7%) durante un cuarto de siglo que operó con estabilidad el régi--men de acumulación. La correlación positiva entre salarios y - productividad es un rasgo importante que da estabilización al proceso de acumulación de la posguerra (1940-1970).

En otros términos, las evidencias anteriores parecen mostrar--nos que los salarios industriales (en un segmento del aparato industrial como indicamos en las páginas anteriores) se ajustaron a los movimientos de la productividad y el índice de pre--cios (Aboites, 1983). A este periodo están asociados todo un - conjunto de mecanismos e instrumentos estatales que operaron - y abarcaron un mayor número de trabajadores (salario mínimo, -

prestaciones sociales, etcétera). (1) (Véase cuadro V-4 columnas 10, 11 y 12.

También durante esos años (1939-1970) el salario indirecto (gastos sociales del estado) crece una tasa del 7.9% anual. (Véase cuadro No.V-1). La tasa salarial crece como proporción del PIB pasando del 25% en 1950 al 40% en 1970. (Reyes Heróles, 1983), mientras que la jornada de trabajo en el segmento del sector industrial analizado, muestra una estabilidad significativa -- (véase cuadro No.V-1).

C) Patrón de consumo e ingreso salarial.--

La expansión de los ingresos y dentro de ellos los salarios -- fue a la vez causa y efecto de la estructura del sector indus-

- 
- (1) Este periodo se caracteriza por su gran estabilidad política, en relación a las luchas sociales (campesinas y obreras) que se libraron durante el periodo de fuertes movimientos sociales (1910-1940). A nivel nacional quizá solo la huelga de ferrocarrileros en 1959 tuvo resonancia, en 1965 se registró un movimiento de médicos del Seguro Social del Estado. En 1968 se registró el acontecimiento de lucha social más importante; el movimiento estudiantil. El campo se caracterizó esos años por conflictos puntuales -- por tierras con represión focalizada. La Reforma Agraria -- permanente del Estado siguió sirviendo con eficacia para -- canalizar y paliar los movimientos campesinos (J.L. Reina R. Trejo, 1981).

CUADRO No. V-4  
COMPOSICION DE LA POBLACION QUE TRABAJA A NIVEL AGREGADO  
(MILES Y PORCENTAJES)

AÑO	POBLACION (1)	P E A		P E A R		ASALARIADOS		OCUPADOS POR CUENTA PROPIA		SEGURIDAD SOCIAL *		
		NUMERO (2)	2/1 (3)	NUMERO (4)	4/2 (5)	NUMERO (6)	6/4 (7)	NUMERO (8)	8/4 (9)	NUMERO (10)	10/4 (11)	10/2 (12)
1970	48,993	13,343	27.2	10,940	82.0	7,102	64.9	3,838	35.1	3,852	35.2	28.9
1971	50,698	13,895	27.4	11,145	80.2	7,266	65.2	3,879	34.8	4,062	36.4	29.2
1972	52,459	14,470	27.6	11,322	78.2	7,399	65.4	3,923	34.6	4,685	41.4	32.4
1973	54,278	15,068	27.8	11,616	77.1	7,644	65.8	3,972	34.2	4,849	41.7	32.2
1974	56,157	15,689	27.9	11,980	76.4	7,995	64.6	4,925	33.6	5,304	44.3	33.8
1975	58,098	15,334	28.1	12,187	74.6	8,104	66.5	4,083	33.5	6,074	49.8	39.6
1976	60,102	17,003	28.3	n.d.	-	n.d.	-	n.d.	-	5,836	-	34.3

\* Incluye los trabajadores de las empresas privadas y públicas inscritos en el Seguro Social - (IMSS), empleados públicos (en el ISSSTE), trabajadores petroleros, trabajadores ferrocarrileros, ejército y armada.

PEA = Población económicamente activa (población de 12 años o más que estuvo empleada o -- abiertamente desempleada durante el período considerado).

PEAR = Población económicamente activa remunerada.

n.d. = No disponible.

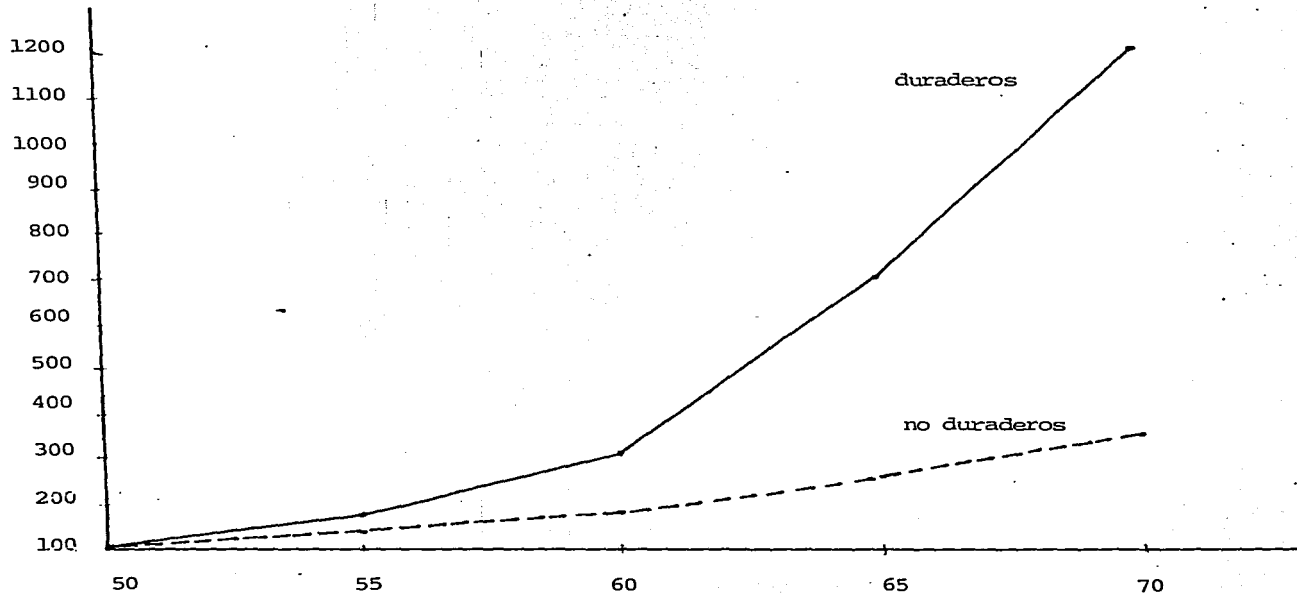
Fuente: J. Reyes Heróles (1982), p. 79.

trial que se consolidó en ese periodo. Dentro del sector manufacturero destaca el crecimiento de la producción de consumo duradero (1950-1960: alrededor del 11.8% anual), consumo intermedio (10% anual) y el consumo no duradero (crece al 6.5% anual) que ocupa la proporción más importante dentro de la industria manufacturera (poco más de 50%) durante el periodo (1950-1979). (Ver Gráfica V-3 y Cuadro V-5). La producción de esta última rama industrial registró un intenso proceso en el grado de industrialización de alimentos, particularmente, en los sesenta con la expansión de los complejos agroindustriales. El último componente en términos de participación en el PIB industrial fueron los medios de producción. Aunque el inicio del periodo de análisis (1950) tiene prácticamente el mismo nivel que los productos de consumo duradero al final (1970) éstos los superan en más de un 60% en términos absolutos.

Las encuestas ingreso-gasto realizadas en los años 1958, 1968 y 1979 registran una reducción en el porcentaje de los ingresos destinados al consumo de alimentos. En 1958 el 48.6% del total de los ingresos de todas las familias se destinaba a alimentos; para 1968 ese porcentaje se había reducido al 45.1% y a 40.4% en 1977 (Hernández Laos, 1986). Esto implica que el margen de ingreso familiar dedicado al consumo industrial se ampliaba en promedio para todos los habitantes.

La información de 1977 permite observar con más detenimiento -

GRAFICA No. V-3  
INDICE DE EVOLUCION DEL CONSUMO DURADERO  
Y NO DURADERO (1950-1970)  
(1950=100)



FUENTE: Cuadro No. V-5

CUADRO No. V-5

TASAS DE CRECIMIENTO DE BIENES DURADEROS, CONSUMO INTERMEDIO Y NO-DURADERO

1950-1970

	1950-1960	1960-1970	1970-1978	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970
Consumo no duradero	6.1	6.9	4.5	7.7	4.6	6.9	6.9
Intermedios	9.4	10.5	6.9	9.4	9.4	10.2	10.7
Consumo duradero	11.8	14.8	7.9	13.2	10.3	18.3	11.3

FUENTE: J. Boltvinik y L. Hernández Laos (1981).

el consumo en los diferentes deciles del ingreso. En el cuadro No. V-6 se agregan los deciles, en tres esferas. La primera: deciles del I al IV, esfera dos: del V al IX; esfera tres: decil X. En ellos se puede observar la relación inversa que existe entre el nivel de ingreso y la parte dedicada a alimentos. En la primera esfera los ingresos promedio están por debajo de un salario mínimo, y como hemos visto, corresponden, en su mayor parte, al sector rural que por sus características estructurales (la comunidad agraria y su función dentro de la agricultura empresarial) (1) mantuvo bajos sus ingresos en todo el periodo. En esta esfera el consumo de alimentos ocupa el 63% del ingreso. La siguiente esfera (del decil V al IX) cuyos ingresos fluctúan entre uno y tres salarios mínimos el porcentaje destinado al consumo de alimentos es del 47.0%, y hay, lógicamente un crecimiento en los rubros restantes (vestido, alquileres, enseres domésticos...). Como se puede ver en la gráfica de la distribución del ingreso, ésta fue la esfera que registró el mayor crecimiento de ingresos entre 1950-1968. En la última esfera, con ingresos de 7.8 veces un salario mínimo, la parte dedicada a alimentos pasa a solamente 26%.

Tenemos entonces que el paralelismo que guarda el crecimiento del ingreso de la población (excepción hecha de los tres primeros deciles correspondientes al medio rural) con el dinamismo

---

(1) CEPAL (1982).



CUADRO No. V-6

ESTRUCTURA DEL GASTO EN CONSUMO SEGUN EL OBJETO DE CONSUMO 1977  
(PORCENTAJES)

ESFERAS DE CONSUMO	ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	VESTIDO Y CALZADO	ALQUILERES BRUTOS, COMBUSTIBLE Y ENERGIA ELECTRICA	MUEBLES, ACCESORIOS, ENSEÑANZAS DOMESTICAS Y CUIDADO DE LA CASA	GASTO EN CUIDADOS MEDICOS Y CONSERVACION DE LA SALUD	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	ESPARCIMIENTO, DIVERSIONES Y SERVICIOS CULTURALES	OTROS BIENES Y SERVICIOS
Deciles I a IV	62.86	6.92	12.56	5.77	3.18	3.03	1.53	4.12
Deciles V a IX	47.06	8.85	13.86	6.69	2.68	8.15	4.21	8.47
Decil X	26.09	9.94	15.68	8.01	4.10	15.75	7.74	12.68
Total	40.40	9.15	14.30	7.06	3.19	10.95	5.25	9.70

Nota: Esfera I (deciles I a IV): menos de un salario mínimo.  
Esfera II (deciles V a IX): entre uno y tres salarios mínimos.  
Esfera III (decil X): 7.78 salarios mínimos.

Fuente: Coplamar, Macroeconomía de las necesidades esenciales de México.  
Editorial Siglo XXI, México, 1982.

del sector industrial con base en la producción de medios de consumo (1) (con escaso crecimiento de maquinaria y equipo) refleja la naturaleza del régimen de acumulación de la posguerra (1946-1970).

D) La evolución de la productividad y la transformación de los procesos de trabajo en la sección de medios de consumo.-

Se señaló antes que el aumento del ingreso y la transformación de los patrones de consumo tuvieron como base el aumento de la productividad. A continuación se hacen algunas referencias a las posibles causas de la evolución positiva de la productividad por trabajador durante la guerra y la posguerra.

Entre 1939 y 1970 los salarios industriales reales crecieron un 30% en términos absolutos, mientras que la productividad se incrementó en 192%. Las interrogantes que surgen ahora se refieren tanto a las causas que explican este considerable aumento de la productividad, como a la uniformidad con que lo hace. En

---

(1) El sector servicios durante el periodo bajo análisis (1950-1970) mantuvo siempre su peso en poco más de 50%. Este sector requiere de un análisis más detenido. En él se mezcla la actividad económica tanto de estratos modernos (banca, servicios públicos, ...) como los estratos denominados "marginados". Estos estratos que no hemos estudiado aquí, representan sin duda ausencia significativa, sobre todo por el papel que juegan en ciertos segmentos del mercado de trabajo. Véase OIT (1977).

las décadas de 1920 y 1930 la productividad registró grandes fluctuaciones, sobre todo en la gran crisis de 1929 y nunca alcanzó una tasa anual de crecimiento de 1.0%. Mientras que de 1940 a 1970, la productividad industrial tuvo una tasa sostenida de 3.2% anual. (Véase cuadro No. V-5).

El notable crecimiento de la productividad está asociado a las altas tasas de acumulación. Si consideramos la formación bruta de capital como un indicador de la tasa de acumulación se puede constatar la relación que guarda la evolución de la productividad en función de la formación de capital. (Véase cuadro No. V-1 ). La cuestión que surge a continuación es preguntarse -- por el contenido de esa inversión de capital. Es decir, qué tipo de proceso de trabajo caracterizaba esa inversión y cómo determinaba la evolución de la productividad.

Como señalamos al inicio de este apartado, la explicación del tipo de procesos de trabajo que sustentivizaron la industrialización en México en las últimas décadas debe ser buscada en la naturaleza de la inserción de la formación social mexicana en la división internacional del trabajo.

En relación a esto habíamos insistido en que al inicio del -- proceso de industrialización, la sección de medios de produc--ción se caracterizó por su poca importancia. Señalábamos en-

tonces que esta dimensión de la industrialización no era esencialmente un proceso endógeno, sino que había dependido de la forma en que el aparato productivo del país se incorporó a la División Internacional del Trabajo, y en especial al aparato productivo de los Estados Unidos. Al interior de esta formación social se operan, a lo largo del siglo, grandes transformaciones en cuanto a los procesos de trabajo. (M. Aglietta, 1976, - cap. 2). Estas transformaciones en los procesos de trabajo se caracterizaron, entre otras cosas, por permitir un aumento -- considerable en la productividad del trabajo y por tener un alto grado de obsolescencia dado el ritmo de las innovaciones tecnológicas. Este fenómeno contradictorio se resolvió mediante lo que se ha denominado internacionalización del capital productivo. (Ch. Palliox, 1981). Este proceso se materializó en el traslado de máquinas y equipo en vías de desvalorización o destrucción hacia otras formaciones sociales que los demandaban para impulsar internamente sus procesos productivos o a las filiales de las firmas de las formaciones sociales hegemónicas.

En México la internacionalización del capital cobró fuerza particularmente en el periodo de posguerra (F. Fajnzylber, 1976) aunque desde la década de los veinte empiezan a aparecer industrias que son expresión de ese proceso. Quizá el ejemplo más relevante de esto es la instalación de la primera armadora de vehículos de motor en México: Ford Motor Co., 1925 (E. Lifchitz

1985) (1).

Durante el periodo cardenista, pese al proceso de nacionalización donde sobresale el de las compañías petroleras inglesas y estadounidenses, se desenvuelve una intensa ola de instalación de firmas extranjeras. En efecto, por citar un solo ejemplo, - en el sector automotriz, es cuando más compañías ensambladoras se instalan: General Motors (1936), Packard y Hullman (1937), Camiones Mak (1937) y Hudson (1940) (2) (A. Contreras, 1982).

Durante el cardenismo el estado inicia la política proteccionista que caracteriza el proceso de industrialización de las décadas posteriores. En 1935 se elevan considerablemente los aranceles a las importaciones de productos de la sección de medios de consumo: alimentos, bebidas, aparatos eléctricos (Morales, M.G., 1984). Paralelamente, las instituciones bancarias estatales abren líneas de crédito e inducen el financiamiento de la banca privada para abastecer o equipar la naciente industria nacional de medios de consumo. En esos años también, y como consecuencia de las nacionalizaciones, el estado interviene y participa directamente en la producción de industrias que son básicas en el proceso de industrialización tales como pe--

- 
- (1) Sobre la diferencia entre la naturaleza de la industrialización de finales del siglo XIX y lo que aquí se comenta - puede verse Rosenzweig, (1968), y Hernández Laos (1985).
- (2) La producción integral de automóviles en México ocurrió sólo hasta 1963 (E. Lifschitz 1985).

tróleo, electricidad, transporte, etcétera.

Bajo los efectos de la internacionalización de capital productivo surge entonces un nuevo segmento industrial que será el más dinámico del aparato productivo tanto en términos de volumen de producción como de impulso de crecimiento de la productividad.

Los procesos de trabajo característicos de esta ola de industrialización son el taylorismo y el fordismo. Las grandes inversiones en capital fijo, el aumento de la cadencia del movimiento del trabajador, las cadenas de producción, la descalificación del trabajo del obrero, empiezan paso a paso a tener presencia significativa dentro del aparato productivo. La persistencia de procesos productivos interiores y la aparición de nueva tecnología determinan la heterogeneidad del nuevo perfil del aparato productivo. En otras palabras, el aparato productivo quedó conformado por dos polos. Uno, constituido por la parte del aparato productivo industrial formado a fines del siglo XIX y principios del siglo XX y; dos, el constituido por la incorporación de nuevos procesos de trabajo. Entre estos dos extremos, una mezcla de tipos de procesos de trabajo que refleja en mayor o menor grado, la tecnología de antaño combinada con nuevos procesos productivos. Incluso al interior de una misma empresa la heterogeneidad se presenta al existir procesos tec-

nológicos cuya organización del trabajo remite a técnicas productivas muy diversas.

En el cuadro No. V-7 se puede observar una clasificación de -- los diferentes tipos de proceso de trabajo que conforman una -- parte significativa del aparato industrial. Hecho a partir del censo industrial de 1975 y con una cobertura del 72% del empleo total industrial de una idea del "estado" que guardaban el perfil de procesos productivos del sector industrial. En él se expresa la heterogeneidad de los procesos de trabajo que sustantivizan el aparato industrial de la posguerra.

En conclusión, esta primera parte del periodo bajo estudio --- (guerra y posguerra: 1939-1970) se caracteriza por una gran expansión y concentración del ingreso que son consecuencia de la reorganización de la relación salarial de ese periodo. La expansión del ingreso refleja las condiciones favorables que experimentó el proceso de valorización basado en una tasa de --- plusvalía que creció con diversos ritmos pero que admitió, y esto es fundamental, aumentos significativos en los salarios -- reales industriales. El aumento de la productividad que fue la base de las tendencias anteriores, fue a su vez expresión de -- los procesos productivos que se incorporaron a la planta industrial a través de las importaciones de medios de producción casi siempre estadounidenses. El aumento de los ingresos de cier

TIPO DE PROCESO DE TRABAJO SEGUN RAMA INDUSTRIAL  
Y NUMERO DE TRABAJADORES. MEXICO, 1975

TIPO DE PROCESO	TIPO DE INDUSTRIA	NUMERO DE TRABAJADORES	% DEL TOTAL
Cooperación simple o manufacturera	Pequeña minería, alimentación, textil, confección, calzado, cuero y piel, madera, química, productos minerales no metálicos, productos metálicos, maquinaria y equipo, aparatos eléctricos y electrónicos y equipo de transporte.	237 964	11.9
Maquinismo simple	Minería, explotación de sal, matanza de ganado, textil, confección, calzado, cuero y piel, madera, muebles, editorial, productos minerales no metálicos, equipo de transporte.	353 598	17.7
Banda o cadena	Alimenticia, calzado, envases de papel y cartón, maquinaria y equipo, aparatos eléctricos y electrónicos, productos metálicos y equipo de transporte.	383 549	19.1
Automático discreto	Alimenticia, refrescos, tabaco, textil, madera, editorial, productos minerales no metálicos, productos metálicos, maquinaria y equipo.	528 199	26.4
Automático flujo continuo	Alimenticia, bebidas alcohólicas, celulosa, papel y cartón, química, petrolera, cemento y cal, metálica básica, productos metálicos de fundición.	199 315	10.0
Automático flujo continuo más otro proceso	Alimenticia, química, hule y plástico, vidrio, ladrillos y tabique, abrasivos, laminación y estiraje de metales.	226 873	11.3
Variados		72 987	3.6
Total		2 002 485	100.0

Fuente: A. C. Laurell, El desgaste obrero en México. México: Ed. ERA, 1983, p. 43



tos sectores urbanos y la preservación de las condiciones de reproducción de sectores, cuya forma de operación no responde a la lógica capitalista, permitieron una transformación del consumo de aquellos sectores urbanos que experimentaron una considerable ampliación de su poder adquisitivo. Esta transformación en el modo de consumo fue la base de la expansión del sector industrial en sus ramas de bienes no duraderos, y el efecto de encadenamiento que produjo en las ramas productoras de bienes intermedios y en menor medida, de medios de producción. Sin embargo, como veremos en el siguiente aparato, a finales de los sesenta y principios de los setenta, las condiciones que permitieron el régimen de acumulación basado en el consumo industrial interno se fueron socavando paulatinamente. El régimen de acumulación que permitió la gran expansión industrial de la posguerra, enfrentaba obstáculos tanto externos como internos.

## VI. UN ESQUEMA PARA LA INTERPRETACION DEL PERIODO DE CRISIS: 1970-1985

El análisis de la crisis que hagamos aquí no puede reclamarse completo debido a los límites mismos que nos plantean las dimensiones, tanto teóricas como empíricas de la investigación. En efecto, hemos considerado algunos hechos históricos y económicos que juzgamos fundamentales para explicar la evolución del proceso de acumulación de la formación social mexicana en los últimos treinta años (cap. 2). Esta exploración nos condujo a proponer un conjunto de hipótesis interpretativas sobre el régimen de acumulación de capital en el periodo 1940-1970, (caps. 3, 4 y 5) pero en ningún sentido, nos ha provisto de una explicación que se reclame totalizante. En cambio, tenemos aquellos aspectos que permiten iluminar el proceso de acumulación desde la perspectiva del régimen de acumulación, la relación salarial y la articulación de formas de producción no capitalistas al modo de producción capitalista. En este sentido, los elementos interpretativos que presentamos a continuación sobre la crisis deben ser considerados, en todo caso como el inicio de una interpretación sobre el fenómeno, y no como una argumentación acabada.

La crisis que irrumpe en la década del setenta es el resultado del efecto de múltiples factores asociados al régimen de acumulación que era vigente en esos años y en el cual se apoyó el proceso de acumulación durante la posguerra.

A) Los múltiples orígenes de la crisis.-

La hipótesis interpretativa que se propone en torno a la crisis que se inicia en los setenta y perdura hasta nuestros días puede ser estudiado a través de los siguientes cuatro puntos:

Primero: Estamos frente a una crisis del régimen de acumulación que se constituyó durante el cardenismo y madura a lo largo de la guerra y la posguerra. El inicio del deterioro del régimen de acumulación está asociado a los obstáculos que se erigieron en la función que el agro había desarrollado en el proceso de acumulación. La crisis del agro que se inicia a finales de los sesenta va a generar problemas tanto en relación al sector externo como al proceso de industrialización en general.

Segundo: A finales de los sesenta el sistema político mexicano enfrenta una profunda crisis de legitimidad en los sectores urbanos que habían emergido precisamente como consecuencia del desarrollo del régimen de acumulación de posguerra. Esta crisis política gira en torno al movimiento estudiantil de 1968 - que permeó la sociedad civil y acarreó un conjunto de consecuencias, tanto políticas como económicas. Dentro de las económicas, a las cuales nos limitaremos por razones obvias, destaca el cuestionamiento del patrón de formación de salarios, y con ello de la misma relación salarial que había madurado en las décadas anteriores.

Tercero: La crisis internacional, asociada a la crisis de las formaciones sociales hegemónicas, modifica bruscamente -- los términos de la inserción de la formación social mexicana en la división internacional del trabajo. Las dificultades que encontraban los procesos de trabajo fordista para mantener las tasas históricas de crecimiento de la productividad y sus efectos depresivos e inflacionarios sobre la actividad económica van a cambiar sustancialmente los términos de las relaciones económicas entre las distintas formaciones sociales y particularmente aquellas que, como la mexicana, se habían expandido industrialmente sin contener en su aparato productivo un sector de medios de producción sustancialmente integrado.

Cuarto: Las dificultades internas de las formaciones sociales, así como las modificaciones que experimentaba la división internacional del trabajo, fueron exacerbadas, por la crisis energética de principios de los setenta.

El brusco aumento de los precios del petróleo modificó, aún más, la estructura de precios nacionales e internacionales y alteró el mercado mundial en diversas direcciones. En efecto, la acentuación de los problemas que enfrentaban las balanzas de pago nacionales así como el aumento del endeudamiento y las presiones inflacionarias, estuvieron en el centro de los problemas financieros que se registraron desde los comienzos de la crisis.

Pasemos al análisis de cada uno de estos puntos y sus relaciones para luego abordar los últimos años de la crisis.

B) La crisis del Agro.-

En relación a la crisis del agro, la cual se había considerado como el punto de partida de la crisis del régimen de acumulación de la posguerra, hay que distinguir tres hechos, a través de los cuales podemos observar su desarrollo y sus consecuencias. Ellos son los siguientes (1): a) la caída del ritmo de crecimiento del producto agrícola, de más de 4.5% anual (1940-1965) a sólo 0.8% anual de 1966 a 1977; b) el aumento acelerado de las importaciones agrícolas, que se multiplican por veinte en el periodo, lo cual provoca la pérdida de 72% del saldo positivo en la balanza comercial agrícola; c) el índice de precios agrícolas, que hasta 1972 se había mantenido por abajo o al mismo nivel que el índice general, crece en 1973 en 34% --- (contra sólo 12% del índice general), y en 1974-1975 los precios agrícolas también crecen más rápidamente que el promedio general, de 1973 a 1975 los precios de los productos agrícolas se duplican mientras que el índice general sólo crece 62%.

¿Por qué el agro dejó de cumplir las funciones que había desarrollado al interior del régimen de acumulación desde los años cuarenta? Para tratar de dar respuesta a esta interrogante lo

---

(1) L. Gómez Oliver (1978).

primero que hay que señalar es la evolución de los precios internacionales de los granos básicos e insumos de origen agrícola en la década de los sesenta. Durante esos años los precios internacionales de los productos agrícolas empezaron a disminuir sensiblemente hasta alcanzar niveles inferiores a los del país. (1) En México este movimiento de los precios acarreó dos consecuencias estrechamente relacionadas. Por una parte, como señalamos antes, redujo las exportaciones del sector agrícola como fuente de divisas para sostener el flujo de importaciones de medios de producción que requería el aparato productivo para expandir el proceso de acumulación. Y por otra parte, convenía más en términos económicos, importar granos, aunque no sólo por el diferencial de precios. En páginas anteriores habíamos explicado que la reducción de los precios de los productos del campo había sido un factor importante en el aumento del consumo de productos industriales. Efectivamente, el consumo de productos industriales y con ello la expansión industrial dependía no sólo del aumento de los salarios reales urbanos -- como de hecho ocurrió -- sino también de la reducción de la parte dedicada al consumo de alimentos.

---

(1) Para una presentación detallada del diferencial de precios agrícolas de México y los precios internacionales véase -- CIDE (1982).

La crisis agrícola tiene etapas: la primera abarca de mediados de los sesenta hasta el aumento de los precios agrícolas internacionales (1973-1974); la segunda, de esos años a la fecha. En la primera etapa, cuando los precios internos son mayores que los externos, el estado prácticamente desarticula el funcionamiento del sector agrícola con el propósito de obtener las "ventajas comparativas" que le ofrecen las importaciones provenientes, en su mayor parte de los Estados Unidos.

En efecto, el Estado reduce la inversión pública e induce una contracción de la inversión privada al agro a partir de 1966, con lo cual se reduce al área de cultivo significativamente y por tanto de la producción. (CEPAL, 1982).

La segunda etapa se da cuando se invierte la relación entre precios internos y externos es decir, después del aumento de los precios internacionales. En ese momento, el Estado emprende un conjunto de iniciativas con el propósito de rehabilitar el agro y particularmente el sector campesino. Es probable que el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) sea el ejemplo más destacado (C. Luiselli, 1979.).

C) Los problemas de la relación salarial.-

El segundo punto referido a la crisis va a tener una enorme im-

portancia. Efectivamente, los elementos constitutivos de la relación salarial que habían tenido una cierta regularidad durante los últimos veinte años enfrentan cambios significativos. Esto ocurre como consecuencia de los problemas de legitimidad que enfrenta el Estado mexicano a finales de los sesenta (particularmente el movimiento estudiantil de 1968) y está también asociado a los problemas que se derivan de la crisis agrícola y sus repercusiones en el medio urbano. (1) En este contexto, a partir de 1970 se generan cambios importantes en la política del Estado. En conjunto estos se caracterizan por una suerte de rehabilitación de la política del Estado en su aspecto populista. (2) Estas modificaciones van a tener una expresión muy precisa en el proceso de acumulación de capital. Nos detendremos sólo en aquellas que incidieron en alguno de los elementos centrales de la estructura de la relación salarial.

Como consecuencia de la política salarial del gobierno en el periodo bajo estudio, se registra un incremento sin precedente en el crecimiento de los salarios. Entre 1970-76 la tasa de crecimiento medio anual de los salarios fue de 6.0%, mientras que de

- 
- (1) La depauperización del campo incrementa la migración campo-ciudad. Los problemas de asentamientos urbanos irregulares se agudizan y se generaliza en las ciudades más importantes del país.
  - (2) C. Pereyra (1974) realiza un análisis de los cambios políticos en esos años.



1946-1970 la misma tasa había sido sólo de 2.7%.

Agréguese a lo anterior que en esos años se registra una desaceleración notable de la productividad (menos del 1% anual, entre 1970-76, contra 3.3% durante 1946-1970), en la cual la evolución de los salarios es notoriamente mayor que la de la productividad industrial.

Estas nuevas tendencias van a tener enormes consecuencias sobre el sector industrial que había dinamizado el proceso de acumulación durante la posguerra. El indicador de la tasa de plusvalía desciende bruscamente (-5.3% anual entre 1970-1976; véase cuadro No. V-1). Este movimiento que socava la tasa de rentabilidad industrial rompe la relación entre productividad, salarios y precios que operan durante la posguerra sobre todo, durante la década de los sesenta.

El cuestionamiento de la regla de formación de salarios nominales en relación a la productividad y a la evolución del índice de precios, se convierte en una fuerza que vulnera las bases del régimen de acumulación de la posguerra. Sin embargo, la evolución de los salarios tiene un efecto ambivalente sobre la actividad económica. Por un lado, reduce la rentabilidad del sector industrial pero, por el otro, aumenta la demanda del mismo sector. Este efecto contradictorio de los salarios

sobre la actividad económica, pudiera estar en el origen de la inflación en esos años. Como resultado de lo anterior se tiene una leve contracción en el nivel de actividad económica, aunque notorio en el sector industrial, asociado a un aumento de precios que sólo tienen comparación con la tasa de inflación en los años de la segunda guerra mundial (de 1970-1976 el PIB, industrial crece anualmente 6.6% mientras que de 1960-1970 había crecido al 9.1 % anual; la tasa de crecimiento de los precios de 1960 a 1970 es 3.6% anual y la evolución de los precios entre 1970-1976 es de 13.7%) (véase cuadro No. V-1 ).

Como señalamos antes, otro rasgo importante de esos años es la notoria disminución de la productividad industrial. De 1962-1970 la productividad creció 5.8% promedio anual, de 1970-1976 este crecimiento estuvo por abajo de la unidad (0.6%). Esta drástica reducción parece estar asociada a la notable contracción de la formación bruta de capital (de 10.8% anual pasa a 5.6% anual en los periodos comparados, véase cuadro No. V-1 ).

Sin embargo, hay otro tipo de causas más profundas que explican la evolución de la productividad en esos años. Estas pueden enunciarse de la manera siguiente: dado que los aumentos permanentes en la productividad, durante el periodo de posguerra, es tuvieron asociados al flujo de importaciones de maquinaria y equipo portadores de innovaciones tecnológicas, la crisis del -

fordismo en Estados Unidos (1) se reflejó en el aparato industrial mexicano en la medida en que los medios de producción importados redujeron su aportación en la tasa de crecimiento en la productividad industrial; el crecimiento del sector de medios de producción mexicano significó en el mediano plazo una reducción en el crecimiento de la productividad industrial. Como se puede observar en la gráfica No. III-1, la maquinaria y equipo de origen nacional cobraron importancia, sobre todo durante los años de 1970-1976.

Como se ha indicado en varias partes de este texto, el sector de medios de producción nacional se caracteriza entre otras cosas, por no tener integrado en su seno el proceso de invención innovación y difusión tecnológica con lo cual sus aportaciones en la productividad son significativamente bajas en relación a las que provienen del extranjero.

Dentro del conjunto de alteraciones que sufre en esos años el proceso de acumulación hay uno que reviste una importancia particular: la evolución de los precios. Antes se señaló que es posible que la aceleración del crecimiento de los precios estuviera motivada, en parte, por la modificación de la regla entre salarios y productividad industrial, así como también por los

---

(1) Sobre crisis del fordismo en los Estados Unidos véase M. - Aglietta (1976) cap. 2.

precios crecientes de la maquinaria y equipo importado de los Estados Unidos. La aceleración de la evolución del índice de precios rompió una condición fundamental del régimen de acumulación de la posguerra.

La relativa estabilidad del crecimiento de los precios nacionales respecto de los precios de los Estados Unidos -- así como la política proteccionista instrumentada por el Estado, había permitido la conservación real del mercado interno. El repunte de la inflación en México (de 1970 a 1976 la inflación registró una tasa anual de 13.7% mientras que durante la década -- de los sesenta los precios sólo habían crecido 3.6% anualmente), generó un proceso de rápida sobrevaluación que ponía en duda la conservación del mercado interno dada su proximidad (más de dos mil kilómetros de frontera con el mercado más importante del mundo capitalista de la posguerra, los Estados Unidos).

Se inició entonces, una nueva etapa de devaluaciones (la última devaluación había ocurrido en 1954).

La modificación en el tipo de cambio retroalimentó el proceso inflacionario, cambió el reparto del ingreso nacional debido a las distorsiones en el sistema de precios relativos. Con el propósito de mantener el nivel de la actividad económica el gobierno no aumentó significativamente su déficit, el endeudamiento pri-

vado y público se empezó a convertir en su expediente regular. Este conjunto de hechos generaron más tensiones que a su vez debilitaron todo el armazón del régimen de acumulación.

D) Un efecto "positivo" de la crisis petrolera.-

La crisis internacional abrió, paradójicamente, una salida al proceso de acumulación que estaba puesto en duda. En efecto, el considerable aumento del precio internacional del petróleo hizo posible que los mantos petroleros mexicanos alcanzaran porciones significativas de la renta petrolera internacional. Así, el proceso de valorización posterior a 1976 se reimpulsa fundamentalmente con base en el crecimiento de la demanda externa, donde el petróleo juega el papel central. Esto implica que el régimen de acumulación inicia un proceso de mutación, dado que el eje de acumulación se ubica en el exterior. Esta mutación del régimen de acumulación está asociada a las transformaciones de la relación salarial que ocurren en esos años.

En síntesis, podemos decir que el relanzamiento del proceso de acumulación que se impulsa a partir de 1976-1977 se apoya en la obtención de crédito masivo externo tanto para la plataforma petrolera como para el sector industrial. Eso explica las altas tasas de inversión que se registran en esos años (véase --

cuadro No. V-1). El aumento de las tasas de inversión repercute positivamente sobre la evolución de la productividad del -- trabajo, aunque no con la sensibilidad que tuvieron entre 1950 1970 (véase cuadro No. V-1 ). Sin embargo, a pesar del auge de esos años, los salarios experimentan un cambio que rompe definitivamente con la lógica que rigió en los últimos treinta --- años, pues la productividad crece (1.4%) mientras los salarios reales decrecen (-2.0%).

Lógicamente se restablece el indicador de la tasa de plusvalía y la tasa de formación de capital crece considerablemente (7.7% anual de 1976 a 1982). El nivel de la actividad económica re-- gresa a la "senda de crecimiento" (6.1%) aunque no en la medida en que lo hizo con tasas de acumulación semejantes. Pese a todo, la inflación no cede sino que los precios duplican su ta sa de crecimiento. Así, entre 1970 y 1976 el índice de precios registró una tasa de 13.7% mientras que de 1976 a 1982 fue de 30% promedio anual. Pese a todo hay bonanza en el proceso de - acumulación. Los préstamos y el capital extranjero fluyen, --- mientras las tasas de ganancia se incrementan considerablemente, reflejándose en las tasas de formación de capital antes re-- refidas.

Hay dos hechos que van a desestructurar las bases sobre las -- cuales se empezaba a erigir el nuevo régimen de acumulación -- que hemos esbozado antes. Uno es el considerable aumento que -

registran las tasas de interés internacionales, y el otro es el inicio de la caída de los precios del petróleo. El aumento de las tasas de interés acompañó, de hecho, todo el periodo de "auge": de 1976 a 1981 la tasa de interés Prime Rate se incrementó 180% mientras que la tasa Libor creció, en esos mismos años, en un 220%(1). Este movimiento de las tasas de interés tuvo dos efectos: por un lado, aumentó considerablemente el endeudamiento público y privado; y por el otro ejerció una constante presión sobre los costos financieros que a su vez influyeron sobre el alza de los precios entre 1976 y 1981. Además a partir de 1982, cuando se reduce significativamente el crédito externo, se produce una drástica reducción en la tasa de ganancia industrial y, por ende, en la actividad de dicho sector.

En relación al petróleo, tenemos que la reducción de los precios internacionales empieza en 1981.(2) Entre 1984 y 1985 esta tendencia se agrava.

Las consecuencias de la depresión en el mercado internacional de petróleo implica, por un lado, la reducción de los préstamos internacionales que se hacían con base en las expectativas creadas por la explotación y venta de petróleo a precios altos;

---

(1) Sobre tasa de interés, véase J. M. Mancilla (1982).

(2) Sobre el mercado petrolero en los últimos años véase L. Corona, 1984.

y por otra parte, reducción de divisas para el financiamiento de las importaciones mediante las cuales se impulsaba la expansión de la planta industrial.

El conjunto de todos estos factores obligan al Estado a inducir una fuerte contracción en la actividad económica por medio de la reducción del gasto y la inversión estatal. Asociada a la baja de la producción, se fortalece, aún más, el proceso inflacionario (en 1982 los precios aumentan 59%). La sobrevaluación del peso abre las expectativas de una devaluación, generándose con ello una gran especulación que implica el abandono de la inversión productiva.

En junio de 1982, tratando de controlar la fuga de capitales, que se alimenta básicamente de divisas que entraron al país como deuda externa o ingresos por venta de petróleo, el gobierno decide devaluar la moneda un poco más de 90% (de 26.7 pesos -- por dólar pasa a 48.0) e iniciar un progresivo deslizamiento en tipo de cambio aunado a una elevación sistemática de las tasas de interés nominales. El proceso inflacionario se agudiza atrofiando aún más los mecanismos del esquema de acumulación.

La recuperación de la tasa de plusvalía realizada en los años anteriores resulta insuficiente frente a la incertidumbre y, sobre todo, a la posibilidad real de aumentar las ganancias --



por la vía de la especulación.

Las dificultades económicas permean el plano político y tornan en rivalidades lo que fue la larga alianza desde los años cuarenta, entre los distintos grupos dominantes hegemonizados por la burocracia política. Las diferencias entre esta última, la burguesía financiera y la burguesía industrial, sobre las posibles alternativas ante la crisis, se extreman a tal punto que se fractura el bloque dominante que sustantiviza al Estado mexicano, expresándose política y económicamente en la nacionalización de la banca y el control generalizado de cambios en septiembre de 1982. Por primera vez en ese periodo se observan tasas de crecimiento negativas (en 1982 y 1983, el PIB registra tasas de -0.5% y -5.3%, respectivamente). La inflación alcanza casi tres dígitos (98.8%) en 1982 y al año siguiente mantiene un nivel considerable (80.8%). La formación social mexicana enfrenta la crisis más profunda del último medio siglo.

E) Hacia un nuevo régimen de acumulación y las transformaciones en la relación salarial.-

En el último mes de 1982 hubo cambios en la administración gubernamental. Sus primeros esfuerzos se caracterizaron por rehar las alianzas entre los grupos dominantes. En términos de política económica se buscaba una salida a la crisis y, simul-

táneamente, una mayor profundización de las medidas encaminadas a consolidar las bases del nuevo régimen de acumulación impulsado a partir de 1977. Se trataba, en fin, de adecuar y reestructurar el aparato productivo para madurar los nuevos términos de la inserción en el mercado mundial donde tuviera cada vez más importancia la exportación de productos industriales y no solo petróleo. La mayor parte de los documentos de política económica del nuevo gobierno expresan nítidamente lo anterior. (1) En efecto, en ellos se plantean los "profundos cambios estructurales" que requiere el aparato productivo, así como la modificación sustancial de la política proteccionista que caracterizó al régimen de acumulación anterior y las nuevas formas de inserción a la economía mundial, donde la incorporación al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) juega un papel fundamental.

Sin embargo, hay un contexto sustancialmente diferente entre -- 1976-1977, cuando se inicia la transformación del régimen de -- acumulación, y 1982, cuando se pretende profundizar la mutación del régimen de acumulación. Esta diferencia es, precisamente, -

---

(1) Plan Nacional de Desarrollo (PND) SPP, 1983, Programa Nacional de Financiamiento al Comercio Exterior (Pronafice). 1984 Programa Automotriz, 1983. Programa de Fomento a las Importaciones y Exportaciones (Profiex) 1984. Este último está estrechamente relacionado con las medidas de aliento al programa de maquiladoras que tomó impulso a partir de la segunda década de los setenta.

como vimos antes, la profundidad de la crisis y la posibilidad de importar medios de producción. En efecto, en 1982, el problema de la deuda externa se convierte en una cuestión crucial, no sólo por los apremios crecientes de pagos en el corto plazo, sino porque con un mercado petrolero

deprimido y la ausencia de un sector exportador, no había a la vista, ninguna fuente de recursos financieros a través de los cuales se pudiera mantener la continuidad en la adquisición de medios de producción en el exterior. Como hemos señalado antes, ésta es una condición fundamental para que el aparato productivo pueda operar a niveles adecuados de productividad y rentabilidad. En otras palabras, se intentaba inducir una modificación sustancial al régimen de acumulación sin tener las condiciones interno/externas adecuadas que permitieran, en el mediano plazo, el proceso de maduración del nuevo régimen de acumulación. En este contexto extremadamente complejo - el nuevo gobierno intenta controlar la crisis, como señalamos antes, y crear condiciones para el nuevo régimen de acumulación. El primer plan económico (PIRE, Plan Inmediato de Reordenación Económica) apunta en este sentido. Dentro del conjunto de objetivos que se plantea el PIRE se privilegia la reducción de la inflación. Hay tres tipos de medidas que tienen relación tanto con reducción de la inflación como en la constitución de una nueva norma de formación de salarios. Ellas son las siguientes: la política salarial, la política de precios y la reduc--

ción de la proporción del gasto público. La política salarial se propone establecer un tope a los aumentos nominales de los salarios mínimos en torno a los cuales se determinarán los incrementos de los demás salarios. La política de precios propone retirar el control de precios y dejar al mercado la determinación de los mismos (1), y la tercera, es la contención del gasto público y el aumento de los ingresos del gobierno.

Dentro de los múltiples aspectos que continen los tipos de medidas antes mencionados, hay por lo menos dos cuestiones que ameritan analizarse con más detenimiento. Una se refiere a los efectos que se tratan de producir para paliar la crisis por la vía de la reducción de los salarios y, la otra, es en relación a la constitución de una nueva forma de determinación de los salarios compatible con el régimen de acumulación que se gesta. En relación a la primera, las tres medidas de política económica instrumentadas (política salarial, política de precios y gasto público) apuntan a ubicar el origen de la inflación en un exceso de demanda. (2) En efecto, consideran que la reducción del gasto público y la contención de los salarios, en el marco de la liberalización de precios, conducirá a la economía a la senda de la estabilidad. En cuanto a la segunda, nueva --

---

(1) Excepto de algunos productos de consumo masivo.

(2) J.I. Casar (1983).

forma de determinación de los salarios, se busca que los ingresos de los trabajadores no guarden relación con la productividad y, por lo tanto, que no jueguen más el papel que tuvieron durante la posguerra en el proceso de acumulación. Es decir, - se tiende a considerar la formación de los salarios desde su - perspectiva de costo y relegar su papel dentro de la demanda. Esta visión de los salarios, que aunque en forma más atenuada apareció desde 1977, es un componente sumamente importante dentro del nuevo régimen de acumulación que centra su atención en la demanda externa. Es así que en este régimen de acumulación la tendencia a la reducción de los costos salariales se considera como un aumento de las ventajas comparativas en el mercado mundial de los productos mexicanos. Además, se subraya su importancia como un elemento que influye en las decisiones de inversión de las empresas extranjeras.

Privilegiar la reducción de los salarios como un elemento de - primer orden en el esquema del nuevo régimen de acumulación, - expresa, en último término, las condiciones estructurales del aparato productivo mexicano. Es decir, dada la naturaleza del aparato productivo mexicano (carente de un sector de medios - de producción integrado) la única fuente de donde pueden prove - nir las ventajas comparativas, para competir en el mercado internacional de productos industriales, es precisamente de la - reducción de los costos salariales, dado que los aumentos de -

productividad endógenos, y su efecto sobre los costos, no son un proceso generalizado y natural del aparato productivo nacional.

En el terreno de los hechos económicos y políticos lo que llama la atención, en los últimos años, es precisamente la efectividad con la cual el gobierno implantó su política salarial -- restrictiva y la respuesta poco significativa, en términos políticos, de las clases trabajadoras ante la drástica disminución de su poder de compra. En efecto, en relación a 1982, el salario mínimo urbano había perdido el 23% al finalizar 1983. Los topes salariales de 1984 y 1985 redujeron en 13% y 12%, -- respectivamente, el salario mínimo real urbano. Como consecuencia de lo anterior, la proporción de los salarios dentro del -- PIB pasó de 36.6% que tenía en 1981 a 28% en 1984. El empleo -- ocupación remunerada, que en general había crecido a -- lo largo de toda la posguerra, empezó a mostrar tasas negati--- vas considerables. En 1982, la ocupación remunerada registró -- -0,9% y en 1983 de -1.5% (la industria manufacturera registró una tasa de -7.1%). Este fenómeno provocó una ampliación considerable del desempleo abierto y las ocupaciones no remuneradas, ya que entre 1981 y 1983 pasaron de 12% de la PEA al 19%. (1)

---

(1) Evolución de salarios mínimos 1982 y 1983 véase CEPAL (1983) Evolución de los salarios mínimos 1984 véase A. Gilly (1985) Sobre la participación de los salarios en el PIB véase CEPAL (1983), y Gilly (1985). Sobre empleo véase CEPAL (1985).

¿Garantiza esta tendencia en la distribución del ingreso una salida a la crisis y, crea las bases para la constitución de un nuevo régimen de acumulación? Además, ¿como puede explicarse esta brusca redistribución del ingreso entre clases sociales sin que se generen protestas generalizadas en la clase obrera? En relación a la primera interrogante, los indicadores macroeconómicos de los últimos dos años muestran no sólo las dificultades por las cuales atraviesa el proceso de acumulación, sino la agudización de los problemas que se erigen con más fuerza cada día (disminución en los precios del petróleo, reducción de las exportaciones no-petroleras...). Lo anterior parece mostrar que actualmente el proceso de acumulación tiene mayor grado de determinación externa que en el pasado. Bajo estas condiciones se puede pensar que no basta la creación de ciertas condiciones internas (reducción de salarios, reducción del gasto público como proporción del PIB, liberalización de precios...) para salir de la crisis e impulsar un nuevo régimen de acumulación. En todo caso, parece más claro que el proceso de transformación interna -realizado a través de la política económica del Gobierno- ha ido suprimiendo o deteriorando las condiciones económicas y políticas del viejo régimen de acumulación, de la relación salarial y de las formas de trato político que le correspondían, sin que hasta el momento se perfilen, funcionando como tales, los elementos constitutivos de un nuevo régimen de acumulación y su relación salarial correspondiente.

La respuesta a la segunda interrogante (¿como explicar la brusca contracción y redistribución del ingreso sin una protesta generalizada de la clase obrera?), sólo puede enunciarse a la luz de las características políticas que revistió la relación salarial del régimen de acumulación anterior, en la cual la subordinación y el control político eran compensadas o validadas, para ciertos segmentos urbanos, por el aumento del ingreso salarial. En otras palabras, el control político actual del Estado y con ello, su capacidad de manipular los ingresos de los trabajadores, proviene de la fuerza que generó el régimen de acumulación que floreció en las largas décadas de la posguerra. Así, bajo estas condiciones, la transformación del régimen de acumulación que se inicia a partir de 1977 y profundiza su implementación por los apremios de la crisis (1982...), se apoya políticamente en la inercia heredada por el régimen de acumulación anterior. Sin embargo esta transición de regímenes de acumulación, de relaciones salariales, de formas de control político, estarán determinadas por la profundidad de la crisis y -- por la resistencia de los códigos sociales frente a los nuevos imperativos de la acumulación. Se abre un periodo de creación social que solamente puede madurar social y políticamente si -- se genera una base económica sobre la cual se establezcan los acuerdos políticos y sociales de distribución del producto y las -- condiciones de la utilización de la fuerza de trabajo. Sin embargo, como en la década de los treinta, las condiciones inter



nas (económicas y políticas) sólo constituyen un aspecto a través del cual se dejan sentir los imperativos y las nuevas modalidades que resultan de las transformaciones en la división internacional del trabajo.

## VII. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

(i) La génesis del régimen de acumulación que floreció entre 1940-1970 tiene un largo periodo de gestación. Su origen se remonta a los obstáculos infranqueables que enfrentó la vía capitalista porfirista (1878-1910). La destrucción del régimen de acumulación que caracterizó al periodo porfirista (basado en relaciones de peonaje y la hacienda como productora de mercancías agropecuarias de exportación) es el punto de partida de un largo periodo de transición hacia un nuevo régimen de acumulación (1910-1934). La "Revolución Mexicana" es consecuencia no sólo de la violencia con la cual el capitalismo destruye las formas de producción no capitalistas si no también de la forma particular que utiliza el capitalismo para expandirse.

Los años posteriores al periodo bélico de la revolución ---- (1917-1934) se caracterizan por ser un proceso de búsqueda social, de codificaciones específicas que logren cohesionar económica y políticamente las clases que sustentan la -- formación social mexicana.

El Cardenismo (1934-1940) aparece como un periodo de maduración y de institucionalización política de un pacto social y

económico entre los sectores más significativos en aquellos años: campesinos, trabajadores, militares (que se convierten en la burocracia política) y burguesía industrial y financiera emergente.

(ii) El excepcional desarrollo de la economía mexicana registrado a partir de 1940, fué consecuencia, en general, de la consolidación de dos formas estructurales en el periodo cardenista (1934-1940). Ellas son las siguientes: primero, - la reorganización y estabilización de la relación salarial - en segmentos urbanos significativos. Segundo, la consolidación de la articulación de formas de producción no capitalistas al modo de producción capitalistas.

(iii) Sobre estas dos formas estructurales se erige un régimen de acumulación. Este se caracteriza por: a) ser un intenso proceso de industrialización (sustitución de importaciones) que se generó como consecuencia de la transformación de los ingresos salariales y la norma de consumo que implicaba la nueva relación salarial; y por b) la falta de integración del aparato productivo.

En estas condiciones su expansión, está condicionada por la vincula

ción con las secciones de medios de producción de las formaciones sociales hegemónicas; y en particular, con la estadounidense.

Las exportaciones del sector agrícola permiten, en buena medida, financiar las importaciones de medios de producción para erigir el aparato productivo industrial.

El sector agrario puede cumplir ese papel como consecuencia de la nueva articulación entre formas distintas de producción (campesina y capitalista). Además de estas exportaciones, el sector agrario es capaz de abastecer, entre 1940- -- 1970, al sector urbano-industrial de materias primas y granos básicos baratos.

(iv) A cada forma estructural corresponde un modo específico de determinación de ingresos del trabajo. Las evidencias presentadas sugieren como en el sector rural los salarios -- son determinados en términos concurrenciales como consecuencia del rol del Estado (control de precios de productos agrícolas). En el sector urbano, por su parte, los salarios industriales son determinados por otros mecanismos (productividad, evolución del índice de precios, salario indirecto, --- etc.).

Aunque no se indagaron las relaciones que existen entre estos dos tipos de mercado de trabajo, es claro que en ese periodo (1940-1970) estamos en presencia de formas diversas de determinación de los ingresos de los trabajadores. Es decir, frente a las formaciones sociales hegemónicas donde la relación salarial se caracteriza por su tendencia a la homogenización de todas las relaciones capital trabajo, en México la lógica del proceso de acumulación muestra características diferentes. Es decir, la existencia de más de una forma de determinación de los ingresos del trabajo como elemento esencial del proceso de acumulación. Este es un rasgo importante de la heterogeneidad estructural.

Consideramos que lo anterior apoya la hipótesis de la existencia de relaciones salariales múltiples (urbano y rural, en términos muy generales) como condición estructural del proceso de acumulación en México.

(v) Sin embargo, como señalamos en el capítulo primero, no son las únicas formas estructurales que apoyan un régimen de acumulación. En efecto, no hemos estudiado aquí la competencia entre capitales (nacionales y extranjeros), ni la naturaleza del sistema financiero y sólo se han considerado algunos aspectos de la inserción de la formación social me-

xicana en la economía mundial. Indudablemente que estas formas estructurales determinaron significativamente el régimen en el periodo (1940-1970). Futuras investigaciones deben indagar y jerarquizar el peso de estas formas estructurales en la explicación del proceso de acumulación reciente en México.

Por ello no es posible todavía discutir la existencia, si es el caso, de algún tipo de regulación que haya imperado en el periodo 1940-1970.

(vi) Uno de los objetivos centrales de esta tesis es el estudio del periodo de auge del proceso de acumulación en México (1940-1970). El propósito es esclarecer las condiciones del auge, para poder emprender, posteriormente, una investigación sobre la naturaleza del periodo de crisis que empieza a partir de 1970 y se extiende hasta hoy día.

Los orígenes de la crisis son múltiples e internos. Los efectos de la crisis mundial sobre la formación social mexicana son posteriores y de doble signo. Por un lado profundizan y exacerbaban las dificultades internas, pero, por otro lado, -- permiten una salida (la exportación masiva de petróleo) a -- los problemas que el régimen de acumulación enfrentaba desde finales de los años sesenta y primera mitad de los setenta.

El punto de partida de la crisis actual se ubica en la segunda mitad de los años sesenta. La crisis agrícola (expresión de los problemas de la articulación de formas de producción no-capitalista al modo de producción capitalista) pone en duda una de las fuentes fundamentales (las exportaciones agrícolas) de la expansión del sector industrial.

A partir de 1975 las estrategias implementadas por el Estado tratan de alcanzar un objetivo: sustituir el papel de la --- agricultura (dada su crisis) en el régimen de acumulación. - Es decir, buscar fuentes alternativas para financiar las importaciones de medios de producción. Este proceso de "sustitución" del papel del sector agrícola pasa por dos grandes - fases: a) exportación del petróleo y b) exportación de pro-- ductos industriales.

a) Entre 1976 y 1981 la gran ampliación de la plataforma petrolera va a permitir, no sólo el financiamiento de me--- dios de producción, sino también las importaciones de gra nos básicos y materias primas de origen agropecuario que requiere el sector urbano y el aparato industrial para -- operar. La depresión del mercado petrolero, a principios de los ochenta, clausura esta fase. El saldo es una reduc ción drástica del proceso de acumulación, un ordenamiento sin precedentes y una inflación que sólo tiene compara---

ción con las formaciones sociales del Cono Sur.

- b) De principios de 1983 a la fecha el acento de la política económica gira hacia la "sustitución de exportaciones". - Es decir, se busca una nueva forma de industrialización - que sea capaz de caracterizarse por el aumento en la relación productos industriales exportados/producción industrial.

Entre 1983 y 1985 hay un titubeante aumento de las exportaciones industriales que es ahogado, sin embargo, por las secuelas del periodo petrolero y también por el mercado mundial en franca tendencia al proteccionismo.

Estas dos fases o estrategias (exportación petrolera y sustitución de exportaciones) que intentan "resolver" de otra forma el problema externo del régimen de acumulación que prosperó entre 1940 y 1970, implican, sin embargo, una transformación sustantiva del mismo régimen de acumulación. En efecto, ambas estrategias tienden a exteriorizar en mayor grado el centro dinámico del régimen de acumulación. Las condiciones de la relación salarial deben ser modificadas (formación de ingreso, condiciones de contratación, etc.) y el sector agrícola es relegado (y con ello la articulación de formas de producción no-capitalistas al modo de producción capitalista)



en relación al papel privilegiado que jugó entre 1940 y 1970.

El establecimiento de este nuevo régimen de acumulación enfrenta problemas agudos tanto de carácter interno, como externo. En relación a los primeros, quizá el más notable radica en que su instauración se apoya sobre las viejas formas de control político heredadas del régimen de acumulación fundado durante el periodo cardenista. Es decir, debe alterar radicalmente las condiciones de la vieja relación salarial (formación y distribución del ingreso, salario indirecto, condiciones de trabajo) basándose en el consenso de otra época.

El sector agrario, -y por tanto la articulación de formas de producción no-capitalista al modo de producción capitalista-, quedará limitado en todo caso, a producir para el consumo nacional. Sus exportaciones abandonarán el papel desarrollado durante casi tres décadas. Es decir, se trata de un régimen de acumulación donde la vinculación agricultura-industria es menos significativa (eventualmente los déficit de productos agrícolas pueden ser compensados por importaciones, como ha ocurrido en la última década). El nuevo papel del sector agrícola modificará paulatinamente la relación del Estado con la agricultura y particularmente con el sector campesino. Es previsible una aguda depauperización del sector no capita

lista y una nueva fase de modernización de la agricultura.

En relación a los problemas de carácter externo, el nuevo régimen de acumulación enfrenta un mercado mundial determinado por dos aspectos centrales. Primero, ante la crisis mundial las formaciones sociales hegemónicas responden a través de la protección de sus mercados nacionales. La reducción del mercado mundial vuelve incierto un régimen de acumulación que tiende a dinamizarse a través de la exportación de productos industriales.

El segundo aspecto del mercado mundial se caracteriza por la aguda competencia a través de la permanente y acelerada innovación tecnológica (robótica, computación, biotecnología, etc.). La naturaleza del aparato productivo mexicano (una sección de medios de producción frágil y poco integrada) lo somete a un permanente retraso que solo puede mantenerse a través de un intenso proceso de importaciones de maquinaria, equipo y bienes intermedios.

Como hemos mostrado a lo largo de la tesis, el nivel de importaciones está determinado, en el largo plazo, por el nivel de exportaciones y/o de endeudamiento. Como este último expediente se mantendrá clausurado en el mediano y en el largo plazo, las exportaciones de productos industriales --

quedarán como base del nuevo régimen de acumulación.

El nuevo régimen de acumulación no privilegia su crecimiento - en la expansión de la sección de medios de consumo. La transformación de los patrones de consumo, la relación entre salarios y productividad industriales acompañados del abastecimiento de granos baratos y las exportaciones de este sector, dejarán de ser los ejes vitales del nuevo régimen de acumulación.

La reorganización de la relación salarial y de las relaciones sociales en el campo, que implica la restructuración del régimen de acumulación, abrirán, como en los años treinta, una nueva época en la formación social mexicana.

INDICE DE CUADROSCAPITULO III

CUADRO III-1	Importaciones de maquinaria y equipo.	36
CUADRO III-2	Evolución de las exportaciones agrícolas.	45

CAPITULO IV

CUADRO IV-1	Evolución de las exportaciones agrícolas 1940-1970.	56
CUADRO IV-2	Estructura de productores del agro mexicano (1970)	59
CUADRO IV-3	Estructura del proceso productivo - en el agro mexicano (1970).	62
CUADRO IV-4	Valor de la producción por tipo de productor del agro mexicano medido en términos de salarios mínimos rurales anuales (1970).	63
CUADRO IV-5	Evolución de los precios de garantía del maíz. (1955-1972)	74
CUADRO IV-6	Salarios rurales en México (1970).	77

CAPITULO V

CUADRO V-1	Indicadores Económicos (1934-1984).	83
CUADRO V-2	Evolución de la productividad y los ingresos en el sector agrícola y el sector no agrícola.	86

CUADRO V-3	Sector manufacturero: establecimientos, empleo, valor agregado y salarios en México (1970).	91
CUADRO V-4	Composición de la población que trabaja a nivel agregado.	97
CUADRO V-5	Tasas de crecimiento de bienes duraderos, consumo intermedio y no duradero 1950-1970.	100
CUADRO V-6	Estructura del gasto en consumo según el objeto de consumo 1977.	102
CUADRO V-7	Tipo de proceso de trabajo según rama industrial y número de trabajadores. México, 1975.	109

INDICE DE GRAFICASCAPITULO III

GRAFICA No. III-1	Origen nacional e importado de la maquinaria y equipo (1939-1977).	33
GRAFICA No. III-2	Evolución de la estructura de las importaciones de medios de consumo, bienes intermedios y maquinaria y equipo (1955-1975)	35
GRAFICA No. III-3	Distribución del VAB (75%) en la sección de medios de producción (SI) y la sección de medios de consumo (SII), sector manufacturero (1930-1975).	39
GRAFICA No. III-4	Distribución del VAB de la sección de medios de producción (SI) en las subsecciones maquinaria y equipo y bienes intermedios, sector manufacturero (1930-1975).	40
GRAFICA No. III-5	Estructura de la producción industrial (1950-1970)	47
GRAFICA No. III-6	Estructura de la producción agrícola (1940-1970)	48
GRAFICA No. III-7	Evolución de la estructura de las exportaciones (1950-1984)	49

CAPITULO IV

GRAFICA No. IV-1	Evolución de los precios agrícolas y del maíz (1950-1976)	75
------------------	---	----

CAPITULO V

GRAFICA No. V-1	Evolución del poder adquisitivo de los deciles en la distribución del ingreso (1950-1977)	87
GRAFICA No. V-2	Productividad, salarios y plusvalía en el sector industrial, (1939-1984).	93
GRAFICA No. V-3	Indice de evolución del consumo duradero y no duradero	99

INDICE DE ESQUEMASCAPITULO III

ESQUEMA No. III-1	El papel del sector agríco la e industrial en el régi men de acumulación, (1940- 1970)	50
-------------------	---	----

INDICE DE DIAGRAMASCAPITULO IV

DIAGRAMA No. IV-1	Tipos de cultivos (1970)	65
-------------------	--------------------------	----

## ANEXO ESTADISTICO



## ANEXO ESTADISTICO

## CAPITULO III

3-1	Origen nacional e importado de la maquinaria y equipo 1939-1977	154
3-2	Evolución de la estructura de las importaciones de medios de consumo, bienes intermedios y maquinaria y equipo 1955-1975	156
3-3	Clases industriales que explican el 75% del VAB en el sector manufacturero clasificadas en sección de medios de producción y de consumo (1930-1975).	157
3-4	Estructura porcentual del 75% del VAB para las secciones de medios de consumo y medios de producción en el sector manufacturero. (1930-1975).	158
3-5	Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), - año 1930	159
3-6	Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), - año 1935	160
3-7	Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), - año 1940	161

- 3-8 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1945 162
- 3-9 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1950 163
- 3-10 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1955 164
- 3-11 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1960 165
- 3-12 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1965 166
- 3-13 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1970 167
- 3-14 Clases industriales que explican el 75% del VAB clasificadas en secciones de medios de producción (SI) y medios de consumo (SII), año 1975 168
- 3-15 Nomenclatura de las clases industriales en el censo industrial de 1975 169
- 3-16 Destino de la producción industrial (1950-1970) 180

3-17 Destino de la producción agrícola (1940-1970) 181

3-18 Estructura de las exportaciones 1950-1984 182

#### CAPITULO IV

4-1 Indices de precios de la agricultura y --  
del maíz (1950-1976) 183

## CAPITULO V

5-1	Producto interno bruto e índice de precios 1934-1984	184
5-2	Exportaciones (1934-1984)	186
5-3	Importaciones (1934-1984)	188
5-4	Inversión bruta fija total (1939-1984)	190
5-5	Productividad industrial (1939-1984)	192
5-6	Salario industrial promedio (1939-1984)	194
5-7	Proporción de las remuneraciones respecto al valor agregado (1950-1984)	196
5-8	Índice de la tasa de plusvalía en el sector industrial de México (1950-1984)	198
5-9	Evolución del tiempo promedio semanal trabajado en el sector industrial 1939-1981	199
5-10	Estimación del salario indirecto 1939-1982	201
5-11	Salarios diarios reales, industrial, mínimo urbano e indirecto 1939-1984 (pesos de 1960).	205
5-12	Productividad de los sectores agrícolas y no agrícolas 1939-1979	207

5-13	Distribución del ingreso en México por deciles 1950-1977 (Porcentajes).	209
5-14	Indice de productividad del sector industrial 1939-1984	210
5-15	Indice de salario industrial promedio 1939-1984	212
5-16	Indice de la tasa de plusvalía en el sector industrial de México 1939-1984	214
5-17	Producto interno bruto por sectores -- 1930-1978 (millones de pesos a precios de 1960).	216

## CUADRO No. 3-1

ORIGEN NACIONAL E IMPORTADO DE LA MAQUINARIA Y EQUIPO

(1939-1977)

(MILLONES DE PESOS DE 1960)

AÑO	PRODUCCION INTERNA DE MAQ. Y EQUIPO	IMPORTACION DE MAQ. Y EQUIPO
1939	89	595
1940	677	558
1941	1,060	1,032
1942	665	516
1943	116	816
1944	140	1,350
1945	424	2,461
1946	1,132	3,560
1947	1,836	4,141
1948	1,703	3,790
1949	1,619	2,733
1950	1,677	3,205
1951	2,826	4,814
1952	3,104	4,151
1953	2,788	4,537
1954	2,731	4,573
1955	3,170	5,133
1956	4,300	5,688
1957	4,092	5,935
1958	3,695	5,645
1959	4,593	4,700
1960	4,725	6,025
1961	5,188	5,803
1962	5,736	5,792
1963	6,380	6,042
1964	7,140	8,508
1965	8,035	10,551
1966	9,092	10,216
1967	10,340	11,890

Continuación Cuadro No. 3-1.

A Ñ O	PRODUCCION INTERNA DE MAQU. Y EQUIPO	IMPORTACION DE MAQ. Y EQUIPO
1968	11,822	13,317
1969	13,585	12,597
1970	15,689	13,376
1971	15,893	11,603
1972	17,617	12,451
1973	20,455	14,777
1974	22,863	16,819
1975	25,254	17,751
1976	24,757	14,106
1977	28,188	9,134

Fuente: Banco de México. Producto interno bruto y gasto  
Cuaderno 1960-1977, México, 1979, pág. 32

CUADRO No. 3-2

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES 1955-1975  
(PORCENTAJES)

AÑO	MEDIOS DE CONSUMO	BIENES INTERMEDIOS	MAQUINARIA Y EQUIPO
1955	15.0	38.6	46.5
1960	17.9	34.4	48.1
1965	19.2	35.3	45.5
1970	19.9	33.6	46.5
1975	10.2	49.3	40.6

FUENTE: L. Solías, (1973), p. 191



## CUADRO No. 3-3

CLASES INDUSTRIALES QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
 EN EL SECTOR MANUFACTURERO EN LAS SECCIONES DE  
 MEDIOS DE PRODUCCION Y DE CONSUMO

(1930-1975)

AÑOS	CLASES INDUSTRIALES QUE INTEGRAN SI + SII	CLASES INDUSTRIALES QUE INTEGRAN SII	CLASES INDUSTRIALES QUE INTEGRAN SI	SECCION I	
				MAQUINARIA Y EQUIPO	BIENES INTERMEDIOS
1930	17	12	5	1	4
1935	12	7	5	0	5
1940	18	11	7	0	7
1945	25	17	8	0	8
1950	34	17	17	2	15
1955	36	18	18	2	16
1960	38	16	22	1	21
1965	56	23	33	3	30
1970	66	30	36	2	34
1975	71	24	47	6	41

NOTA: El número total de clases industriales es de 262.

Véase la definición de las clases industriales en el Cuadro 3-15 de este anexo estadístico.

FUENTE: Ver Cuadros Nos. 3-5 al 3-14 de este anexo estadístico.

## CUADRO No. 3-4

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
PARA LAS SECCIONES DE MEDIOS DE CONSUMO Y MEDIOS DE  
PRODUCCION EN EL SECTOR MANUFACTURERO

(1930-1975)

AÑO	% SII EN EL 75% DEL VAB * (1)	% SI EN EL 75% DEL VAB (2)	COMPOSICION PORCENTUAL DE SI	
			MAQUINARIA Y EQUIPO (3)	BIENES INTERMEDIOS (4)
1930	67.5	32.5	7.0	25.5
1935	16.8	83.2	0.0	83.2
1940	49.3	50.7	0.0	50.7
1945	34.8	65.2	0.0	65.2
1950	42.2	57.8	3.4	54.4
1955	47.8	52.2	8.8	43.4
1960	41.1	58.9	3.8	55.1
1965	37.4	62.6	6.3	56.3
1970	41.3	58.7	5.2	53.7
1975	31.6	68.4	7.0	61.4

\* Considerando el 75% del VAB, como un total del 100%, (1) y (2) indican su participación en relación a esta última cifra. Las columnas (3) y (4) indican a su vez el nivel de participación en SI, como subsecciones de maquinaria-equipo y medios intermedios, respectivamente.

FUENTE: Cuadros Nos. 3-5 al 3-14 de este anexo estadístico.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1930

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):  3936	2023, 2311, 2031, 2122, 2202, 2921, 2071, 2025, 2331, 2519, 2021, 2411.
Subsección de insumos intermedios (SI b) :  2312, 3411, 2611, 2811.	

\* En el cuadro No.3-15 se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1935

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):	2202, 2031, 2122, 2921, 2091, 2315, 2519.
Subsección de insumos intermedios (SI b):  1310, 2312, 3411, 2311, 2611.	

\* En el cuadro No.3-15 se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1940

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a) :	2417, 2202, 2122, 2031, 2921, 2071, 2315, 3211, 3061, 3050, 2012.
Subsección de insumos intermedios (SI b):  1310, 3411, 2811, 3341, 2312, 2311, 2317.	

\* En el Cuadro No.3-15 se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1945

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):	2122, 2071, 2031, 3050, 2023, 2202, 2130, 2091, 2318, 2315, 2421, 2412, 2083, 2519, 2021, 2332, 2114.
Subsección de insumos intermedios (SI b):  1310, 3411, 2611, 3341, 2312, 2319, 2311, 2331.	

\* En el Cuadro No 3-15 se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1950

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):	
3811, 3710	2122, 2202, 2071, 3050, 2031, 2130, 2023, 2921, 2091, 3061, 2412, 2025, 2519, 2313, 2321, 3071, 2711.
Subsección de insumos intermedios (SI b):	
1310, 1210, 2611, 3211, 3411, 2021, 2331, 2317, 3341, 3032, 2811, 3591, 3321, 3354, 2521.	

\* En el Cuadro No.3-15se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1955

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):  3710, 3811.	2130, 3061, 3050, 2071, 3219, 2122, 2031, 2921, 2519, 2091, 2412, 2023, 3212, 2202, 3520, 3321, 2313, 2114.
Subsección de insumos intermedios (SI b):  1310, 3596, 3819, 3411, 2811, 3013, 2521, 3413, 2611, 2025, 3071, 2829, 3341, 3699, 2317, 2021.	

\* En el cuadro No3-15se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.



CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1960

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
<p>Subsección de maquinaria y equipo (SI a):</p> <p>3811, 3710.</p>	<p>2122, 3050, 2031, 2130, 2202, 3730, 2071, 2911, 2060, 2921, 2053, 2412, 3520, 2519, 3061, 2091.</p>
<p>Subsección de insumos intermedios (SI b):</p> <p>1329, 3111, 3411, 3341, 1431, 2811, 3211, 3032, 2829, 2611, 3323, 3354, 3099, 3693, 3591, 3421, 1321, 2317, 2021, 2311.</p>	

\* En el Cuadro No.3-15se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1965

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):  3811, 3710, 3693.	3050, 2031, 2202, 2130, 2921, 2122, 2412, 2071, 2091, 3223, 3520, 3721, 3061, 3730, 2519, 2313, 2911, 3062, 2113, 2012, 2711, 2329, 2912'
Subsección de insumos intermedios (SI b):  3111, 1210, 1329, 3412, 2811, 3411, 3032, 3341, 3819, 2829, 3211, 3323, 3099, 3413, 3013, 3793, 3421, 3354, 3699, 3531, 3021, 2611, 3513, 2098, 3022, 3591, 3429, 2317, 2311, 2021.	

\*En el cuadro No.3-15se encuentra la definición de las clases industriales

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1970

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):  3811, 3710.	3050, 2130, 2202, 2122, 3223, 2412, 2032, 2021, 3520, 2071, 2091, 2911, 3061, 3721, 3062, 3730, 2519, 3729, 2711, 2012, 2021, 2093, 2049, 2089, 3219, 2113, 2060, 2114, 2072, 2329.
Subsección de insumos intermedios (SI b):  1210, 3111, 3412, 1329, 3819, 2811, 3411, 3032, 3211, 3421, 3341, 3429, 3112, 3413, 3531, 2098, 3354, 2312, 3021, 2822, 3323, 3099, 3591, 3013, 2611, 3592, 3593, 3031, 3040, 3699, 3351, 3596, 3422, 2317.	

\* En el cuadro No.3-15se encuentra la definición de las clases industriales.

FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de medios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del autor de la tesis.

CLASES INDUSTRIALES\* QUE EXPLICAN EL 75% DEL VALOR AGREGADO BRUTO  
CLASIFICADAS EN SECCIONES DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)  
Y MEDIOS DE CONSUMO (SII)

AÑO: 1975

<u>SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION (SI)</u>	<u>SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO (SII)</u>
Subsección de maquinaria y equipo (SI a):	
3811, 3710, 3692, 3723, 3697,	3050, 2122, 2130, 2202, 2031,
3812.	2071, 3062, 3061, 2921, 3721,
	2911, 3520, 2093, 2091, 2519,
	2012, 3730, 2711, 2412, 2072,
	2411, 3089, 2060, 3722.
Subsección de insumos intermedios (SI b):	
3111, 1210, 3412, 1329, 3032,	
2811, 3411, 3341, 3013, 3211,	
3729, 3421, 3413, 3819, 3593,	
2822, 3031, 3354, 3531, 1321,	
3040, 2098, 3592, 3813, 3021,	
3323, 3699, 3112, 3591, 3596,	
3814, 2312, 2611, 3229, 3429,	
3695, 3222, 3694, 3422, 2317,	
2021.	

\*En el Cuadro No.3-15se encuentra la definición de las clases industriales  
 FUENTE: Las clases industriales que explican el 75% del valor agregado del sector  
 fueron tomadas de M. Capdeville (1985). La clasificación en sección de me-  
 dios de producción y medios de consumo así como las subsecciones, son del  
 autor de la tesis.

## CUADRO No. 3-15

NOMENCLATURA DE LAS CLASES INDUSTRIALES EN EL  
CENSO INDUSTRIAL DE 1975

No.	D E F I N I C I O N
1110	Extracción y beneficio de carbón mineral y grafito.
1210	Extracción de petróleo crudo...
1310	Extracción y beneficio de mineral de hierro.
1321	Extracción y beneficio de minerales de alto contenido de oro, plata y de otros metales preciosos.
1322	Extracción y beneficio de mercurio y antimonio.
1329	Extracción y beneficio de cobre, plomo, zinc y de otros minerales metálicos no ferrosos.
1411	Extracción de piedra caliza.
1412	Extracción de yeso
1413	Extracción de arena y grava.
1419	Extracción de mármol y otras piedras para construcción.
1420	Extracción de caolín, barro y otras arcillas refractarias para cerámica y otros usos.
1431	Extracción y beneficio barita y roca fosfórica.
1432	Extracción y beneficio de fluorita.
1433	Extracción y beneficio de sílice.
1434	Extracción de otros minerales no metálicos, excepto sal.
1439	Beneficio de otros minerales no metálicos.
1510	Explotación de sal marina y de yacimientos.
2011	Conservación de frutas y legumbres por deshidratación.
2012	Prep., cong., y elab. de conservas y encurtidos de frutas.
2013	Fab. de ates, jaleas, frutas cubiertas o cristalizadas y otros dulces regionales.
2014	Fab. de salsas, sopas y alimentos colados, envasados.
2021	Fab. de harina de trigo.
2022	Fab. de harina de maíz.
2023	Molienda de nixtamal.
2024	Descascarado, limpieza y pulido de arroz.
2025	Beneficio de café.
2026	Tostado y molienda de café.
2027	Fab. de café soluble y envasado de té.
2028	Desgrane, descascarado, limpieza, pulido, selección y <u>to</u> tado de otros productos agrícolas.

CUADRO No. 3-15

No.	D E F I N I C I O N
2029	Fab. de otras harinas y productos de molido a base de - cereales y leguminosas.
2031	Fab. de azúcar y productos residuales.
2033	Destilación de alcohol etílico.
2041	Matanza de ganado.
2049	Prep., conservación y empaçado de carnes.
2051	Pasterización, rehidratación, homogeneización y envasado de leche.
2052	Fab. de crema, mantequilla y queso.
2053	Fab. de leche condensada, evaporada y en polvo.
2054	Fab. de flanes, gelatinas y productos similares.
2059	Fab. de cajetas, yogurts y otros products. a base de <u>le</u> che.
2060	Prep., conserv. y envasado de pescados y mariscos.
2071	Fab. de pan y pasteles.
2072	Fab. de galletas y pastas alimenticias.
2081	Fab. de cocoa y chocolate de mesa.
2082	Fab. de dulces, bombones y confituras.
2083	Fab. de chicles.
2084	Tratamiento y envase de miel de abeja.
2089	Fab. de concentrados, jarabes y colorantes para alimentos
2091	Fab. de aceites, margarinas y otras grasas vegetales -- alimenticias.
2092	Fab. de almidones, féculas, levaduras y productos similares.
2093	Fab. de tortillas.
2094	Fab. de palomitas de maíz, papas fritas, charritos y - productos similares.
2095	Refinación y envase de sal y fab. de mostaza, vinagre y otros condimentos.
2096	Fab. de hielo.
2097	Fab. de helados y paletas.
2098	Fab. de alimentos para animales.

## CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
2099	Fab. de otros productos alimenticios.
2111	Elab. de tequila, mezcal y otras bebidas a base de agaves; excepto el pulque.
2112	Elab. de ron y otros aguardientes de caña.
2113	Elab. de vodka, ginebra y otras bebidas alcohólicas no fermentadas.
2114	Elab. de vinos de mesa y aguardientes de uva.
2115	Elab. de pulque.
2119	Fab. de sidra y otras bebidas fermentadas; excepto las malteadas.
2121	Elaboración de malta.
2122	Elaboración de cerveza.
2130	Elab. de refrescos y bebidas no alcohólicas.
2201	Beneficio de tabaco.
2202	Fab. de cigarros.
2209	Fab. de puros y otros productos de tabaco.
2311	Despente y empaque de algodón.
2312	Fab. y prep. de hilados de fibras blandas.
2313	Fab. de hilo para coser, bordar y tejer.
2314	Fab. de estambres.
2315	Fab. de casimires, paños, cobijas y prods. similares
2316	Fab. de telas afelpadas y tejido de colchas y toallitas.
2317	Hilado y tejido de otras telas de fibras blandas.
2318	Fab. de encajes, cintas y otros tejidos de poca anchura; incluso pasamanería.
2319	Blanqueo, teñido y acabado de telas de fibras blandas.
2321	Fab. de medias y calcetines.
2322	Fab. de suéteres.
2329	Fab. de otros tejidos y artículos de punto.
2331	Prep. de henequén.
2332	Fab. de hilados, torcidos y tejidos de henequén.
2333	Prep. y fab. de hilados y tejidos de ixtle de palma y lechiguilla.

## CUADRO No. 3-15

No.	D E F I N I C I O N
2339	Prep. y fab. de hilados y tejidos de yute, cáñamo y otras fibras duras.
2391	Fab. de telas impermeabilizadas e impregnadas con diversos materiales.
2392	Fab. de tapetes, alfombras y tapices de fibras blandas.
2393	Fab. de fieltros y entretelas.
2394	Fab. de guata, borra y prods. similares y recup. de desperdicios.
2411	Confec. de vestidos, faldas, blusas y otra ropa exterior de mujer; excepto uniformes.
2412	Confec. de trajes, sacos, pantalones y otra ropa exterior para hombre; excepto camisas y uniformes.
2413	Confec. de uniformes militares, deportivos, escolares, industriales y para otros usos.
2414	Confec. de camisas.
2415	Confec. de ropa exterior para niños y niñas.
2416	Fab. de guantes, pañuelos corbatas y prod. similares.
2417	Fab. de sombreros, gorras y sim.; excepto de palma.
2418	Fab. de sombreros de palma y materiales similares.
2419	Fab. y ensamble de otras prendas exteriores de vestir.
2421	Fab. de brasieres, fajas, portaliqas y similares.
2429	Fab. de otra ropa interior; excepto la tejida de punto.
2431	Fab. de sábanas, manteles, servilletas y prod. sim.
2432	Fab. de cubreasientos, vestiduras, forros y fundas y otros productos de tapicería!
2433	Fab. de algodón absorbente, vendas, tela adhesiva y prods. similares.
2434	Elab. de bordados, deshilados, plisados, trou-trou y forrado de botones.
2439	Fab. de banderines, cortinas y otros artículo con fec. con textiles y materiales sucedáneos.
2511	Fab. de calzado de tela con suela de hule o plástico.
2512	Fab. de huaraches, alpargatas y similares.
2519	Fab. de calzado y pantuflas; excepto los moldeados de hule o plástico.



CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
2521	Curtido y acabado de cuero y piel.
2529	Fab. de prods. de cuero y piel y materiales sucedáneos; excepto calzado y prendas de vestir.
2611	Obtención de prods. de aserradero: incl. impregnación de madera.
2612	Fab. de triplay, tableros aglutinados y fibracel.
2621	Fab. de cajas, barriles y otros envases de madera.
2622	Fab. de art. de palma, vara, carrizo, mimbre y sim.
2631	Fab. de ataúdes.
2632	Fab. de prods. de corcho.
2633	Fab. de puertas, ventanas, closets y otros accesos de madera para la construcción.
2639	Fab. de otros prods. de madera; excepto muebles.
2711	Fab. de muebles; excepto los de metal y los de plástico moldeado.
2712	Fab. de lamparas y persianas.
2713	Fab. de colchones, almohadas y cojines; incluye reparación de colchones.
2719	Fab. de partes y piezas para muebles, incl. reparación
2811	Fab. de pasta de celulosa y papel
2812	Fab. de cartón y cartoncillo; incl. láminas de cartón impermeabilizado.
2821	Fab. de envases de papel.
2822	Fab. de envases de cartón.
2811	Edición de periódicos y revistas.
2912	Edición de libros y sim.
2921	Impresión y encuadernación.
2929	Fab. de fotograbados, clisés, tipos para imprenta y otros trabajos relacionados con la impresión y la edición.
3011	Fab. de materias colorantes y pigmentos.
3012	Fab. de gases industriales.

CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
3013	Fab. de ácidos, bases, sales y otras sustancias químicas industriales básicas.
3021	Fab. de fertilizantes.
3022	Fab. y mezcla de insecticidas y otros plaguicidas.
3031	Fab. de hule y resinas sintéticas.
3032	Fab. de fibras sintéticas o artificiales.
3040	Fab. de pinturas, barnices, lacas y sim.
3050	Fab. de prods. farmacéuticos y medicamentos.
3061	Fab. de jabones, detergentes y otros prods. para lavado y aseo.
3062	Fab. de perfumes, cosméticos y otros prods. de tocador.
3071	Fab. de aceites esenciales y grasas vegetales para usos industriales.
3072	Fab. y refinación de sebo, grasas y aceites animales para usos industriales.
3091	Fab. de pegamentos, adhesivos, impermeabilizantes y prods. sim.
3092	Fab. de desinfectantes, limpiadores, lustradores, -- aromatizantes, pulimentos y prods. sim.
3093	Fab. de aguarrás, brea y colofonia.
3094	Fab. de cerillos y fósforos.
3095	Fab. de velas y veladoras.
3096	Fab. de tintas.
3097	Fab. de explosivos y fuegos artificiales.
3099	Fab. de otros prods. químicos.
3111	Fab. de gasolina, aceites pesados y otros prods. deriv. de la refinación del petróleo crudo.
3112	Fab. de productos petroquímicos básicos.
3113	Fab. y regen. de aceites lubricantes; incl. aditivos.
3121	Fab. de coque y otros deriv. de carbón mineral.
3122	Fab. de materiales para pavimentación y techado a base de asfalto y sus mezclas.

## CUADRO No. 3-15

No.	D E F I N I C I O N
3211	Fab. de llantas y cámaras.
3212	Regen. de hule y vulcanización de llantas y cámaras.
3219	Fab. de linóleos, calzado y otros prods. de hule.
3221	Fab. de láminas, perfiles, tubos y otros materiales sim. de plástico.
3222	Fab. de envases, envolturas y rollos de plástico.
3223	Fab. por moldeo o extrucción de calzado y juguetes - de plástico.
3229	Fab. por moldeo o extrucción de otros arts. de plástico.
3311	Fab. de vajillas y otros prods. de alfarería y cerámica para el hogar.
3319	Fab. de muebles para baño, accesorios sanitarios, -- azulejos y otros arts. de barro, loza y porcelana.
3321	Fab. de vidrio plano, liso y labrado.
3322	Fab. de fibra de vidrio, prods. de fibra de vidrio y otros materiales aislantes para construcción; incl. cristal inastillable.
3323	Fab. de ampolletas y otros envases de vidrio.
3329	Fab. de cristalería, cristal refractario y otros pro ductos de vidrio.
3331	Fab. de ladrillos, tabiques, tejas y otros prods. de arcilla para la construcción; excepto los refracta-- rios.
3341	Fab. de cemento hidráulico.
3342	Fab. de yeso, bloques, láminas, tableros, plafones y prods. sim. de yeso.
3343	Fab. de cal.
3351	Fab. de prods. de asbesto.
3352	Fab. de abrasivos.
3353	Corte, pulido y laminado de mármol y otras piedras; incl. fab. de prods. a base de estos materiales.
3354	Fab. de mosaicos, tubos, bloques, postes y sim. a - base de cemento.

## CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
3411	Fab. de hierro de la. fusión, ferroaleaciones y otros prods. de laminación primaria.
3412	Laminación secundaria de hierro y acero; excepto tubos.
3413	Fab. de tubos y postes de hierro y acero.
3421	Fund., lam., extrucción y estiraje cobre y sus aleaciones.
3422	Fund., lam., extrucción y estiraje de aluminio y fab. de soldaduras aluminotérmicas.
3423	Fab. de soldaduras a base de plomo, estaño, zinc y de otros metales no ferrosos; excepto de aluminio.
3429	Fund., ref., lam., extrucción y estiraje de metales - no ferrosos; excepto cobre y aluminio.
3511	Fab. de cuchillería y prods. similares.
3512	Fab. de utensilios y herramientas de mano.
3513	Fab. de tornillos, pijas, tuercas remaches y prods. - sim.
3514	Fab. de clavos, tachuelas, grapas y prods. sim.
3515	Fab. de chapas, candados, llaves y prods. sim. incl. cerra.
3516	Fab. de cortinas, puertas metálicas y otros trab. de herr.
3520	Fab. de muebles metálicos y sus acc.: inc. reparación.
3531	Fab. de estructuras metálicas para la construcción y tanques metálicos en general.
3532	Fab. de calderas, quemadores, calentadores y prods. - sim.
3591	Fab. de envases y prods. de hojalata.
3592	Fab. de corcholatas y otros prods. troquelados y esmaltados.
3593	Fab. de alambres, telas metálicas y otros prods. de alambre.
3594	Fab. de baterías de cocina.
3595	Galvanización, cronado, niquelado y operaciones sim. en piezas metálicas.

## CUADRO No. 3-15

No.	D E F I N I C I O N
3596	Fab. de piezas metálicas por fund. y moldeo; excepto para maq. y eq. y material de transporte.
3599	Fab. de otros prods. metálicos; excepto maq. y eq. y material de transporte.
3610	Fab. ensam. y reparación de maq., implementos y tractores para labores agropecuarias.
3620	Fab., ensam. y rep. de maq-herr. y eq. para trabajar madera, metales y otros materiales.
3631	Fab., ensam. y rep. de maq. y eq. para la ind. de -- alimentos y bebidas.
3632	Fab., ensam. y rep. de maq., eq. y tractores para -- las inds. extractivas y de la construcción.
3639	Fab. y ensam. de maq., eq. y sus partes para otras -- inds. específicas.
3640	Fab., ensam. y rep. de máquinas para oficina.
3691	Fab., ensam. y rep. de máquinas de coser.
3692	Fab., ensam. y rep. de gruas, montacargas y otras má quinas para transportar o levantar.
3693	Fab., ensam. y rep. de motores no eléctricos; excep- to para vehículos automóviles.
3n94	Fab., ensam. y rep. de bombas rociadores y extingui- dores.
3695	Fab. válvulas metálicas.
3696	Fab. de filtros o depuradores de líquidos y gases.
3697	Fab. e instal. de eq. y ap. de aire acondicionado.
3699	Fab. de partes y piezas sueltas; incl. rep. de maq. y eq.
3710	Fab., ensam. y rep. de transformadores, motores y -- otra maquinaria y eq. para gen. y util. de energía eléctrica.
3721	Fab. y ensam. de receptores de radio, televisión y aparatos reproductores de sonido.
3722	Fab. de cintas magnetofónicas, discos.
3723	Fab. y ensam., de eq. y ap. telef., teleg., de trans misión y señalización.

## CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
3729	Fab. de partes, dispositivos y accs. para eq. y ap. de radio, televisión y comunicaciones.
3730	Fab. y ensam. de ap. eléctricos de uso doméstico y sus partes.
3791	Fab. de acumuladores y pilas eléctricas.
3792	Fab. de tubos y bombillas para iluminación.
3793	Fab. de alambres conductores, contactos, clavijas y otros accs. y material eléctrico.
3799	Fab. de lámparas ornamentales, candiles y otros ap. eléctricos y sus partes; incl. anuncios luminosos.
3811	Fab. y ensam. de automóviles, autobuses y camiones.
3812	Fab. y ensam. de carrocerías y remolques para vehículos automóviles.
3813	Fab. de motores y sus partes para vehículos automóviles.
3814	Fab. de partes para el sistema de transmisión de -- vehículos automóviles.
3815	Fab. de partes para el sistema de suspensión de vehículos automóviles.
3816	Fab. de partes para el sistema de frenos de vehículos automóviles.
3817	Fab. de partes y accs. para el sistema eléctrico de vehículos automóviles.
3819	Fab. de otras partes y accs. para vehículos automóviles
3820	Fab., ensam. y reparación de carros de ferrocarril y otro equipo ferroviario.
3831	Fab. y rep. de embarcaciones.
3832	Fab., ensam. y rep. de aeronaves y sus partes.
3891	Fab., ensam. de motocicletas, bicicletas y otros vehículos de pedal.
3892	Fab. de partes, ref. y accs. para motocicletas, bicicletas y otros vehículos de pedal.
3899	Fab. de vehículos de tracción animal y de propulsión a mano.

## CUADRO No. 3-15

No.	DEFINICION
3901	Fab. y rep. de básculas y otros ap. e instrumentos de medida, control, técnicos y científicos; excepto ap. e instrumentos ópticos.
3902	Fab. y rep. de eq. e instrumental médico de cirugía y ap. ortopédicos; excepto ap. e instrumentos ópticos.
3911	Fab. de anteojos, lentes y sus partes y ap. e instrumentos ópticos.
3912	Fab. de ap. acces. y arts. fotográficos y de fotocopiado: incl. películas, placas y papel sensible.
3920	Fab. y ensam. de relojes y sus partes.
3931	Fab. de joyas y orfebrería de plata.
3932	Fab., grabado, tallado y pulido de joyas de orfebrería a base de otros metales y piedras preciosas.
3933	Fab. de joyas de fantasía y arts. sim.
3940	Fab. y ensam. de instrumentos musicales y sus partes.
3950	Fab. de ap. y arts. deportivos; incl. eq. de billar, boliche y de pesca.
3991	Fab. de juguetes; excepto los de hule y plástico - moldeado.
3992	Fab. de lápices, gomas, plumas y otros arts. y útiles para oficina, dibujo y pintura artística.
3993	Fab. de sello metálicos y de goma.
3994	Fab. de arts. y accs. para mecánica dental.
3995	Fab. de hormas, tacones y mat. sim. para calzado; - excepto los de hule.
3996	Fab. de escobas, cepillos y arts. sim.
3997	Fab. de armas portátiles de fuego, cartuchos, municiones y accs.
399	Fab. de prods. manif. no clasif. en otra parte.

## CUADRO No. 3-16

DESTINO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

(PORCENTAJES)

D E S T I N O	1950	1960	1965	1970
Exportaciones	4.5	5.5	3.7	3.8
Consumo nacional*	95.5	94.5	96.3	96.2
Producción bruta industrial	100.0	100.0	100.0	100.0

\*El consumo nacional incluye: consumo privado, consumo de gobierno, F.C.F., variaciones de inventarios, demanda final industrial y demanda intermedia.

FUENTE: L. Solís (1981), p. 182



CUADRO No. 3-17

DESTINO DE LA PRODUCCION AGRICOLA  
(PORCENTAJES)

DESTINO	1940	1950	1960	1970
Exportaciones	9.0	24.5	22.1	15.3
Consumo nacional	91.0	85.5	77.9	84.7
Producción agrícola	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: C.I.A. (1979), p. 106

## CUADRO No. 3-18

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE EXPORTACIONES

1950-1984

(PORCENTAJE)

AÑO	EXPORTACIONES AGROPECUARIAS	EXPORTACIONES MANUFACTURERAS	EXPORTACIONES PETROLERAS
1950	51.0	7.0	1.0
1951	50.0	9.0	1.0
1952	51.0	7.0	1.0
1953	57.0	8.0	1.0
1954	55.0	8.5	1.0
1955	57.0	9.0	1.0
1956	54.0	11.0	1.0
1957	52.0	8.5	1.0
1958	59.0	12.5	1.0
1959	58.0	12.5	1.0
1960	56.0	18.0	1.0
1961	49.0	22.0	1.0
1962	53.0	17.0	1.0
1963	47.0	20.0	1.0
1964	48.0	20.0	1.0
1965	53.0	18.0	1.0
1966	53.0	20.0	1.5
1967	54.0	29.0	1.5
1968	50.0	29.0	1.5
1969	49.0	35.0	2.0
1970	38.0	37.0	2.0
1971	35.0	40.0	1.5
1972	38.0	45.0	1.0
1973	35.0	47.0	1.0
1974	23.0	50.0	5.0
1975	24.0	48.0	16.0
1976	30.0	46.0	17.0
1977	28.0	43.0	25.0
1978	23.0	43.0	28.0
1979	20.0	31.0	43.0
1980	10.0	20.0	67.0
1981	8.0	14.0	71.0
1982	6.0	13.0	78.0
1983	5.0	20.0	70.0
1984	6.0	22.0	69.0

FUENTE: NAFINSA, La Economía Mexicana en Cifras, México, 1981 y 1984.

## CUADRO No. 4-1

INDICES DE PRECIOS DE LA AGRICULTURA Y DEL MAIZ/1950-1976  
(1960 = 100)

AÑO	AGRICULTURA	PRECIOS DEL MAIZ
1950	59.8	-
1955	79.0	68.7
1960	100.0	100.0
1963	119.5	117.5
1965	124.3	117.5
1970	140.6	117.5
1973	208.8	117.5
1974	264.9	187.5
1975	321.1	218.7
1976	367.7	237.5

Fuente; Montañez C. et Aburto H. Política Institucional y Crisis Agrícola. México, Nueva Imagen, 1979 p. 249.

CUADRO No. 5-1  
 PRODUCTO INTERNO BRUTO E INDICE DE PRECIOS  
 IMPLICITO DEL PIS (1934-1984)

AÑOS	MILLONES DE PESOS CORRIENTES	INDICE DE PRECIOS 1960=100	MILLONES DE PESOS DE 1960
1934	3,912	10.9	35,889
1935	4,279	11.1	38,549
1936	5,038	12.1	41,633
1937	6,409	14.9	43,011
1938	6,862	15.7	43,708
1939	7,337	15.9	46,058
1940	7,774	16.6	46,693
1941	8,701	17.0	51,241
1942	10,066	18.6	54,116
1943	12,285	21.9	56,120
1944	17,719	29.2	60,701
1945	19,382	31.0	62,608
1946	26,322	39.5	66,722
1947	29,237	42.4	69,020
1948	31,196	43.4	71,864
1949	34,316	45.3	75,803
1950	39,736	47.7	83,304
1951	51,245	57.1	89,746
1952	57,482	61.6	93,315
1953	57,172	61.1	93,571
1954	69,680	67.7	102,924
1955	84,870	76.0	111,671
1956	96,996	81.3	119,306
1957	111,402	86.8	128,343
1958	123,815	91.6	135,169
1959	132,669	95.3	139,212
1960	150,511	100.0	150,511
1961	163,265	103.4	157,931
1962	176,030	106.5	165,310

Continuación cuadro No. 5-1

AÑOS	MILLONES DE PESOS CORRIENTES	INDICE DE PRECIOS 1900=100	MILLONES DE PESOS DE 1960
1963	195,983	109.8	178,516
1964	231,370	116.0	199,390
1965	252,028	118.7	212,320
1966	280,090	123.4	226,977
1967	306,317	127.0	241,194
1968	339,145	130.0	260,880
1969	374,900	135.1	277,498
1970	418,700	141.2	296,529
1971	490,011	149.5	327,700
1972	564,726	158.9	355,508
1973	690,891	179.2	385,584
1974	899,706	219.9	408,994
1975	1,100,049	254.6	432,103
1976	1,370,968	304.4	450,354
1977	1,849,262	397.1	465,750
1978	2,337,347	463.4	504,379
1979	3,067,526	557.5	550,278
1980	4,276,490	717.3	596,200
1981	5,874,385	912.6	643,718
1982	9,255,753	1,440.4	642,591
1983	17,141,693	2,827.3	606,304
1984	29,438,857	4,692.2	627,398

Fuente: 1934-1969, Banco de México. Producto interno - bruto y gasto. Cuaderno 1960-1977, México, 1978.  
 1970-1982, S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Principales variables macroeconómicas, México, 1983.  
 1982-1984, S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación preliminar 1984. México, - 1984.

Cuadro No. 5-2  
EXPORTACIONES 1934-1984

Años	Millones de dólares	Millones de Pesos	Millones de Pesos de 1960
1934	178.9	644.04	5,908.62
1935	208.3	749.88	6,775.67
1936	215.2	774.72	6,402.64
1937	247.9	892.44	5,989.53
1938	185.4	838.00	5,337.57
1939	176.1	913.95	5,748.11
1940	177.8	960.12	5,783.85
1941	150.5	729.92	4,293.64
1942	204.1	989.88	5,321.93
1943	233.0	1,130.05	5,160.04
1944	215.9	1,047.11	3,585.99
1945	262.3	1,272.15	4,103.70
1946	394.8	1,914.78	4,847.54
1947	445.8	2,162.13	5,099.36
1948	463.6	2,661.06	6,131.47
1949	452.3	3,622.92	7,997.61
1950	493.4	4,267.91	8,966.26
1951	591.5	5,116.47	8,960.54
1952	625.3	5,408.84	8,780.58
1953	559.1	4,836.21	7,915.23
1954	615.8	6,983.17	10,314.87
1955	738.6	9,232.50	12,314.87
1956	807.2	10,090.00	12,410.82
1957	706.1	8,826.25	10,168.49
1958	709.1	8,863.75	9,676.58
1959	723.0	9,037.50	9,483.21
1960	738.7	9,233.75	9,233.75
1961	803.5	10,043.75	9,713.49
1962	899.5	11,243.75	10,557.51
1963	935.9	11,698.75	10,654.59
1964	1,022.4	12,780.00	11,017.24

## Continuación Cuadro No. 5-2

Años	Millones de dólares	Millones de Pesos	Millones de Pesos de 1960
1965	1,113.9	14,248.75	12,004.00
1966	1,162.8	14,535.00	11,778.76
1967	1,103.8	13,797.50	10,864.17
1968	1,180.7	14,758.75	11,352.88
1969	1,385.0	17,312.50	12,814.58
1970	1,281.3	16,016.25	11,342.95
1971	1,363.4	17,042.50	11,554.23
1972	1,665.3	20,816.25	13,369.46
1973	2,070.5	25,881.25	14,789.28
1974	2,850.0	35,625.00	16,417.05
1975	2,861.0	35,762.50	14,124.21
1976	3,315.8	41,447.50	13,319.76
1977	4,418.4	99,763.05	25,122.90
1978	6,063.1	138,038.6	29,788.21
1979	8,817.7	201,091.18	36,070.16
1980	15,307.5	351,323.96	48,978.66
1981	19,419.6	476,052.07	52,164.37
1982	21,229.7	1'213,823.0	84,269.85
1983	22,312.0	3'346,800.00	118,374.42
1984	24,053.6	4'089,112.00	87,147.01

Fuente: 1934-1976, Nafinsa, La Economía Mexicana en Cifras, México, 1978, pág. 388.  
 1976-1984, Banco de México, Balanzas de pagos de México, en Informes Anuales 1977-1984, México.  
 Las cantidades en dólares convertidas a pesos mexicanos según la paridad promedio correspondiente a cada año (Nafinsa, 1984, pág. 221) y deflactadas según el índice de precios implícito.

Cuadro No. 5-3  
IMPORTACIONES 1934-1984

Años	Millones de dólares	Millones de Pesos	Millones de Pesos de 1960
1934	92.8	334.08	3,064.95
1935	112.8	406.08	3,658.37
1936	128.9	464.04	3,835.04
1937	170.6	614.16	4,121.87
1938	109.3	494.03	3,146.68
1939	121.4	630.06	3,962.64
1940	123.9	669.06	4,030.48
1941	188.7	915.19	5,383.47
1942	155.3	753.20	4,049.46
1943	187.6	909.86	4,154.61
1944	390.7	1,894.89	6,489.34
1945	330.7	1,603.89	5,173.83
1946	543.7	2,636.94	6,675.79
1947	666.0	3,230.10	7,618.16
1948	514.1	2,950.93	6,799.37
1949	440.3	3,526.80	7,785.43
1950	596.7	5,161.45	10,820.65
1951	888.7	7,687.25	13,462.78
1952	828.8	7,169.12	11,638.18
1953	807.5	6,984.87	11,431.86
1954	788.7	8,943.85	13,211.00
1955	883.7	11,046.25	14,534.53
1956	1,071.6	13,395.00	16,476.01
1957	1,155.2	14,400.00	16,635.94
1958	1,128.6	14,107.50	15,401.20
1959	1,006.6	12,582.50	13,203.04
1960	1,186.4	14,830.00	14,830.00
1961	1,138.6	14,232.5	13,764.50
1962	1,143.0	14,287.50	13,415.49
1963	1,239.7	15,496.25	14,113.16
1964	1,492.9	18,661.25	16,087.28
1965	1,559.6	19,495.0	16,423.75
1966	1,605.2	20,065.0	16,260.13



Continuación Cuadro No. 5-3

Años	Millones de dólares	Millones de Pesos	Millones de Pesos de 1960
1967	1,748.3	21,853.75	17,207.67
1968	1,960.1	24,501.25	18,847.11
1969	2,078.0	25,975.0	19,226.49
1970	2,326.8	29,085.0	20,598.44
1971	2,254.0	28,175.0	19,101.69
1972	2,717.9	33,973.75	21,820.0
1973	3,813.4	47,667.50	27,238.57
1974	6,056.7	75,708.75	34,888.82
1975	6,580.2	82,252.5	32,485.19
1976	6,029.6	93,097.2	30,079.81
1977	5,889.8	132,985.79	33,489.24
1978	7,917.5	180,257.7	38,898.9
1979	11,985.6	273,336.4	49,028.95
1980	18,486.2	424,278.6	59,149.39
1981	23,929.6	586,610.21	64,279.00
1982	14,437.0	825,445.58	57,306.69
1983	8,550.9	1,282,635.0	45,367.03
1984	11,254.3	1,913,231.0	40,774.71

Fuente: Nafinsa, La Economía Mexicana en Cifras, México, 1978, página 388, convertido a pesos mexicanos según la paridad correspondiente a cada año (Nafinsa, op.cit.) deflactado con el índice de precios implícito del PIB.

CUADRO No. 5-4  
 INVERSION BRUTA FIJA TOTAL 1939-1984  
 (millones de pesos de 1960)

A Ñ O S	I B F
1939	3,351
1940	4,375
1941	5,337
1942	4,624
1943	4,628
1944	5,823
1945	8,365
1946	11,151
1947	12,567
1948	11,913
1949	10,855
1950	12,470
1951	15,812
1952	16,394
1953	15,804
1954	16,403
1955	18,502
1956	21,476
1957	23,267
1958	21,902
1959	22,196
1960	25,507
1961	25,718
1962	27,108
1963	30,227
1964	36,381
1965	39,054

Continuación Cuadro No. 5-4

A Ñ O S	I B F
1966	42,515
1967	48,341
1968	52,981
1969	56,889
1970	61,605
1971	59,311
1972	67,245
1973	78,001
1974	84,794
1975	90,682
1976	85,583
1977	79,087
1978	103,084
1979	125,033
1980	139,706
1981	160,468
1982	133,509*
1983	94,307
1984	99,444

Fuentes: 1939-1970. Banco de México, - Producto interno bruto y gas-  
to. Cuaderno 1960-1977, Méxi-  
co, 1978, pág. 32.

1970-1982. S.P.P. Sistema de  
Cuentas Nacionales. Principa-  
les variables macroeconómicas  
1970-1982. México, 1983.

1982-1984. S.P.P. Sistema de  
Cuentas Nacionales. Estimación  
preliminar, México, 1985.

\* Banco de México. Informe anual 1982,  
México, 1983.

## CUADRO No. 5-5

PRODUCTIVIDAD\* DEL SECTOR INDUSTRIAL 1939-1984  
(PESOS DE 1960)

AÑO	PRODUCTIVIDAD
1939	12,600
40	12,877
41	13,220
42	13,572
43	13,933
44	14,304
45	14,685
46	15,076
47	15,478
48	15,890
49	16,313
1950	16,753
51	17,416
52	17,602
53	16,501
54	16,983
55	17,838
56	18,800
57	19,265
58	19,179
59	19,778
1960	20,491
61	20,756
62	21,091
63	22,319
64	24,882
65	25,738
66	27,225
67	28,557
68	30,308

Cont. Cuadro No. 5-5

69	31,686
1970	33,135
71	32,218
72	33,409
73	34,624
74	35,234
75	34,888
76	34,406
77	34,218
78	35,824
79	37,553
1980	37,780
81	40,909
82	37,499
83	31,690
84	31,806

Fuente: 1939-1979. Nafinsa. La Economía Mexicana en cifras, México, 1981.  
Pág. 42

1980-1984. S.P.P. Sistema de cuentas Nacionales, México, 1982 y 1985 y -- Nafinsa. La Economía Mexicana en cifras, México 1984,  
Pag. 46, para datos de población.

\* Productividad industrial es la relación - del producto interno bruto del - sector industrial entre la pobla- ción ocupada en el sector.

Cuadro No. 5-6  
 SALARIO INDUSTRIAL PROMEDIO (Semanal)  
 1939-1984  
 (Pesos de 1960)

Años	Nominal pesos	Real pesos
1939	26.92	196.94
1940	28.47	206.01
1941	20.50	142.96
1942	30.94	186.84
1943	39.02	179.24
1944	42.63	156.44
1945	46.94	160.75
1946	53.44	145.85
1947	58.64	142.33
1948	66.06	151.24
1949	74.84	172.36
1950	81.07	165.82
1951	89.08	161.90
1952	92.11	146.28
1953	97.63	157.65
1954	105.96	163.20
1955	126.88	168.66
1956	140.01	177.50
1957	145.01	173.79
1958	170.77	183.45
1959	183.95	193.00
1960	197.07	197.07
1961	201.57	198.22
1962	232.68	226.19
1963	249.66	241.17
1964	275.66	260.67
1965	277.40	252.99
1966	301.55	263.73

Continuación Cuadro No. 5-6

Años	Nominal pesos	Real pesos
1967	311.73	265.05
1968	328.2	279.81
1969	348.28	282.97
1970	359.15	275.46
1971	390.24	290.03
1972	441.62	308.48
1973	531.59	318.55
1974	696.37	314.19
1975	772.20	304.99
1976	1,130.96	390.56
1977	1,256.63	328.95
1978	1,428.32	316.35
1979	1,670.70	301.02
1980	2,040.60	311.22
1981	2,494.47	297.45
1982	4,438.41	333.12
1983	6,595.00	245.20
1984	10,894.22	244.81

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Trabajo y Salario industriales, números 1939-1979, 1980, 1981, defactado a pesos de 1960 según índice del costo de la vida obrera (1939-1970) e índice nacional de precios al consumidor (1970-1984).

CUADRO No. 5-7  
PROPORCION DE LAS REMUNERACIONES RESPECTO  
AL VALOR AGREGADO\* (%)

A N O	REMUNERACIONES VALOR AGREGADO
1950	27.3
1951	25.3
1952	27.3
1953	29.0
1954	30.0
1955	29.2
1956	29.5
1957	29.2
1958	32.0
1959	32.7
1960	35.0
1961	33.7
1962	36.0
1963	36.0
1964	36.1
1965	36.3
1966	37.4
1967	37.0
1968	38.6
1969	38.4
1970	40.0
1971	41.2
1972	43.2
1973	42.6
1974	42.6
1975	45.8
1976	49.4
1977	45.5



## Continuación Cuadro No . 5-7

A Ñ O	REMUNERACIONES VALOR AGREGADO
1978	39.5
1979	40.0
1980	38.8
1981	40.1
1982	37.9
1983	30.5
1984	29.4

## Fuente:

- 1950-1959: Banco de México, Cuentas Nacionales y Acervos de Capital. Consolidadas y por tipo de Actividad Económica (1950-1967), junio 1969.
- 1960-1977: Banco de México, Producto interno bruto y gasto. Cuaderno 1960-1977 México, 1978.
- 1978-1981: S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales de México, Principales variables macroeconómicas 1970-1982, México, 1983.
- 1982-1984: SPP. Sistema de Cuentas Nacionales de México. 1982-1984, México, 1986.

\* Valor agregado = PIB - Consumo de capital fijo.

## CUADRO No. 5-8

INDICE DE LA TASA DE PLUSVALIA\*EN EL SECTOR  
INDUSTRIAL DE MEXICO

1939-1984

(BASE 100 en 1960)

AÑO	INDICE DE LA TASA DE PLUSVALIA
1939	61.5
1940	60.1
1941	88.9
1942	69.9
1943	74.7
1944	87.9
1945	87.8
1946	99.4
1947	104.6
1948	101.6
1949	91.0
1950	97.1
1951	103.4
1952	115.7
1953	100.7
1954	100.1
1955	101.7
1956	101.9
1957	106.6
1958	100.5
1959	98.6
1960	100.0
1961	100.7

AÑO	INDICE DE LA TASA DE PLUSVALIA
1962	89.7
1963	89.0
1964	91.8
1965	97.8
1966	99.3
1967	103.6
1968	104.2
1969	107.7
1970	115.7
1971	106.8
1972	104.1
1973	104.5
1974	107.8
1975	110.0
1976	84.7
1977	100.0
1978	108.9
1979	120.0
1980	116.7
1981	132.3
1982	130.9
1983	124.0
1984	135.0

\* El índice de la tasa de plusvalía se obtiene a través de la relación productividad industrial / salario industrial agregado.

FUENTE: Ver cuadros Nos.5-14 y 5-15 respectivamente de este anexo estadístico.

## CUADRO No. 5-9

EVOLUCION DEL TIEMPO PROMEDIO SEMANAL TRABAJADO  
EN EL SECTOR INDUSTRIAL 1939-1981

(BASE 100 EN 1960)

AÑO	INDICE DEL TIEMPO MEDIO TRABAJADO EN LA SEMANA (ORDINARIO)
1939	100.66
1940	100.54
1941	102.54
1942	101.59
1943	101.55
1944	101.55
1945	99.81
1946	98.81
1947	100.47
1948	100.53
1949	100.82
1950	100.68
1951	100.57
1952	100.12
1953	100.43
1954	99.89
1955	99.75
1956	99.47
1957	99.84
1958	100.00
1959	99.27
1960	100.00

AÑO	INDICE DE TIEMPO MEDIO TRABAJADO EN LA SEMANA (ORDINARIO)
1961	101.43
1962	99.47
1963	99.65
1964	97.35
1965	98.22
1966	92.20
1967	99.02
1968	99.13
1969	96.90
1970	97.08
1971	97.05
1972	98.15
1973	98.92
1974	98.76
1975	97.10
1976	99.49
1977	97.17
1978	100.43
1979	99.31
1980	98.51
1981	95.37
1982	94.33
1983	95.09
1984	95.05

Fuente: Trabajo y Salarios Industriales. México  
1939-1981.

## ESTIMACION DEL SALARIO INDIRECTO

( 1939 - 1982 )

AÑOS	GASTO TOTAL DEL GOBIERNO FEDERAL (MILES DE PESOS) (1)	GASTO SOCIAL % (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS) (3) = (1) (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS DE 1960) (4)	P E A (EN MILES) (5)	SALARIO REAL INDIRECTO ANUAL POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (6)	SALARIO REAL INDIRECTO DIA RIO POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (7)
1939	582,228	18.4	107,130	673,774	5,783	116.50	.32
1940	603,818	19.7	118,952	716,578	5,858	122.32	.34
1941	681,869	18.5	126,146	742,035	6,064	122.37	.34
1942	836,848	17.4	145,612	782,860	6,277	124.73	.34
1943	1,075,539	15.3	164,557	751,402	6,497	115.66	.32
1944	1,453,335	14.5	210,734	721,692	6,725	107.31	.29
1945	1,572,804	17.0	267,377	862,506	6,961	123.90	.34
1946	1,770,544	16.0	283,287	717,182	7,206	99.53	.27
1947	2,142,961	15.9	340,731	803,611	7,458	107.75	.30
1948	2,773,365	13.8	382,724	881,853	7,720	114.23	.31
1949	3,740,587	11.9	445,130	982,627	7,991	122.96	.34
1950	3,463,290	14.4	498,714	1,045,522	8,272	112.81	.31
1951	4,670,088	12.5	583,761	1,022,349	8,532	119.83	.33
1952	6,464,230	11.2	723,994	1,175,315	8,800	133.56	.37
1953	5,490,402	14.1	774,147	1,267,016	9,077	139.59	.38

## Continuación Cuadro No. 5-10

AÑOS	GASTO TOTAL DEL GOBIERNO FEDERAL (MILES DE PESOS) (1)	GASTO SOCIAL % (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS) (3) = (1) (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS DE 1960) (4)	P E A (EN MILES) (5)	SALARIO REAL INDIRECTO ANUAL POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (6)	SALARIO REAL INDIRECTO DIARIO POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (7)
1954	7,916,807	12.7	1,005,434	1,485,131	9,363	158.62	.43
1955	8,883,121	12.8	1,137,039	1,496,104	9,657	154.92	.42
1956	10,270,112	15.5	1,591,867	1,958,016	9,961	196.57	.54
1957	11,303,248	15.2	1,718,094	1,979,371	10,274	192.66	.53
1958	13,287,707	16.4	2,179,184	2,379,022	10,597	224.50	.62
1959	14,157,742	17.4	2,463,447	2,584,939	10,930	236.50	.65
1960	20,150,330	16.4	3,304,654	3,304,654	11,274	293.12	.80
1961	20,362,040	18.7	3,807,701	3,682,496	11,466	321.17	.88
1962	20,219,156	20.9	4,225,804	3,967,891	11,661	340.27	.93
1963	20,294,906	22.6	4,586,649	4,177,276	11,859	352.25	.97
1964	28,285,540	21.1	5,968,260	5,145,052	12,060	426.62	1.17
1965	36,715,603	18.2	6,682,240	5,626,520	12,265	458.99	1.26
1966	32,495,967	22.4	7,279,097	5,898,782	12,473	472.92	1.30
1967	40,852,939	20.3	8,293,147	6,530,037	12,685	514.78	1.41
1968	41,124,294	21.6	8,882,848	6,832,960	12,901	529.65	1.45
1969	49,816,139	21.3	10,610,837	7,854,061	13,120	598.63	1.64
1970	52,656,100	21.72	11,437,000	8,099,858	13,343	607.04	1.66

AÑOS	GASTO TOTAL DEL GOBIERNO FEDERAL (MILES DE PESOS) (1)	GASTO SOCIAL % (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS) (3) = (1) (2)	GASTO SOCIAL (MILES DE PESOS DE 1960) (4)	P E A (EN MILES) (5)	SALARIO REAL INDIRECTO ANUAL POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (6)	SALARIO REAL INDIRECTO DIARIO POR TRABAJADOR (PESOS DE 1960) (7)
1971	55,785,800	23.75	13,250,000	8,861,098	13,865	637.71	1.75
1972	77,230,000	23.25	17,960,400	11,306,515	14,470	781.38	2.14
1973	102,241,200	23.13	23,656,600	13,202,701	15,068	876.20	2.40
1974	135,795,200	23.17	31,468,800	14,305,300	15,689	911.80	2.49
1975	200,416,200	22.63	45,371,100	17,821,942	16,334	1,091.09	2.99
1976	238,061,700	26.08	62,104,300	20,400,860	17,003	1,199.83	3.29
1977	311,097,300	28.73	89,381,700	22,511,446	17,700	1,271.83	3.48
1978	430,671,500	21.94	94,490,800	20,390,323	18,422	1,106.85	3.03
1979	626,002,000	20.08	125,735,000	22,555,386	19,172	1,176.47	3.22
1980	909,988,000	19.85	180,650,000	25,185,071	19,951	1,262.34	3.46
1981	1,556,489,000	19.55	304,431,000	33,359,742	20,669	1,613.99	4.42
1982	3,376,774,000	13.99	472,567,000	32,808,494	21,413	1,532.17	4.20

FUENTES: (1) Wilkie, W. James. La Revolución Mexicana. Gasto Federal y Cambio Social. México FCE. 1977 para los años 1939-1969, pp. 55, 56 y 350. S.P.P., Información sobre Gasto Público para los años 1970-1980, p. 3 Miguel de la Madrid Hurtado, - Tercer Informe de Gobierno, anexo Política Económica, para los años --- 1981 y 1982.

(2) Wilkie, W. James. Op. Cit. pp. 191, 192, 354. Para los años 1970-1982 se calcularon los porcentajes con aproximación hasta dos decimales, respetando las cifras de la fuente.

(3) Wilkie, W. James. Op. Cit. Para los años 1939-1969 como Gasto Social se consideran las -- aproximaciones que realiza el Gobierno Federal en educación, salubridad, bienestar y Asistencia Social; gastos para agua potable y alcantarilla-

do; gastos menores en porcentaje para asuntos indígenas, Secretaría del Trabajo y erogaciones adicionales; y a partir de 1945 asignaciones al IMSS. Para los años 1970-1982 se consideraron los apartados de la clasificación funcional del Gasto: educación pública, salubridad, servicios asistenciales y hospitalarios; bienestar y seguridad social. Vid. Información sobre... Op. Cit., 3 Informe Presidencial.

- (4) Deflactado con el índice de precios implícito del PIB.
- (5) NAFINSA. La Economía Mexicana en Cifras., Ediciones 1981 y 1984.
- (6) (4) / (5)
- (7) (6) / 365 días.



CUADRO No. 5-11  
 SALARIOS DIARIOS REALES  
 INDUSTRIAL, MINIMO URBANO E INDIRECTO  
 1939-1984  
 (Pesos de 1960)

Años	Salario Industrial promedio (1)	Salario mínimo urbano (2)	Salario Indirecto (3)	%del salario indirecto como proporción del salario mínimo urbano.
1939	28.07	10.67	.32	3.0
1940	29.39	11.00	.34	3.1
1941	20.37	10.60	.34	3.2
1942	26.62	9.15	.34	3.7
1943	25.64	6.99	.32	4.6
1944	22.30	6.95	.29	4.2
1945	22.91	6.49	.34	5.2
1946	20.86	6.78	.27	4.0
1947	20.32	6.02	.30	5.0
1948	21.57	6.88	.31	4.5
1949	23.21	6.53	.34	5.2
1950	23.71	6.86	.31	4.5
1951	23.13	6.09	.33	5.4
1952	20.88	8.49	.37	4.4
1953	22.53	8.64	.38	4.4
1954	23.33	9.77	.43	4.4
1955	24.08	8.42	.42	5.0
1956	25.36	9.19	.54	5.9
1957	24.81	8.68	.53	6.1
1958	26.20	8.73	.62	7.1
1959	27.55	8.52	.65	7.6
1960	28.15	9.89	.80	8.1
1961	28.31	9.72	.88	9.0
1962	32.31	12.09	.93	7.7
1963	34.45	12.01	.97	8.1
1964	37.23	16.38	1.17	7.1
1965	36.12	15.80	1.26	8.0

Continuación Cuadro No. 5-11

Años	Salario Industrial promedio (1)	Salario mínimo urbano (2)	Salario Indirecto (3)	3/2%
1966	37.67	17.50	1.30	7.4
1967	37.76	16.96	1.41	8.3
1968	39.26	19.44	1.45	7.5
1969	40.44	18.86	1.64	8.8
1970	39.35	20.70	1.66	8.0
1971	41.42	20.05	1.75	8.7
1972	44.07	22.30	2.14	9.6
1973	45.49	20.84	2.40	11.5
1974	44.89	19.59	2.49	12.7
1975	43.58	20.92	2.99	14.3
1976	55.79	24.92	3.29	13.2
1977	48.02	23.42	3.48	14.9
1978	46.45	22.62	3.03	13.4
1979	45.97	22.34	3.22	14.4
1980	44.45	20.83	3.46	16.6
1981	42.49	19.92	4.42	22.2
1982	47.58	19.33	4.20	21.7
1983	35.02	14.60		
1984	34.97	14.80		

Nota: Deflactados con el Índice del Costo de la vida obrera 1939-1967 e Índice Nacional de precios al Consumidor 1968-1984.

Fuentes: (1). S.P.P. Trabajo y Salarios Industriales, varios números, 1939-1981.

(2) NAFINSA, La Economía Mexicana en Cifras, ed. 1981, p. 356.

(3) Cuadro No. 5-10

CUADRO No. 5-12  
 PRODUCTIVIDAD DE LOS SECTORES AGRICOLAS Y  
 NO AGRICOLAS 1939-1979.

	Productividad agrícola*	Prod. sectores no agrícolas**
39	2,283	
1940	2,364	18,567
41	2,444	18,661
42	2,527	18,755
43	2,613	18,850
44	2,702	18,945
45	2,794	19,040
46	2,890	19,136
47	2,989	19,232
48	3,091	19,329
49	3,197	19,426
50	3,310	19,529
51	3,405	20,302
52	3,232	20,563
53	3,151	19,813
54	3,601	20,642
55	3,840	21,472
56	3,666	22,460
57	3,872	23,179
58	4,042	23,374
59	3,826	23,410
60	3,931	24,442
61	4,062	24,475
62	4,280	24,380
63	4,578	25,162
64	5,010	26,936
65	5,381	27,387
66	5,584	28,171
67	5,862	28,736

Continuación Cuadro No. 5-12

	Productividad agrícola	Prod. sectores no agrícolas**
68	6,183	29,907
69	6,406	30,629
70	6,901	31,426
71	6,863	30,996
72	6,722	31,912
73	6,697	32,890
74	6,713	33,279
75	6,609	33,100
76	6,525	32,235
77	6,698	31,650
78	6,840	32,448
79	6,638	33,676

Fuente: Nafinsa. La Economía Mexicana en cifras, México, 1981,

Pag. 42

\* Sector agrícola es agricultura, silvicultura, ganadería y pesca

\*\* Sectores no agrícolas son Industria y Servicios.

La productividad se obtiene del producto interno bruto entre la población ocupada en el sector.

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO POR DECILES 1950-1977  
(PORCENTAJES)

Deciles <sup>a/</sup>	1950		1958		1963		1968		1970		1975		1977	
	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo	Por decil	Acumu- lativo
I	2.4	2.4	2.3	2.3	1.7	1.7	1.2	1.2	1.4	1.4	0.4	0.4	1.1	1.1
II	3.2	5.6	3.2	5.5	2.0	3.7	2.2	3.4	2.3	3.7	1.4	1.8	2.2	3.3
III	3.2	8.8	4.0	9.5	3.4	7.1	3.0	6.4	3.5	7.2	2.5	4.3	3.2	6.5
IV	4.3	13.1	5.0	14.5	3.4	10.5	4.2	10.6	4.5	11.7	3.5	7.8	4.4	10.9
V	4.9	18.0	6.0	20.5	5.1	15.6	5.1	15.7	5.5	17.2	5.0	12.8	5.7	16.6
VI	6.0	24.0	7.5	28.0	6.1	21.7	6.5	22.2	8.2	25.4	6.6	19.4	7.1	23.7
VII	7.0	31.0	8.3	36.3	7.8	29.5	8.3	30.5	8.2	33.6	8.5	27.9	9.1	32.8
VIII	9.6	40.6	10.7	47.0	12.4	41.9	11.4	41.9	10.4	44.0	11.5	39.4	12.0	44.8
IX	13.9	54.5	17.2	64.2	16.5	58.4	16.1	58.0	16.6	60.6	16.8	56.2	17.1	61.9
X	45.5	100	35.8	100	41.6	100	42.0	100	39.4		43.8		38.1	100
Xa	10.4		10.2		13.0		14.9		11.6		n.d.		12.6	
Xb	35.1		25.6		28.6		27.1		27.8		n.d.		25.5	
Total	100		100		100		100		100		100		100	
Coefficiente de Gini.	0.516		0.450		0.527		0.526		0.496		0.570		0.496	

Fuente: Hernández Laos E. y J. Córdova Chávez. "Estructura de la distribución del ingreso en México," Comercio Exterior Vol 29 Núm.5, México, Mayo 1979.

a/ Número de familias en cada decil: 1950: 449,997; 1958:640,538; 1963: 732,964; 1968: 827,765; 1970: 889,175; - 1975: 1,020,892; 1977: 1,100,000.

Xa y Xb representan la división en dos partes de 5% cada una del último decil superior en la escala de ingresos.

nd: No disponible.

## INDICE DE PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL 1939-1984 (1960 = 100)

Años	Productividad industrial*
1939	61.5
1940	62.8
1941	64.7
1942	66.6
1943	68.6
1944	70.6
1945	72.7
1946	74.9
1947	77.1
1948	79.4
1949	81.7
1950	81.8
1951	85.0
1952	85.9
1953	80.5
1954	82.9
1955	87.1
1956	91.7
1957	94.0
1958	93.6
1959	96.5
1960	100.0
1961	101.3
1962	102.9
1963	108.9
1964	121.4
1965	125.6
1966	132.7

Continuación Cuadro No. 5-14

Años	Productividad industrial*
1967	139.4
1968	147.9
1969	154.6
1970	161.7
1971	157.2
1972	163.0
1973	169.0
1974	171.9
1975	170.3
1976	167.9
1977	167.0
1978	174.8
1979	183.3
1980	184.4
1981	199.6
1982	183.0
1983	154.7
1984	155.2

Fuente: 1939-1979 Nafinsa, La Economía Mexicana en Cifras, México, 1981.  
 1980-1982 S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales. Principales variables macroeconómicas 1970-1982. México, 1983.  
 1982-1984 S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales. 1982-1984. México, 1985.

\* La productividad industrial es el producto del producto interno bruto del sector industrial entre la población ocupada en el sector, se utilizó la interpolación censal de Nafinsa, op.cit., para los datos de población.

CUADRO No. 5-15  
 INDICE DEL SALARIO INDUSTRIAL PROMEDIO 1939-1984  
 (1960=100)

Año	Indice salario industrial
1939	99.9
40	104.5
41	72.5
42	94.8
43	90.5
44	79.4
45	81.6
46	74.0
47	72.2
48	76.7
49	87.5
1950	84.1
51	82.1
52	74.2
53	80.0
54	82.8
55	85.6
56	90.1
57	88.2
58	93.1
59	97.9
1960	100
61	100.6
62	114.8
63	122.4
64	132.3
65	128.4
66	133.8



## Cont. Cuadro No. 5-15

Año	Índice Salario industrial
67	134.5
68	142.0
69	143.6
1970	139.8
71	147.2
72	156.5
73	161.6
74	159.4
75	154.8
76	198.2
77	166.9
78	160.5
79	152.7
1980	157.9
81	150.9
82	139.77
83	124.4
84	124.2

FUENTE: Vease cuadro 5-6

CUADRO No. 5-16  
INDICE DE LA TASA DE PLUSVALIA  
EN EL SECTOR INDUSTRIAL DE MEXICO  
1939-1984  
(1960=100)

Año	Indice de la tasa de plusvalia *
1939	61.5
1940	60.1
1941	88.9
1942	69.9
1943	74.7
1944	87.9
1945	87.8
1946	99.4
1947	104.6
1948	101.6
1949	91.0
1950	97.1
1951	103.4
1952	115.7
1953	100.7
1954	100.1
1955	101.7
1956	101.9
1957	106.6
1958	100.5
1959	98.6

Cont. Cuadro No. 5-15

Año	Indice de la tasa de plusvalía
1960	100
1961	100.7
1962	89.7
1963	89.0
1964	91.8
1965	97.8
1966	99.3
1967	103.6
1968	104.2
1969	107.7
1970	115.7
1971	106.8
1972	104.1
1973	104.5
1974	107.8
1975	110.0
1976	84.7
1977	100.0
1978	108.9
1979	120.0
1980	116.7
1981	132.3
1982	130.9
1983	124.3
1984	125.9

FUENTE: Cuadros 5-14 y 5-15 de este anexo estadístico.

\* EL índice de la tasa de plusvalía es igual a la relación productividad industrial/salario industrial

CUADRO No. 5-17

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1930-1978  
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1960)

Sectores	1930	1940	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1978
Producto interno bruto	31 813	46 693	83 304	114 049	150 511	212 320	296 600	390 300	440 600
1. Sector primario	6 066	9 057	15 968	20 163	23 970	30 222	34 535	37 511	41 339
2. Minería	2 157	1 736	1 739	1 945	2 306	2 429	2 859	3 406	3 582
3. Total industrial (=4+5+6+7)	6 482	9 969	20 358	28 889	41 627	64 079	99 295	136 530	163 914
4. Petróleo y derivados	1 029	1 253	2 467	2 670	5 128	8 015	12 675	18 177	26 571
5. Industria manufacturera	4 600	7 193	14 244	21 423	28 892	44 761	67 680	90 060	105 061
5.1 Consumo no duradero	n.d.	n.d.	10 090	14 609	18 286	25 491	35 581	44 055	50 636
5.2 Intermedios	n.d.	n.d.	2 834	4 441	6 952	11 308	18 829	26 960	32 019
5.3 Consumo duradero	n.d.	n.d.	683	1 270	2 077	4 817	8 234	12 872	15 172
5.4 De Capital	n.d.	n.d.	637	1 103	1 577	3 145	5 036	6 173	7 334
6. Construcción	701	1 169	3 028	3 951	6 105	8 534	13 583	20 205	22 009
7. Electricidad	152	354	619	845	1 502	2 769	5 357	8 088	10 273
8. Sector terciario	17 108	25 931	45 239	63 052	82 608	115 590	159 911	212 853	231 765

Fuente: J. Boltvinik y L. Hernández Laos (1981), p. 460.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Aboites, J.

"Distribución del Ingreso Familiar y Desarrollo Económico en los Estados de Nayarit y Veracruz". Tesis de -- Maestría, I.I.S.E. de la Universidad Veracruzana. Jalapa, Ver., México, 1977.

---

"La Controversia de los 'Cambridge' y la enseñanza de la economía". Revista de Educación Superior, vol. IX, No. 3, Julio-septiembre 1980.

---

"La Crisis de la Teoría Neoclásica". Revista Centroamericana de Economía, año 2, Nos. 5-6, Mayo-Diciembre 1981.

---

"Acumulación, Reproducción de la Fuerza de Trabajo y Crisis en México". -- Economía: Teoría y Práctica, vol. 1, No. 1, Invierno 1983.

---

Cien años de Marx y Keynes y la Crisis en México". Revista Casa del Tiempo, - vol. III, No. 36, Diciembre 1983-Enero 1984.

---

y Morales M.G.

"Invencción, Innovación y Difusión de - las Máquinas Tortilladoras en México" Revolución Tecnológica y Empleo, O.I.T. México, 1984.

Aglietta, M.

---

Regulación y Crisis del Capitalismo -  
Editorial Siglo XXI, México, 1976.

"Crisis y Transformaciones Sociales",  
Investigación Económica, Facultad de  
Economía, UNAM, No. 163, enero-marzo  
1983.

y Brender A.

Les Métamorphoses de la Société Sala-  
riale. Calaman-Levy, París, 1984.

Anguiano A.

El Estado y la Política Obrera del Car-  
denismo. Editorial ERA, México, 1982.

Arroyo, G.

---

"Modelo de Acumulación, clases socia--  
les y agricultura". Investigación Eco-  
nómica No. 143, vol. XXXVII, 1979.

"La Crisis Alimenticia en la Fase ac-  
tual del Capitalismo". Investigación  
Económica, vol. XL, No. 156, Facultad  
de Economía, UNAM, abril-junio 1981.

Agricultura y alimentos en América La-  
тина. El poder de las Transnacionales.  
Editorial UNAM-ICI, México, 1985.

Arroio, R.

"El Proceso de Industrialización y la  
Pauperización del Proletariado Mexica-  
no: 1940-1950", en Desarrollo y Crisis  
de la Economía Mexicana. F.C.E., Méxi-  
co, 1981.

- Aspe, P. y  
Gómez de L. "El crecimiento de la población de México 1950-1980. Algunas de sus implicaciones económicas hacia fines del siglo". Documentos mimeografiado, mayo 1985.
- Astorga, E. Mercado de Trabajo Rural en México.-- Editorial ERA, México, 1985.
- Bartra, R. Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Editorial ERA, México, 1974.
- Benetti, C. Valor y Distribución. Ed. Saltes, Barcelona, 1978.
- Benetti, C. y  
Cartelier, J. "El Capital como extensión de la mercancía: una contradicción de la Economía Política". Economía: Teoría y Práctica, No. 7 Primavera, 1986.
- Bertrand H. y  
J. Mazieu "Las dos crisis de los años treinta y setenta. Un análisis en Secciones Productivas de la Economía Francesa". La Crisis Actual y los Modos de Regulación del Capitalismo. UAM-I, México - 1984.
- Boltvink, J. y  
Hernández Laos E. "El agotamiento del Modelo de Sustitución de Importaciones", Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, F.C.E. México, 1981.
- Boyer, R. "Wage Formation in Historical Perspective: The French Experience", Cambridge Journal of Economics, vol. 3, 2, Junio 1979.
- "La Crisis en una perspectiva histórica (algunas reflexiones a partir de un análisis a largo plazo del capitalismo francés) "La Crisis Actual y los Modos de Regulación del Capitalismo. México, UAM-I, 1984.

---

"Les Approches en terme de Régulation: Présentation et problemes de méthode", CEPREMAP, 8523, 1985.

---

La Flexibilité du Travail en Europe, Decouverte, Paris, 1986.

---

Capitalismes fin de Siecle, PUF, Paris, 1986.

---

La Theorie de la Régulation: Un Analyse critique. Ed. La Decouverte, Paris, 1986.

Brandel, F.

La Dinámica del Capitalismo. Editorial FCE, México, 1986.

Brunhoff, S.

Estado y Capital. Editorial Villalar, Madrid, 1978.

Bustamante, J. A.

"Emigración indocumentada a los Estados Unidos". Indocumentados. Mitos y Realidades. El Colegio de México, México, -- 1979.

Cordero

Patrón Monetario y Acumulación en México. Editorial Siglo XXI, México, 1984.

Calderón, M.

El Impacto de la Crisis de 1929 en México. SEP-80, F.C.E., México, 1982.

Casar, J. et. al.

"Notas para el Análisis de la Crisis Actual en la Economía Mexicana", Economía de América Latina. No. 8, Julio 1982.

Castaingts, T.J.

Articulación de Modos de Producción. Ediciones el Caballito, México, 1979.

---

"La Inflación en México. Una aplicación teórica-práctica". En México ante la crisis. Editorial Siglo XXI, México 1985.



- Dinero, Valor y Precios. Un análisis -  
estructural cuantitativo sobre México,  
UAM-X. México, 1984
- Capdeville, A.M. "Estructura y Desarrollo Industrial en  
México: 1930-1975". Departamento de Pro  
ducción Económica. UAM-X. México, 1985.
- C.I.A. Estructura Agraria y Desarrollo Agríco-  
la en México. F.C.E., México, 1979.
- CEPAL "La Movilización de Recursos Internos",  
Boletín Económico de América Latina,  
vol. XV, No. 2, 2o. semestre 1970.
- "El papel del Sector Público en la Co-  
mercialización y la Fijación de Precios  
de los Productos Agrícolas Básicos en  
México", Documento mimeografiado, Méxi  
co, 1981.
- Economía Campesina y Agricultura Empre  
sarial. Editorial Siglo XXI, México, -  
1982.
- "Notas para el Estudio Económico del --  
América Latina", México, 1983. Fotocop  
ia.
- CIDE Economía Mexicana No. 1, México, 1979.
- Colegio de México Estadísticas Económicas del Porfiriato.  
México, 1964.
- Conde, R. (ed.) La Crisis y los Modos de Regulación del  
Capitalismo. UAM-I, México, 1984.
- Contreras, A. 1940: Industrialización y Crisis Polí-  
tica en México. Editorial Siglo XXI, -  
México, 1982.

COPLAMAR

Macroeconomía de las Necesidades Elementales de México. Editorial; Siglo XXI, México, 1982.

Córdova, A.

La Formación del Poder Político en México. Editorial ERA, México, 1972.

La Política de Masas del Cardenismo. - Editorial ERA, México, 1974.

En una Época de Crisis (1928-1934), colección "La Clase Obrera en la Historia de México". Editorial Siglo XXI, México, 1980.

Corona, L.  
Newton, J.

"Investment and Accumulation of U.S. Capital in México, 1950-1976: An Econometric Analysis" U.S. México Economic -- Relations. Boulder, Colorado, 1979.

Corona, L.

"Revoluciones del Proceso de Trabajo en el Modo de Producción Capitalista". Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, No. 145, Julio-Septiembre, 1978.

"Tendencias en la Crisis Capitalista -- Contemporánea", Investigación Económica, vol. XL, No. 156, Abril-Junio, 1981.

Prospectiva Tecnológica de los Energéticos en México. División de Estudios de Posgrado. Proyecto Prospektiva Tecnológica para América Latina. (Cuadernos -- DEFFE No. 2), México, 1984.

Conceptos Económicos del Progreso Tecnológico. División de Estudios de Posgrado. Proyecto Prospektiva Tecnológica para América Latina. (Cuadernos DEFFE No. 1), México, 1984.

---

Enfoque Sistémico y Política Científica Tecnológica Latinoamericana. División de Estudios de Posgrado. Prospección tecnológica en América Latina. -- Primer semestre de 1985.

---

Long waves and the international diffusion of the automated labour process: The role of the semi-industrialised countries, International Seminar Innovation. Derign and Long Cycles in Economic Development, Royal College of Art London April 1983.

---

"Los excedentes petroleros en México: Análisis de la política de Pemex en el contexto de las grandes empresas petroleras" en El dilema de dos naciones: relaciones económicas México y Estados Unidos. Osborn, et al. Trillas, México, Oct. 1981.

Coriat, B.

L'atelier et le chronometre. C. Burgais, París, 1978.

Chayonov, A.V.

La Organización de la Unidad Económica Campesina. Editorial Nueva Visión. -- Buenos Aires, 1974.

Dabat, A.

"Evolución de los Salarios en México" Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, año IX, No. 35, febrero-abril 1978.

De Bernis, G.

"Les Limites de L'Analyse en Termes d'Équilibre économique général". Revue Economique. Vol. 26, No. 6, Novembre, 1975.

De La Madrid Hurtado, M.

Tercer Informe de Gobierno. Anexo Política Económica. México, 1985.

De la Peña, S.

La Formación del Capitalismo en México. Editorial Siglo XXI, México, 1975.

- 
- "Acumulación y Capitalismo Monopolista de Estado", en Seis Aspectos del México Real. Universidad Veracruzana México.
- Díaz Cerecer, M.A. "Proceso de Trabajo, Estructura Agraria y Crisis Agrícola en México", en Posiciones Frente a la Crisis. UAM, - México, 1986.
- Dillon, A.D. "La Red de Explotación. El Estado y - los Campesinos en América Latina", en El Trimestre Político, No. 4, 1976.
- Fajnzylber, F. y I. Martínez T. Las Empresas Transnacionales, (expansión a nivel mundial y proyección de la industria mexicana). F.C.E. México, 1976.
- Faure, C. Agricultura y Capitalismo. Editorial -- Terra Nova, México, 1984.
- Frank, A.G. El Desarrollo del Subdesarrollo. Ed. -- ERA, México, 1981.
- Fröbel, F. et al La Nueva División Internacional del Trabajo. Editorial Siglo XXI, México, 1981.
- Furtado, C. La Economía Latinoamericana desde la - Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana. Editorial Siglo XXI, México, 1969.
- 
- "Entrevista a Celso Furtado". En Investigación Económica. vol. IX, No. 105.
- García, Kobeh A. "La Notion de Regulation: une Reference Methodologique pour l'analyse des Economies Peripheriques". Mémoire, D.E.A., Université de Paris I. Pantheon Sorbonne, 1982.

- Garegnani, P. "Debate sobre la teoría marxista del valor", Cuadernos Pasado y Presente, No. 82, Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- Gilly, A. La Revolución Interrumpida. Editorial - Caballito, México, 1973.
- \_\_\_\_\_ "La Caída de los Salarios", Nexos, No. 86, Febrero, 1985.
- \_\_\_\_\_ "Curva de Salarios y Conciencia Obrera" Revista Coyoacán, No. 2, Editorial Caballito, Marzo 1979.
- Gómez, Oliver I. "Crisis Agrícola, Crisis de los Campesinos", Revista Comercio Exterior, México junio 1978.
- González Casanova P. "Political System in México", American Scientific, Mayo, 1980.
- \_\_\_\_\_ El Estado y los Partidos Políticos en México. Editorial ERA, México, 1981.
- González Rodríguez, O. "Economía Política de la Estructura -- Agraria". Revista Comercio Exterior, - No. 12, México, Diciembre, 1977.
- Gordillo, G. "Estado y Sistema Ejidal", Cuadernos Políticos, No. 21, julio-septiembre -- 1979.
- Gutelman, M. Capitalismo y Reforma Agraria en México. Editorial ERA, México, 1974.
- Hausman, R. y Márquez G. "Venezuela: du bon Cote du choc pétrolier". Capitalismes Fin de Siecle. PUF París, 1986.
- Hernández, Laos, E. La Productividad y el Desarrollo Industrial en México. F.C.E., México, 1986.

- 
- Evolución de la Productividad de los factores en México. Ediciones Productividad, México, 1973.
- \_\_\_\_\_ y  
J. Córdova Chávez "Estructura de la Distribución del Ingreso en México", Comercio Exterior, - vol. 29, No. 5, Mayo 1979.
- Hernández Gutiérrez, I. "Estadísticas Históricas Industriales Colección de Estadísticas y Documentos Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1979.
- Harcourt, G.C. Teoría del Capital. Oikos-Tau Barcelona 1984.
- Hewitt, de A.C. La Modernización de la Agricultura Mexicana (1940-1970). Editorial Siglo XXI, México, 1980.
- Hicks, J.R. "Keynes y los Clásicos una posible interpretación". Lecturas macroeconómicas CECSA, México, 1971.
- Johnston y Mellar "El Papel de la Agricultura en el Desarrollo Económico". Revista Trimestre -- Económico, No. 114, abril-junio 1962.
- Katz, F. La Servidumbre Agraria en México en la Época Porfiriana. Editorial ERA, México 1984.
- 
- La Guerra Secreta en México, Editorial ERA, México, 1982.
- Laclau, F. Feudalismo y Capitalismo en América Latina. Editorial Quinto Sol, México, --- 1981.
- Leijonhufvd, A. On Keynesian Economics and The Economics of Keynes. Oxford, Oxford University Press, 1968.

- Lewis, A.                    "Desarrollo Económico con Oferta Ilimitada de Mano de Obra", F.C.E., Lecturas del Fondo. Desarrollo Agrícola, México, 1971.
- Lifschitz, E.                "El Complejo Automotor en México". LET, documento mimeografiado, México, 1985.
- Laurel, A.C.                 El Desgaste Obrero en México, Editorial ERA, México, 1983.
- Lipietz, A.                 El Capital y su Espacio. Editorial Siglo XXI, México, 1977.
- 
- Crise et Inflation: pourquoi? Maspero, Paris, 1979.
- 
- "Acumulation, Crise et Sorties de Crise: quelques Réflexions Méthodologiques Autour de la Motion Régulation", CEPREMAP, No. 8409, 1984.
- 
- Mirages et Miracles (Problemes de l'industrialization dans le Tiers Monde). Deconverte, Paris, 1985.
- 
- "Le Kaleidoscope des Sud", Capitalismes Fin de Siècle, PUF, Paris, 1986.
- Mancilla, L.                "Evolución de las Tasas de Interés Internacionales", Gacerta Informativa, -- CNE, año 3, No. 4, 1982.
- Marini, R.M.                Dialéctica de la Dependencia. Editorial ERA, México (1973), 1977.
- Márquez, C.                 "Notas sobre el Mercado de Trabajo", -- Economía Mexicana, No. 2, CIDE, 1980.
- Marx, K.                    El Capital (Crítica de la Economía Política). Editorial Siglo XXI, México, 1975-1981, 3 tomos, 8 volúmenes.

- Meillassoux, C. Mujeres, Graneros y Capitales. Editorial Siglo XXI, México, 1982.
- Merhav, M. Dependencia Tecnológica, Monopolio y -- Crecimiento. Editorial Periferia, Buenos Aires, 1972.
- Morales, M.G. "Internacionalización de capital y movimiento obrero en México 1920-1940". Economía: Teoría y Práctica, No. 2 UAM, --- 1984.
- Montañez, C. y Maíz; Política Institucional y Crisis -- Agrícola. Ed. Nueva Imagen, México, 1979.
- Mosk, S. "La Revolución Industrial en México". Revista Problemas Agrícolas e Industriales de México. Enero-febrero 1952.
- O.I.T. "Marginalización y Subempleo", Documento mimeografiado. México, 1977.
- Ominami, C. "Aperçu Critique des Théories du Développement en Amérique Latine". Revue Tiers Monde, T. XX, No. 80, octubre-diciembre 1979.
- Le Tiers Monde dans la Crise. Ed. Decouverte, Paris, 1986.
- "Chili: échec du monétarisme péri phérique". Capitalismes: Fin de Siècle. PUF, Paris, 1986.
- Palloix, Ch. La internacionalización del Capital. -- Ediciones H. Blume, Madrid, 1978.
- Paré, L. El Proletariado Agrícola en México, Editorial Siglo XXI, México, 1981.
- Pereyra, C. "Los Límites del Reformismo". Revista Cuadernos Políticos, No. 1, 1974.



- Puigross, R. Los Modos de Producción en Iberoamérica. Editorial Quinto Sol. México, 1981.
- Quijano, J.M. "Sacrificio Productivo". Excelsior, 3 de agosto, 1984.
- Reyes Heróles, G.G.J. Política Macroeconómica y Bienestar en México. F.C.E., México, 1983.
- Rey, Ph. Las Alianzas de Clases. Editorial Siglo XXI, México, 1979.
- Reyna, J.L. y Trejo R. De Adolfo Ruiz Cortínez a Adolfo López Mateos 1952-1964. Serie La Clase Obrera en la Historia de México, Vol. 12, Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- Rivera, Castro J. En la Presidencia de Plutarco Elías - Calles (1924-1928). Editorial Siglo -- XXI, México, 1983.
- Rodríguez, O. La Teoría del Subdesarrollo de la CEPAL. Editorial Siglo XXI, México, 1980.
- Ros, J. y Casar J. "Comercio Exterior y Acumulación de Capital". Investigación Económica, No. 167, Facultad de Economía, UNAM, Enero-marzo, 1984.
- Ros, J. "Inflación: La Experiencia de la Década de los Setenta", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, F.C.E., México, 1981.
- Rosenzweig, F. "El Desarrollo Económico de México de 1877 a 1911. El Trimestre Económico, -- vol. XXXII, No. 127, 1965.
- SARH-ONU-CEPAL El Desarrollo Agropecuario de México. Pasado y Perspectivas. Tomo III, México.

- Sempat, et al                    "Modos de Producción en América Latina"  
Pasado y Presente No. 40, Ed. Siglo XXI,  
México, 1973.
- Serra, J.                         Desarrollo Latinoamericano. F.C.E. Méxi-  
co, 1974.
- Solis, L.                         La Realidad Económica Mexicana. Retrovi-  
sión y Perspectivas. Editorial Siglo ---  
XXI, México, 1981.
- Soria, V.                         Regulación Económica y Crisis en la Nue-  
va España (1521-1810). Posiciones Frente  
a la Crisis. Teoría y Práctica, UAM, Mé-  
xico, 1986.
- Sosa, S.                         "Elementos para una Interpretación de la  
Crisis del Proteccionismo en México". --  
Investigación Económica, No. 171, Facul-  
tad de Economía, UNAM, enero-marzo, 1985.
- Soto, J.L. y  
D. Ramírez                        "El Salario Rural en México", en Jeff -  
Bortz (Ed.). La Estructura de Salarios  
en México, UAM-A, México, 1985.
- Sraffa, P.                        La Producción de Mercancías por medio  
de mercancías. Oikos-Tau, Barcelona, --  
1972.
- Stavenhagen, R.                 Aspectos Sociales de la Estructura Agrá-  
ria en México. Editorial Nuestro Tiempo,  
México, 1968.
- Tavares, M. de C.                De la Sustitución de Importaciones al --  
Capitalismo Financiero. F.C.E., México  
(1977), 1980.
- Tannenbaum, F.                 The Mexican Agrairian Revolution, 1928  
(fotocopia).
- Unikel, L.                        El Desarrollo Urbano de México. El Cole  
gio de México, México, 1976.

- Vitelli, G. "Importación de Tecnología y Creación Técnica Local. Notas para evaluar el carácter excluyente o complementario de la Importación de Activos Tecnológicos". Investigación Económica. Facultad de Economía, UNAM, julio-septiembre, 1978.
- Wilkie, J. La Revolución Mexicana, Gasto Federal y Cambio Social. F.C.E., México, 1976.
- Womack, J. "La Economía en la Revolución 1910-1920" Revista Nexos, No. 11, noviembre 1978.

## INFORMACION.

Banco de México	<u>Información Económica, Producto Interno bruto y gasto. Cuaderno 1960-1977, Subdirección de Investigación Económica y Bancaria. 1978.</u>
_____	Informes anuales, varios números 1960-1985.
Banco Nacional de México	"Examen de la situación económica" 1935 y varios números mensuales de 1980 a -- 1985.
NAFINSA	<u>La Economía Mexicana en Cifras. Ediciones 1979, 1981 y 1984.</u>
SECOFI	Programa Automotriz, 1983.
_____	Programa de fomento a las importaciones y exportaciones (PROTIEX). 1984.
SECOFI	Programa Nacional de financiamiento al comercio exterior. (PRONAFICE). 1984.
S.P.P.	<u>Sistema de Cuentas Nacionales de México. 1970-1980.</u>
_____	<u>Sistema de Cuentas Nacionales. Principales variables macroeconómicas. 1970-1982.</u>
_____	<u>Sistema de Cuentas Nacionales. 1982-1984 Estimación Preliminar.</u>
_____	<u>Trabajo y Salarios Industriales. Varios números anuales, 1939-1981.</u>